

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

Escuela de Posgrado



La renaturalización como una herramienta de transformación urbana sostenible para la ciudad de La Merced en el marco de la revitalización territorial de la Selva Central

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Maestra en Arquitectura Urbanismo y Desarrollo Territorial Sostenible que

presenta:

Daniela Jauregui Sotomayor

Asesor:

Jose Canziani Amico

Lima, 2025

Informe de Similitud


Yo, Jose Canziani Amico, docente de la Escuela de Posgrado de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor del trabajo de investigación titulado "*La renaturalización como una herramienta de transformación urbana sostenible para la ciudad de La Merced en el marco de la revitalización territorial de la Selva Central*", de la autora Daniela Jauregui Sotomayor, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 19%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 23/10/2025.

- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.

- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lima, 24 de octubre del 2025

Apellidos y nombres del asesor: Jose Canziani Amico	
DNI: 06645728	Firma: 
ORCID: 0000-0003-0004-4006	

RESUMEN

La investigación se enfoca en el territorio de Chanchamayo y principalmente en su capital, la ciudad de la Merced, que es el resultado de períodos de ocupación y resistencia de su población. Estos procesos que han modelado a través del tiempo, su desarrollo, dinámicas sociales, económicas y culturales para forjarse en la actualidad como un importante centro comercial agrícola de la selva central del Perú. Por ello se plantea una aproximación histórica, a hechos relevantes que condujeron sus avances y retrocesos en términos territoriales, así como en términos legales con la incorporación de la Amazonia en la concepción de la nación peruana. En este territorio se forjó la única rebelión indígena no derrotada en el país, lo que no solo constituye un episodio histórico significativo, sino que también refleja un carácter de resistencia que ha definido a las sociedades amazónicas frente a modelos impuestos desde una visión occidentalizada. Así como también, se estableció la primera colonia agrícola italiana, y se tecnifica de manera masiva el cultivo del café que es hasta la actualidad uno de los principales productos de exportación del país.

Sin embargo, comprender la biodiversidad del territorio de la Merced requiere, además de atender a su larga historia, reconocer las características ecológicas y valores naturales que la definen. Por ello, esta investigación propone una mirada desde la naturaleza y el carácter del lugar, entendiéndose al “lugar” como el resultado de la experiencia de pensar, relacionarse, y construir lo biológico y lo natural. Por otro lado, la naturaleza, muchas veces desaprovechada o excluida de planes de desarrollo urbano y del contexto social, pero siempre masiva a pesar de los fuertes procesos de artificialización y mercantilización del suelo. De esta manera, se pretende profundizar en el análisis de la ciudad con el enfoque de la renaturalización urbana o soluciones basadas en la naturaleza, en contraposición a la artificialización ya mencionada. Por lo tanto, se hace necesario caracterizar los componentes biológicos y ecosistémicos del territorio y definir estrategias que puedan integrarse a un plan de renaturalización urbana para la ciudad de La Merced, con el objetivo de aplacar los efectos negativos del desarrollo urbano sobre la salud de sus habitantes y de los ecosistemas.

	INDICE	DE	CONTENIDO
RESUMEN.....			3
INTRODUCCIÓN.....			9
1. MARCO GENERAL			10
1.1. Planteamiento del problema.....			10
1.2. Objetivo General.....			10
1.3. Objetivos Específicos.....			11
1.4. Hipótesis.....			11
1.5. Preguntas de investigación			11
1.6. Metodología			12
2. CAPITULO I: MARCO TEÓRICO.....			13
2.1. Introducción			13
2.2. Sostenibilidad y desarrollo sostenible			13
2.3. La renaturalización urbana.....			16
2.3.1. Estrategias de renaturalización.....			18
2.3.2. Efectos de la renaturalización urbana en los ciudadanos			19
2.3.3. Ámbitos de intervención de un proyecto de renaturalización urbana			20
2.3.4. Revisión de casos y resultados			22
2.4. El paisaje como estrategia de renaturalización			26
2.5. Naturaleza y planificación urbana			28
2.6. Memoria territorial y cultura asháninca.....			29
2.6.1. Prácticas de uso de la tierra de las comunidades indígenas.....			29
2.6.2. Valor cultural y su integración en la planificación urbana.....			32
2.6.3. Prácticas sostenibles ashánincas y su aplicación al diseño urbano y periurbano en La Merced			34
3. CAPÍTULO II: APROXIMACIÓN HISTÓRICA			37
3.1. Introducción			37
3.2. El Cerro de la Sal.....			42
3.3. Periodo colonial: Ocupación de la Selva Central 1635			44
3.4. Periodo republicano: La re-ocupación de la Selva Central 1848			48
3.5. Primeros Hallazgos.....			56
4. CAPITULO III: DIAGNOSTICO DEL CONTEXTO DE LA MERCED			58
0.1. Análisis del desarrollo urbano y transformaciones territoriales			58
0.1.1. La expansión del Café.....			60
0.1.2. Las haciendas			61
0.1.3. Conectividad Vial.....			63

0.1.4.	El auge del café de los años noventa	64
4.2.	Impactos del desarrollo urbano sobre los ecosistemas locales	67
4.3.	Problemáticas socioambientales y vulnerabilidades.....	72
4.3.1.	Contaminación del agua.....	76
4.4.	Análisis del contexto regional: Reserva de Biosfera Bosques de Neblina	78
4.4.1.	Introducción.....	78
4.4.2.	Reserva de Biosfera Bosques de Neblina	80
4.5.	Análisis del ámbito urbano y rural a través del paisaje	85
4.5.1.	Introducción.....	85
4.5.2.	Paisaje singular: Bosques húmedos.....	86
4.5.3.	Paisaje azul o cuerpos de agua.....	88
4.5.4.	Paisaje silvestre	89
4.5.5.	Paisaje agrícola.....	90
4.5.6.	Paisaje industrial	90
4.5.7.	Paisajes sonoros como herramienta de diagnóstico	91
5.	CAPÍTULO IV: PROPUESTA DE RENATURALIZACIÓN PARA LA CIUDAD DE LA MERCED	93
5.1.	Introducción	93
5.2.	Lineamientos para el plan de renaturalización urbana de la merced	94
5.3.	Estrategias.....	95
5.4.	Fases del proceso de Renaturalización.....	97
5.5.	Intervenciones propuestas	103
5.6.	Beneficios generales.....	105
5.7.	Implementación de los proyectos	109
	CONCLUSIONES	130
	RECOMENDACIONES	132
	Bibliografía	134

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Diagrama de análisis conceptual de la relación de la renaturalización y el territorialismo	17
Figura 2: Diagrama de los principios de la restauración del paisaje.....	26
Figura 3: Fotografía de la técnica del “mulching” realizada con restos vegetales de habas.30	
Figura 4: Diagrama de la diversidad de cultivos y estratificación indígena.....	31
Figura 5: Fotografía de nativos en una catarata en 1927.....	39
Figura 6: Mapa de lenguas amazónicas en la Selva Central y Chanchamayo.....	40
Figura 7: Croquis de reconocimiento del Cerro de la sal y sus alrededores.....	44
Figura 8: Mapa de ubicación de la población Asháninca y Amuesha hacia 1643	46
Figura 9: Croquis de la extensión del Gran Pajonal y el territorio alcanzado en la rebelión de Juan Santos Atahualpa	47
Figura 10: Mapa de ubicación de las misiones franciscanas hacia 1730	48
Figura 11: Mapa de la fundación de la merced hacia 1875.....	50
Figura 12: Mapa de la concesión realizada por el Estado Peruano a la Peruvian Corporation 1891.....	52
Figura 13: Fotografía del campamento de la hacienda Perené Company y ashánincas en 1906.....	52
Figura 14: Fotografía del fotógrafo Dreyer escuchando música con un grupo de ashánincas en 1926.....	53
Figura 15: Fotografía de jóvenes ashánincas en la hacienda del Perené en 1939	54
Figura 16: Fotografía de un misionero adventista con un grupo de ashánincas en Río tambo en 1930.....	55
Figura 17: Fotografía de un grupo asháninca posando junto a un automóvil en 1920	55
Figura 18: Fotografía de nativos Campa (Asháninca) en 1939.....	56
Figura 19: Diagrama del proceso de territorialización histórica y desterritorialización de Chanchamayo.....	57
Figura 20: Fotografía de Pérgola en la plaza de armas de La Merced.....	59
Figura 21: Fotografía de colonos en desfile de 28 de julio en La Merced	59
Figura 22: Fotografía de la familia Lanfranco en la hacienda El Naranjal en 1935.....	61
Figura 23: Fotografía de la hacienda El Naranjal en 2023	62
Figura 24: Fotografía de la hacienda Armorique en La Merced	63
Figura 25: Mapa de la ubicación de las haciendas cafetaleras en Chanchamayo a fines del siglo XIX y principios del siglo XX	64
Figura 26: Mapa del desarrollo de la conexión vial desde 1919 hasta 1973	65
Figura 27: Gráfico de barras del precio indicativo internacional del café entre 1982 y 200166	
Figura 28: Gráfico de barras del precio promedio anual de café por tonelada entre el 2000-2024.....	66
Figura 29: Mapa del manzaneo de la fundación de la merced en 1875.....	67
Figura 30: Mapa de la expansión urbana de La Merced hacia 1900.....	68
Figura 31: Mapa de la expansión urbana de La Merced hacia 1969.....	68
Figura 32: Mapa de la expansión urbana de La Merced hacia 1985.....	69
Figura 33: Mapa de la expansión urbana de La Merced hacia 2008.....	70
Figura 34: Mapa de la expansión urbana de La Merced hacia 2018.....	70
Figura 35: Imagen satelital de la evolución de La Merced 1985 -2023	72
Figura 36: Esquema clásico de un cono o abanico aluvial.....	74
Figura 37: Fotografía de inundación en La Merced del 19 de junio 2024.....	74

Figura 38: Imagen satelital de las zonas de alto riesgo de inundaciones de La Merced	75
Figura 39: Mapa de calor de áreas inundables de La Merced	75
Figura 40: Mapa del sistema de abastecimiento de agua y manejo de aguas residuales de La Merced.....	77
Figura 41: Mapa de calor de la contaminación del agua de La Merced	78
Figura 42: Esquema de relaciones entre los servicios ecosistémicos y el bienestar humano	79
Figura 43: Fotografía de la zona alta de La Merced tomada desde la hacienda Armorique	81
Figura 44: Fotografía de un antiguo sendero dentro de la hacienda Armorique.....	82
Figura 45: Fotografía orquídeas de la zona de bosques de La Merced	82
Figura 46: Mapa de la Reserva Bosques de Neblina y valor bio ecológico	83
Figura 47: Mapa de la Reserva Bosques de Neblina, valor bio ecológico y poblaciones	84
Figura 48: Esquema de la propuesta del ciclo de renaturalización para La Merced.....	94
Figura 49: Mapa de identificación de componentes de los paisajes urbanos y rurales de La Merced.....	100
Figura 50: Mapa de sectorización y elementos pre existentes de La Merced	101
Figura 51: Mapa de identificación de nodos y corredores de La Merced	102
Figura 52: Mapa de intervenciones	108
Figura 53: Fotografía de calle aledaña al Río Toro.....	109
Figura 54: Corte del estado actual del Río Toro	110
Figura 55: Corte resultante de las intervenciones en el Río Toro	110
Figura 56: Imagen del Río Toro y calle aledaña renaturalizada	111
Figura 57: Fotografía de un tramo de la carretera central en su paso por La Merced.....	112
Figura 58: Fotografía de un tramo de la carretera central en su paso por La Merced.....	112
Figura 59: Corte del estado actual de la carretera central en su paso por La Merced.....	113
Figura 60: Corte resultante de las intervenciones en la Carretera Central.....	114
Figura 61: Imagen de la Carretera Central renaturalizada	115
Figura 62: Fotografía del malecón Río Chanchamayo.....	116
Figura 63: Corte del estado actual del Malecón de la Ribera.....	116
Figura 64: Corte resultante de las intervenciones en el Malecón de la Ribera.....	117
Figura 65: Imagen del Malecón de la Ribera Renaturalizado.....	118
Figura 66: Imagen del Malecón de la Ribera y del Río Chanchamayo renaturalizado	118
Figura 67: Fotografía del estado actual de la piscina municipal.....	119
Figura 68: Corte del estado actual de la piscina municipal	120
Figura 69: Corte resultante de las intervenciones en la piscina municipal	120
Figura 70: Imagen resultante de la piscina acondicionada como humedal artificial.....	121
Figura 71: Fotografía del estado actual de un sendero urbano dentro de La Merced	122
Figura 72: Corte del estado actual del sendero urbano	122
Figura 73: Corte resultante de las intervenciones en el sendero urbano.....	123
Figura 74: Imagen del sendero urbano renaturalizado.....	123
Figura 75: Fotografía tomada desde los senderos rurales de la zona alta de La Merced .	125
Figura 76: Corte del estado actual de un sendero rural	125
Figura 77: Corte resultante de las intervenciones del sendero rural	126
Figura 78: Imagen del sendero rural revitalizado	126
Figura 79: Fotografía tomada desde el mirador de la cruz.....	127
Figura 80: Corte resultante de las intervenciones sobre el corredor transversal	128



INTRODUCCIÓN

La Merced, capital de Chanchamayo, se ha consolidado como un importante centro comercial agrícola en la selva central del Perú, con una historia marcada por procesos de resistencia y transformación. La Selva central ha experimentado períodos de intensa reconfiguración territorial, desde la ocupación de pueblos indígenas que mantuvieron un equilibrio con el entorno, hasta la colonización europea y la tecnificación del cultivo del café. Sin embargo, el crecimiento urbano no planificado y poco sostenible ha generado impactos ambientales significativos, como la contaminación de los ríos, la deforestación, y la fragmentación del paisaje natural.

Uno de los problemas más críticos en el diseño urbano contemporáneo es la pérdida del "lugar", un fenómeno ampliamente estudiado por diversos autores que, responde a la producción homogeneizadora del espacio impuesta por la globalización. En el caso de La Merced, esta problemática se manifiesta en la transformación del paisaje y en la desnaturalización de su territorio, debilitando la conexión de los habitantes con su entorno. Por ello, esta investigación se adentra en el estudio del territorio de La Merced a través de una revisión histórica y ambiental con el fin comprender los procesos de desnaturalización y la desvinculación cultural y ambiental producto del crecimiento urbano. A partir de este análisis, se define el carácter del territorio como base para el diseño de estrategias que promuevan su renaturalización y su integración en un plan de desarrollo urbano sostenible.

El objetivo de la investigación es revitalizar el carácter del lugar, recuperando sus valores ambientales y culturales, mientras se mitigan los impactos negativos del desarrollo urbano sobre los ecosistemas y la calidad de vida de los habitantes. Aunque centrado en La Merced, el estudio aborda una problemática común en otras ciudades peruanas y propone estrategias para enfrentar desafíos como el cambio climático y la deforestación. Enfatizando en que la planificación urbana implica soluciones técnicas contemporáneas, así como también el reconocimiento de que los territorios son construcciones modeladas por interacciones históricas, que han generado importante conocimiento desde la perspectiva de lo local.

1. MARCO GENERAL

1.1. Planteamiento del problema

En la Selva Central del Perú los pueblos originarios construyeron sus hábitats, aprovechando potencialidades e identificando límites de uso, lo que los llevó a manejar el bosque para cultivar y luego cosechar sin deteriorar su ecosistema. Sin embargo, este ciclo se vio alterado con la llegada de los “civilizadores occidentales”, quienes introdujeron conceptos y conductas discordantes con la establecida por los habitantes amazónicos sobre el territorio. Ello dio inicio a un proceso de desterritorialización y desnaturalización que se mantienen hasta la actualidad. Este proceso ha sido particularmente visible en ciudades como La Merced, donde el crecimiento urbano desorganizado ha generado la fragmentación de ecosistemas, contaminación de importantes ríos como el Chanchamayo, y pérdida de conexión cultural y ambiental entre la ciudad y su entorno natural.

Actualmente, la Selva Central enfrenta problemas críticos como el cambio climático, el aumento de las tasas de deforestación, actividades industriales y extractivas, y un desarrollo urbano no planificado, que agravan la degradación de sus sistemas de bosques y aguas, así como el sentido de lugar para sus habitantes. En este contexto, el enfoque de la renaturalización aplicado a la gestión urbano-ambiental de La Merced podría ser un primer paso hacia la reconstrucción de la relación entre la sociedad y la naturaleza. Esto permitiría restaurar los ecosistemas locales, mejorar la calidad ambiental, fomentar la regeneración urbana y fortalecer el bienestar social y cultural de sus habitantes.

1.2. Objetivo General

Revalorizar y potenciar los servicios ecosistémicos de La Merced, como la regulación del ciclo hídrico, la reducción de temperaturas urbanas, la mejora de la calidad del aire, la protección de la biodiversidad y el fortalecimiento del paisaje natural como espacio de bienestar social. Asimismo, se busca revitalizar la memoria territorial y los saberes ancestrales, promoviendo la restauración de la relación armoniosa entre los habitantes y su entorno.

1.3. Objetivos Específicos

1. Identificar y revalorizar los aportes culturales, sociales y ambientales de la comunidad Asháninca, integrando sus saberes y prácticas tradicionales en estrategias sostenibles adaptadas al contexto actual de La Merced.
2. Establecer un marco teórico y metodológico sobre la renaturalización urbana, con énfasis en la integración del paisaje y los ecosistemas en el desarrollo urbano de La Merced.
3. Diseñar estrategias de renaturalización urbana enfocadas en la recuperación de los ecosistemas locales e integración de prácticas tradicionales sostenibles.
4. Formular lineamientos que integren la renaturalización urbana como complemento al Plan de Desarrollo Urbano de La Merced

1.4. Hipótesis

La formulación de lineamientos y estrategias de renaturalización urbana, orientadas a mejorar los servicios ecosistémicos e integrar los saberes ancestrales de las comunidades originarias, tiene el potencial de promover una transformación urbana sostenible. Esto contribuiría a mejorar la calidad de vida de los habitantes, fortalecer la identidad cultural local y aumentar la resiliencia frente a los desafíos del crecimiento urbano.

1.5. Preguntas de investigación:

1. ¿Cómo puede la implementación de estrategias de renaturalización urbana en La Merced contribuir a la mejora de los servicios ecosistémicos y al bienestar social, económico, ambiental y cultural de sus habitantes?
2. ¿De qué manera se puede enfocar la gestión del paisaje en La Merced para maximizar sus beneficios sociales, económicos, ambientales, considerando tanto las prácticas contemporáneas como los saberes ancestrales?
3. ¿Qué estrategias de renaturalización urbana podrían ser más efectivas para construir resiliencia urbana en La Merced?

1.6. Metodología:

El estudio analiza información vigente de instrumentos de planificación y gestión urbana de La Merced, complementada con trabajo de campo y generación de cartografía actualizada.

Revisión y clasificación de información:

1. Revisión histórica: Análisis de documentos, planes y proyectos para comprender las dinámicas sociales, productivas, ecológicas y culturales que configuran el hábitat urbano.
2. Cartografía existente: Evaluación de mapas actuales para identificar conflictos y oportunidades en el desarrollo urbano y la gestión de la naturaleza.
3. Zonas problemáticas: Identificación y análisis de áreas clave para elaborar un diagnóstico y lineamientos orientados a la renaturalización urbana.
4. Caracterización de biodiversidad: Revisión de inventarios de vegetación, ríos y fauna urbana para generar cartografía temática.

Trabajo de campo:

1. Reconocimiento territorial: Observación de dinámicas poblacionales y ambientales.
2. Registro fotográfico: Documentación visual de problemáticas y elementos clave.

Sistematización:

Los datos recopilados se analizarán y representarán mediante cartografía actualizada, sirviendo como base para propuestas de renaturalización urbana en La Merced.

2. CAPITULO I: MARCO TEÓRICO

2.1. Introducción

El término sostenibilidad y su aplicación en diversos ámbitos de estudio es amplio y complejo, lo que hace necesario enfocarlo en el marco específico de esta investigación. Si bien existen diversos enfoques, pensamientos y prácticas en torno a la sostenibilidad en contextos urbanos, este trabajo propone revisar los alcances del término “sostenibilidad” y cómo una ciudad puede contribuir al “desarrollo sostenible”. En este sentido, Satterthwaite (1997) plantea que una ciudad no necesita ser completamente autosuficiente para aportar a la sostenibilidad, pero sí debe reducir su impacto ambiental, optimizar el uso de recursos y garantizar el bienestar de sus habitantes. Este enfoque busca integrar soluciones locales con la mitigación de problemas globales, promoviendo ciudades que equilibren sus impactos ambientales, sociales y económicos para enfrentar los desafíos del desarrollo sostenible.

Así mismo, el Informe Brundtland, también conocido como "Nuestro Futuro Común", es un documento fundamental para comprender el desarrollo sostenible. Este documento fue publicado en 1987 por la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, presidida, en aquel momento, por la primera ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland. En dicho documento se estableció una de las definiciones más difundidas sobre el desarrollo sostenible: *“Sustainable development is development that meets the needs of the present without compromising the ability of future generations to meet their own needs”* (ONU, 1987:41). Además, se expone la relación que existe entre los problemas ambientales, económicos y sociales para que estos puedan ser abordados de manera integral. Logrando que gobiernos y otras organizaciones integren políticas y prácticas sostenibles en sus planes de desarrollo.

2.2. Sostenibilidad y desarrollo sostenible

El término sostenibilidad, así como el desarrollo sostenible y las prácticas han evolucionado. De acuerdo a Swyngedouw y Kaika (2014), en la actualidad el término sostenibilidad por sí mismo no tiene el alcance suficiente, debido a que busca de una manera conceptual resolver

cuestiones complejas y bastante discutidas por décadas, sin traducirse en acciones que impacten significativamente en la preservación del medio ambiente. El problema, según plantean, está en la búsqueda de un hábitat donde la población, la economía y el medio ambiente logren interactuar armoniosamente, aunque estas acciones sean esencialmente contradictorias con el modelo de producción capitalista actual.

“(...) sustainability’ became the empty signifier that referred generically to the phantasmagoric vision of a world in which people, the economy and the environment could happily and lovingly interact in mutually supportive, cohesive, and historically reproducible manners, mediated by increasingly ‘smart’ technologies that would benignly micro-engineer the delicate balance between humans and nature” (Swyngedouw y Kaika, 2014:467-470)

Sobre lo expuesto es importante reconocer que, bajo el modelo capitalista, los recursos naturales se convierten en bienes comercializables, utilitarios, exportables, etc. Es así que, desde esta perspectiva, el término sostenibilidad y sus acciones podrían dejar de ser un reclamo socio ecológico en busca de un bien común para convertirse en un artilugio usado en función de los capitales, tomando la forma que el mercado consume. Es decir, que la sostenibilidad y sus prácticas se transforman en productos o servicios moldeados según las preferencias del mercado, priorizando su valor comercial en lugar de su propósito original de preservar el medio ambiente y fomentar un equilibrio socio ecológico.

Esto evidencia una sostenibilidad falsa o "sostenibilidad comercial", donde los principios sostenibles se desvirtúan al convertirse en una tendencia de consumo dentro del sistema capitalista. En lugar de promover un cambio estructural hacia un desarrollo verdaderamente sostenible, muchas acciones etiquetadas como sostenibles se limitan a satisfacer demandas de mercado, empleándose como estrategias de marketing o diferenciación comercial. Este comportamiento es completamente opuesto al objetivo de la sostenibilidad, que busca un equilibrio entre los sistemas ecológicos, sociales y económicos para garantizar la vida en el planeta a largo plazo. Bajo esta lógica, es importante identificar en qué situaciones la sostenibilidad se convierte en un accesorio del capitalismo, adaptada para encajar en un

sistema que explota los recursos naturales como bienes comercializables, lo que refuerza las contradicciones entre el modelo de producción capitalista y la preservación ambiental.

Otro documento que desarrolla este tema es La Agenda 2030 Para el Desarrollo Sostenible, aprobada en septiembre del 2015 y realizada por las Naciones Unidas. En dicha agenda se proponen los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para que se usen como una guía que permita armonizar los planes nacionales con los compromisos mundiales. Los ODS también comparten lo acuñado por el Informe Brundtland, afirmando que el desarrollo sostenible se alcanzaría logrando un equilibrio entre las dimensiones económica, social y ecológica de la sociedad. Para alcanzar este equilibrio se propone aminorar las acciones que contribuyen con cambio climático, y enfatiza en la importancia de cuidar de las fuentes de agua dulce, proteger los bosques y los pastizales, así también los océanos y la atmósfera. Posteriormente a la publicación de los ODS, se han realizado análisis que aseguran que, si las tendencias actuales persisten, cada vez será más difícil cumplir con dichos objetivos por lo que sería fundamental realizar un cambio inminente en los modelos económicos y de negocios, estilo de vida y de consumo, para cambiar dichas tendencias.

En este sentido, en la actualidad existen posturas que se enfocan más en la escala local, lo que podríamos asociar a la sostenibilidad urbana o periurbana. En este contexto Magnaghi sostiene que las tendencias nocivas como el consumismo o el extractivismo pueden contrarrestarse reconstruyendo las condiciones fundamentales de la vida sobre la tierra para lograr un desarrollo sostenible, a través de la re-territorialización. Y que ello puede lograrse revalorando la escala local.

(...) promocionando el crecimiento de sociedades locales solidarias a través del proceso de valorización de los bienes comunes patrimoniales (ambientales, de asentamiento, paisajísticos, socio-culturales) como proceso refundador de la identidad y de los estilos de vida de cada lugar y de sus potenciales relaciones federativas y, al mismo tiempo, como proceso

constitutivo de la base material y cultural para la producción de riqueza duradera, compartida y sostenible (Magnaghi,2017).

De esta manera el desarrollo sostenible puede entenderse como una organización territorial que sea capaz de reproducir equilibradamente su propio estilo de vida, mejorando la calidad del habitar y logrando armonía entre los factores productivos, sociales, ambientales, culturales, estéticos para la generación de un bienestar duradero.

2.3. La renaturalización urbana

La renaturalización urbana propone una serie de criterios alineados con los ODS, que, aplicados de manera pertinente, permiten abordar la sostenibilidad desde una perspectiva integral. Este enfoque conecta los aspectos ambientales, sociales y económicos, especialmente en el contexto urbano y territorial de La Merced. Los ODS vinculados a esta investigación son:

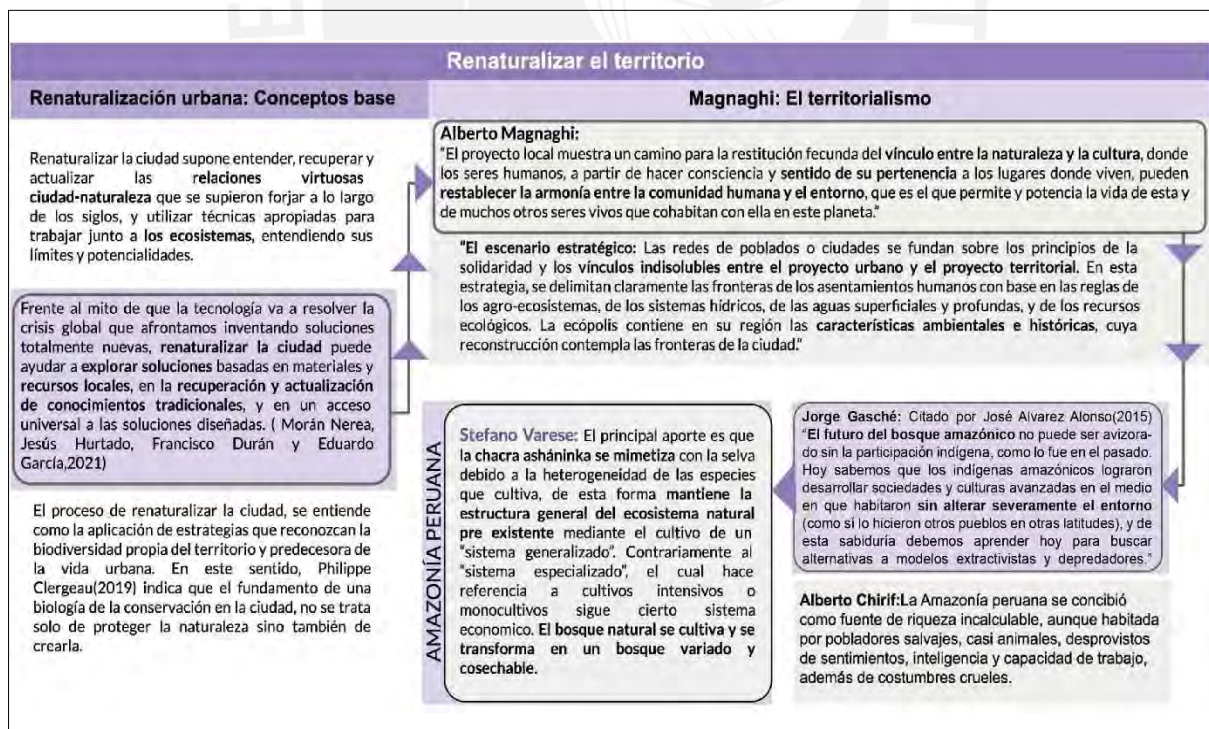
- **ODS 6:** Agua limpia y saneamiento, relacionado con la mejora del ciclo hídrico, el control de la contaminación de los ríos y la restauración de ecosistemas acuáticos.
- **ODS 11:** Ciudades y comunidades sostenibles, que fomenta la creación de espacios urbanos más inclusivos, resilientes y sostenibles, integrando criterios de renaturalización urbana.
- **ODS 13:** Acción por el clima, considerando la mitigación de los impactos del cambio climático mediante la recuperación de la cobertura vegetal y la protección de la biodiversidad.
- **ODS 15:** Vida de ecosistemas terrestres, enfocado en la preservación de la biodiversidad local, la restauración del paisaje natural y la reducción de la deforestación (Naciones Unidas, 2015).

Así mismo, autores como Benno Albrecht (2022) en su libro “Conservar el futuro” desarrolla varias ideas contemporáneas en torno a la sostenibilidad urbana y la responsabilidad ética del arquitecto en la construcción de entornos que no solo satisfagan las necesidades del

presente, sino que también consideren las necesidades de las generaciones futuras. Albrecht promueve la idea de renaturalización de las ciudades mediante la creación de espacios verdes, parques urbanos y la restauración de ecosistemas naturales dentro de las áreas urbanas. También enfatiza que la participación ciudadana es esencial para asegurar que las intervenciones urbanas respondan a las necesidades y aspiraciones de la población local.

En este sentido, la renaturalización urbana se presenta como una herramienta para alcanzar estos objetivos. Al restaurar ecosistemas y promover la integración de la naturaleza en los entornos urbanos, se puede mejorar la calidad de vida de las comunidades, mitigar los efectos del cambio climático y preservar la biodiversidad. Este proceso, además, contribuye a construir una nueva relación entre las personas y su entorno natural, fundamentada en la sostenibilidad y el respeto por las necesidades de generaciones futuras.

Figura 1: Diagrama de análisis conceptual de la relación de la renaturalización y el territorialismo.



Fuente: Elaboración propia basada en Magnaghi (2003); Varese (2022); Chirif (2017); Alvarez (2015); Clergeau(2019) ; Moran et al. (2021).

2.3.1. Estrategias de renaturalización

El término renaturalización hace referencia a un proceso de adaptación desde una realidad artificializada (que ha sido intervenida) a un estado más natural. En alemán, *Renaturierung* se le asocia principalmente a procesos de recuperación de cursos de agua, como ríos y arroyos. Mientras que, en francés, *Renaturation* se refiere principalmente a los procesos mediante los cuales las distintas especies vegetales y animales colonizan espontáneamente un entorno que ha sido perturbado. Estas acciones se extienden a los estudios territoriales, donde las urbes se convierten en materia de intervención. Por lo que, el término es actualmente utilizado en urbanismo, en arquitectura y en conservación de la naturaleza. En este sentido, hace alusión a procesos de modificación de una porción del espacio, ya sea un edificio, manzana, barrio, parcela, paisaje o territorio.

Antes de que la renaturalización urbana estuviera en diversas agendas de gestión y planificación, ya se destacaba la necesidad de recuperar los vínculos entre ciudad y naturaleza a diferentes escalas. Alberto Magnaghi (2003) se aleja de un pensamiento meramente conservacionista en la gestión de proyectos, para reconocer los valores de la bio región. Valores que no se conciben como un espacio natural para protegerse, sino por el contrario como un conjunto de energías e información que contribuyen con el desarrollo sostenible. Posteriormente Frederic Bonnet (2010) también reflexiona en torno a la importancia de la inclusión de la naturaleza en el diseño urbano y la necesidad de formular una nueva mirada para articular las áreas periurbanas que sea más consecuente con las existencias inherentes al territorio, como son la morfología, cuencas hidrográficas, la fauna, entre otras.

En ese sentido, la renaturalización urbana se presenta como una propuesta que promueve la valoración de los beneficios que aporta la naturaleza a las urbes y sus habitantes, previniendo problemas de salud mental y física, reduciendo la temperatura del aire y aumentando la absorción de CO₂. De esta forma, la idea de integrar la naturaleza a la ciudad ha evolucionado desde ser considerada un aporte estético hacia el concepto de infraestructura urbana.

“Renaturalizar la ciudad supone entender, recuperar y actualizar las relaciones virtuosas ciudad-naturaleza que se supieron forjar a lo largo de los siglos, y utilizar técnicas apropiadas para trabajar junto a los ecosistemas, entendiendo sus límites y potencialidades. Frente al mito de que la tecnología va a resolver la crisis global que afrontamos inventando soluciones totalmente nuevas, renaturalizar la ciudad puede ayudar a explorar soluciones de low-tech, basadas en materiales y recursos locales, en la recuperación y actualización de conocimientos tradicionales, y en un acceso universal a las soluciones diseñadas” (Morán Nerea, Jesús Hurtado, Francisco Durán y Eduardo García,2021).

Y el proceso de renaturalizar la ciudad, se entiende como la aplicación de estrategias que reconozcan la biodiversidad propia del territorio y predecesora de la vida urbana. En este sentido, Philippe Clergeau (2019) indica que el fundamento de una biología de la conservación en la ciudad, no se trata solo de proteger la naturaleza sino también de crearla. Esto debido a que la naturaleza en la ciudad ya no es resultado de una historia natural, sino el resultado de una acción reciente del ciudadano o planificador. De acuerdo con Clergeau, la naturaleza en la ciudad o la renaturalización urbana cambia la forma en que se trata la biodiversidad en la vida cotidiana y por ende también en sus vínculos con la ciudad y el habitante.

2.3.2. Efectos de la renaturalización urbana en los ciudadanos

En general la exposición a ambientes naturales se asocia a una mejora de la salud física y mental. Algunos de los efectos que se han descrito van desde menor mortalidad, a menor incidencia en enfermedades cardiovasculares. También promueven aspectos como la actividad física, el contacto social, la reducción de los niveles de estrés y la restauración y disminución de los efectos por la exposición a factores ambientales como la contaminación del aire o el ruido. (Triguero-Mas,2019).

La renaturalización permite reducir el efecto de isla de calor: la plantación de árboles en zonas urbanas puede reducir la temperatura del aire en 2°C a 8°C y aumentar la absorción de CO₂ y la retención de las partículas en suspensión creando un ambiente más saludable para la sociedad. Por ello, estudios tratan de equiparar la infraestructura verde con el resto de redes

de servicios que necesita la ciudad para su funcionamiento: saneamiento, transporte, alumbrado, equipamientos, entre otros. De esta manera se puede definir a la infraestructura verde como un sistema de espacios y procesos naturales de apoyo a la resiliencia urbana y a la calidad de vida (Juvillá,2019).

2.3.3. Ámbitos de intervención de un proyecto de renaturalización urbana

De acuerdo con Villazán (2019) para el proyecto europeo URBAN GreenUP, la renaturalización urbana utiliza elementos naturales y sus complejos procesos para mejorar el bienestar humano y el crecimiento verde socialmente inclusivo. Además, tiene campos de acción básicos para el planteamiento de sus estrategias:

La renaturalización vegetal: Promueve la plantación de árboles y otros tipos de vegetación para formar redes de elementos verdes interconectados, evitando islas aisladas entre edificaciones. Además, se incluyen corredores verdes urbanos dotados de ciclovías, zonas de descanso y zonas de sombra. Cabe resaltar que se deben introducir especies vegetales autóctonas, con bajo requerimiento de agua y fertilizantes.

Infraestructura verde: Propone la intervención en edificaciones con la creación de superficies de infraestructura verde, como son jardines verticales, muros y techos verdes, que intervienen en el control climático y energético de los edificios de forma natural. Además, introducir estructuras que permitan el hábitat de especies polinizadoras, como la utilización de suelos inteligentes auto-fertilizantes con propiedades de fijación de dióxido de nitrógeno.

Intervenciones en el agua: Se interviene en ríos urbanos con la creación de plantas naturales de tratamiento de aguas residuales, basadas en sistemas de lagunas artificiales u otros para mejorar la calidad de las aguas. Así mismo contemplar el uso de vegetación ribereña que contribuya a la limpieza del agua por la infiltración a través del paso por la masa vegetal y el suelo.

Acciones no técnicas: Estas incluyen actividades educativas de participación pública y concientización ciudadana sobre los beneficios ambientales, sociales y económicos de la naturaleza urbana.

Por su parte, el Plan del verde y la biodiversidad del ayuntamiento de Barcelona, promueve una serie de proyectos que pretenden aumentar la infraestructura verde, su mejora con la conservación de la biodiversidad urbana y una vida ciudadana con una naturaleza cercana que aporte bienestar y salud.

Este plan consta de tres grandes líneas de acción directa:

1. Incremento de la infraestructura verde
2. Mejora de la infraestructura verde
3. Corresponsabilidad entre el ciudadano y la naturaleza urbana

Línea instrumental:

4. Estudio, planificación y seguimiento de la infraestructura verde.

Otra aproximación es desde los servicios de los ecosistemas, concepto que se integra al Proyecto SITxell de la diputación de Barcelona. Dicho plan se ha utilizado en más de un centenar de municipios de la provincia de Barcelona. Este proyecto evalúa los beneficios directos e indirectos que los espacios naturales y rurales aportan al bienestar de las personas. Con el uso de cartografía de los servicios propone una ordenación para el establecimiento de una infraestructura verde local.

Los servicios de los ecosistemas se clasifican en cuatro ámbitos:

Los servicios de aprovisionamiento: Productos materiales y energéticos procedentes de los ecosistemas (alimentos, agua dulce, materias primas, recursos medicinales, etc.)

Los servicios de regulación: Son aquellos moduladores de variables ambientales que los ecosistemas proporcionan (calidad de aire, clima local, depuración de aguas residuales, polinización, control biológico, etc.)

Servicios culturales: Son los beneficios no materiales que las personas obtienen del contacto con los ecosistemas. Engloban beneficios espirituales, de recreación, para la salud mental y física, de inspiración artística, identitarios y científicos, entre otros.

Servicios de apoyo: Son funciones ecosistémicas esenciales que sustentan el resto de servicios, como por ejemplo el hábitat para las especies, el mantenimiento de la biodiversidad, los ciclos de nutrientes, etc.

2.3.4. Revisión de casos y resultados

El caso de la Euro metrópoli de Estrasburgo:

Estrasburgo reúne treinta y tres municipios y cuenta con un patrimonio forestal excepcional a pocos kilómetros de la ciudad. Desde los años noventa, cuenta con un Plan Verde y Azul, el cual aporta una visión para mejorar su patrimonio natural, terrestre y acuático.

Este Plan se basa en la revisión de una enorme cantidad de datos ambientales que han permitido identificar corredores ecológicos en el territorio, como son:

- Planificación de suelos
- Ámbitos de inventario y reglamentarios
- Herramientas de ordenación del territorio
- Estudios científicos
- Datos naturalísticos

Los cuales se han complementado con datos que permiten delimitar la trama verde y azul, que se han logrado obtener con el trabajo de campo:

- Datos de campo
- Datos relativos a la ordenación del territorio
- Elementos de fragmentación

Con estos datos Estrasburgo generó una cartografía de su trama verde y azul a escala de parcela y con ello lleva a cabo labores de conservación y naturalización en todo su territorio. Además, junto con la delimitación de la trama verde y azul, se ha implementado otro proyecto titulado: Tejido Natural Urbano. Este proyecto tiene como objetivo incrementar la cantidad y calidad de los espacios naturales de la ciudad, identificar corredores importantes para lograr la conectividad de una especie, por ejemplo, la ardilla roja como especie objetivo. Para ello se usó el software Graphab y se generaron gráficos paisajísticos.

El caso del río Manzanares:

El río Manzanares, ubicado en Madrid- España, fue afectado por el crecimiento urbano del siglo XX y utilizado como vertedero de aguas residuales y basura. Su vegetación de ribera fue eliminada y sus aguas encauzadas en canales rectilíneos, y en algunos casos se construyeron presas para aparentar un caudal más grande. Convirtiéndose en piscinas de aguas estancadas y malolientes, sin capacidad de albergar vida. El Ayuntamiento de Madrid en conjunto con organizaciones ecologistas desarrolló durante 5 años una serie de intervenciones para la recuperación del río Manzanares donde se destacan:

1. La limpieza de residuos del cauce (basuras urbanas escombros, chatarra)
2. Demolición de estructuras de obras internas (restos de canales, muros, caseras, estructuras en desuso) que alteren la dinámica fluvial y que alteran su morfología.
3. Incremento de la permeabilidad longitudinal del río.
4. El acondicionamiento y perfilado de terrenos, trata de dar al espacio fluvial alterado una configuración análoga a las formas naturales del terreno.
5. La erradicación de vegetación exótica, pues la presencia de especies exóticas supone un elemento de alteración de la calidad ecológica de cualquier río.
6. Revegetaciones con especies autóctonas. Las revegetaciones propuestas se basan en plantaciones de árboles y arbustos autóctonos propios de la zona y también en la propia resiliencia del sistema.
7. Instalación de cajas de anidamiento para aves. La disposición de postes con cajas nido resulta idónea para favorecer la nidificación de determinadas especies autóctonas.
8. La instalación de paneles informativos medioambientales.
9. Actuaciones para la regulación del uso público: Paseos peatonales y ciclables en el espacio adyacente.
10. Actuaciones para el mantenimiento

Resultados

Las intervenciones que se realizaron para recuperar la naturalidad de los tramos urbanos durante cinco años arrojaron diversos resultados, los más pertinentes para esta investigación son:

1. Mejora en las características hidrológicas:

- El río recupera un caudal mínimo ecológico que permite los procesos ecológicos del medio fluvial.
- El fondo del río queda visible y el lecho recupera sus componentes naturales (gravas, rocas, limos, arenas).
- El agua discurre sonoramente por rápidos y pozas a los que suceden tablas y remansos.
- El trazado del río es más heterogéneo. De un único canal rectilíneo existente, se pasa a tener un trazo más complejo y diverso, con islas, brazos secundarios, canales de crecida, etc.
- El tramo urbano queda conectado con sus tramos anteriores y posteriores, pudiendo realizar sus funciones de corredor hidrológico: transporte de agua, sedimentos y vida.

2. Recuperación de la vegetación de ribera

Las orillas y el cauce en pocos meses van cubriéndose de una vegetación densa y frondosa, variada en especies herbáceas, arbustivas y arbóreas.

Aumenta la continuidad longitudinal del bosque de ribera, generando un bosque continuo en todo el tramo urbano, propiciando lugares sombreados que favorecen la presencia de fauna.

Aumenta una diversidad de especies vegetales antes inexistentes que favorecen la colonización por parte de las especies autóctonas.

3. Aumento en número, variedad y calidad de la fauna.

Decenas de especies de aves, ligadas a los ambientes acuáticos, aparecen en el río y sus márgenes. Muchas de ellas utilizan el río como territorio permanente durante todo el año

(ánades reales, pollas de agua, ruiseñores bastardos, garcetas comunes, garzas reales, martín pescador, etc.), otras lo utilizan solo como lugar de cría (martinetes, ruiseñores comunes, chorlitejos, andarrío, etc.) y otras encuentran un lugar idóneo para pasar los meses más fríos (agachadizas, polluelas, pechiazules, garzas reales, garcetas comunes, entre otras).

Aparecen mamíferos, como murciélagos que se afanan en comerse los invertebrados voladores que aparecen sobre las aguas. Y quizás alguno más llamativo, como la nutria, que por fin tiene lugares donde refugiarse y pasar inadvertida ante los ojos del curioso ciudadano.

4. Un espacio más limpio

El cambio de percepción que tiene sobre la ciudadanía el río hace que ya no sea considerado como un lugar marginal y degradado (un no-lugar). El río es un espacio ganado para la ciudad en el que no se conciben actitudes de abandono de residuos y vertidos.

5. Un espacio para el uso del ciudadano

La ciudad ya no vive de espaldas al río. El río se convierte en un elemento principal de la vida social de la ciudad. Actividades de paseo, deportivas, recreativas o de ocio tienen como escenario principal el río. La vegetación, la presencia de fauna, el frescor de la ribera convierte el espacio fluvial como un lugar apropiado para las actividades sociales al aire libre.

La mayor biodiversidad hace que se den actividades antes inimaginables como la observación de aves o excursiones de naturaleza en el ámbito fluvial.

Actividades de educación ambiental con centros educativos y grupos organizados se realizan con asiduidad en el río, que se convierte en un aula al aire libre en un espacio próximo que antes no existía. El espacio recuperado del río se convierte en un eje para la movilidad sostenible. El traslado a pie o bien en bicicleta se convierten en medios de movilidad seguros y agradables.

6. Un paisaje natural en el medio urbano

La ciudad adquiere un elemento desconocido u olvidado. El río se convierte en una mejora paisajística del entramado urbano. El espacio marginal que era el río pasa a convertirse en

un lugar escénico de gran dinamismo y diversidad, que cambia con cada una de las estaciones.

2.4. El paisaje como estrategia de renaturalización

En el documento “Reviving Land and Restoring Landscapes” Gichuki et al. (2019) postula que la restauración del paisaje tiene como uno de sus objetivos centrales, la restauración basada en ecosistemas. A través del paisaje, se busca recuperar los procesos ecológicos naturales para mejorar la biodiversidad, fortalecer la resiliencia frente al cambio climático y generar beneficios tanto sociales como económicos. Este enfoque trasciende la mera búsqueda estética del paisaje y la reparación de daños ambientales, proponiendo la creación de entornos que satisfagan las necesidades humanas mientras se preserva la integridad de los ecosistemas.

Figura 2: Diagrama de los principios de la restauración del paisaje



Fuente: Gichuki et al. (2019, p.3)

Así también, señala que el diseño de paisajes multifuncionales promueve la integración de objetivos ecológicos, sociales y económicos dentro de un mismo territorio. Esto impulsa un uso diversificado del suelo, combinando actividades como la agricultura sostenible, espacios recreativos y la conservación de áreas naturales. Con ello se busca la participación activa de las comunidades locales en la planificación y ejecución de los proyectos, reconociendo que su aporte es fundamental para garantizar tanto el éxito como la sostenibilidad de las iniciativas.

Por otro lado, el documento destaca a la infraestructura verde como una herramienta esencial para potenciar los servicios ecosistémicos en entornos urbanos y rurales. Esta infraestructura incluye soluciones como jardines de lluvia, humedales artificiales, corredores ecológicos y áreas verdes urbanas, diseñadas para mitigar los efectos de la presión urbana sobre los recursos naturales. Finalmente, se enfatiza en la importancia del monitoreo y la capacidad de adaptación, pasos indispensables para asegurar la efectividad de las estrategias implementadas frente a los desafíos emergentes, garantizando así su sostenibilidad a largo plazo.

De acuerdo con lo planteado, en La Merced, las áreas dedicadas a la agricultura podrían transformarse en espacios multifuncionales que combinen cultivos sostenibles con corredores ecológicos y zonas de conservación. Por ejemplo, en las zonas periurbanas, se podrían implementar prácticas agroforestales que integren los cultivos locales como el café y las frutas con la reforestación de especies nativas. Con ello se promovería la regeneración del suelo, mejoraría la calidad del agua y proporcionaría hábitats para la fauna silvestre, mientras mantiene la productividad agrícola de la región.

A su vez, estas áreas podrían evolucionar a espacios multifuncionales que incluyan espacios para la educación ambiental y la participación comunitaria, reforzando el vínculo entre los agricultores y el entorno natural. Los productores locales podrían recibir capacitación en técnicas de agricultura regenerativa, como el uso de abonos orgánicos, rotación de cultivos y cobertura vegetal, reduciendo así la dependencia de químicos y preservando la biodiversidad. Igualmente, la delimitación de zonas de conservación funcionaría como barrera natural para proteger el paisaje agrícola de inundaciones o deslizamientos de tierra. Así la implementación de paisajes multifuncionales no solo respondería a las demandas económicas y sociales de La Merced, sino que también fortalecería su resiliencia frente al cambio climático.

2.5. Naturaleza y planificación urbana

Un referente importante para la planificación urbana que integra la naturaleza es el “White Paper Cities and Nature: Planning for the Future” elaborado por UN-Habitat. De forma general, en esta publicación se presentan cuatro estrategias clave enfocadas en la protección de la biodiversidad en ámbitos urbanos y periurbanos. Estas incluyen planificar el crecimiento urbano a largo plazo para gestionar de manera anticipada la expansión de las ciudades e identificar zonas donde el uso del suelo pueda generar conflictos entre urbanización y biodiversidad para intervenir de forma preventiva. También, priorizar la preservación de áreas naturales con mayor valor ecológico mientras se promueve un crecimiento compacto en zonas de menor impacto, y finalmente evitar la transformación perjudicial de hábitats naturales en los bordes periurbanos.

Allí también se destaca que las ciudades poseen un alto potencial para convertirse en núcleos de biodiversidad, dado que suelen situarse cerca de áreas críticas como zonas de transición ecológica, cuerpos de agua y rutas migratorias. Sin embargo, para aprovechar este potencial, se necesita una planificación urbana que priorice soluciones basadas en la naturaleza, acompañada de una regulación adecuada y mecanismos financieros que respalden su implementación. Estas acciones no solo ayudan a prevenir daños irreparables al medio ambiente, sino que también fortalecen la capacidad de las ciudades para desarrollarse de manera sostenible y resiliente. De este modo, estas propuestas ofrecen una perspectiva que, según las condiciones regionales y los actores involucrados, puede contribuir significativamente a preservar la biodiversidad y a establecer una relación más armónica entre la naturaleza y las áreas urbanas.

En este sentido, la perspectiva presentada puede ser adaptada a La Merced mediante la planificación de un crecimiento urbano controlado que respete y resguarde las áreas de mayor valor ecológico fomentando mayor equilibrio entre las actividades humanas y biodiversidad. Al ser una ciudad situada en un entorno de alta biodiversidad y cercana a zonas de transición

ecológica (bosque alto, zonas agrícolas y zonas urbanas), es crucial identificar y preservar espacios naturales clave, como fuentes de agua y zonas agrícolas sostenibles, priorizando su conservación frente a la expansión urbana desordenada.

2.6. Memoria territorial y cultura asháninca

2.6.1. Prácticas de uso de la tierra de las comunidades indígenas

Las prácticas de manejo y uso de la tierra desarrollada por los ashánincas representan un modelo auténtico y sostenible, basado en un entendimiento profundo de la relación entre la comunidad y la naturaleza. Estas estrategias incluyen desde sistemas agrícolas diversificados hasta métodos de conservación forestal que no solo aseguran su subsistencia, sino que también preservan el equilibrio ambiental y cultural de sus territorios.

Entre las prácticas agrícolas más representativas se encuentra el sistema de agricultura itinerante combinado con el policultivo. Esta práctica, que incluye la técnica de roza y quema permite renovar la fertilidad del suelo de manera natural y minimizar el impacto en la deforestación. Debido a este enfoque, los terrenos utilizados pueden descansar y regenerarse, favoreciendo la sostenibilidad a largo plazo (Varese, 2022:22-26).

Sin embargo, cabe resaltar que Varese destaca estas prácticas como parte de la memoria territorial y cultural de las comunidades ashánincas que fueron ampliamente usadas en el pasado. Enfatiza que esta forma tradicional de manejo del territorio favorecía la regeneración del suelo y la sostenibilidad eco sistémica en contextos de baja presión demográfica, por ello es importante reinterpretar estos saberes desde un enfoque contemporáneo. Si bien la técnica de roza y quema ha sido históricamente funcional, su uso en la actualidad, con presión de mercado, escasez de tierras y aceleración de los ciclos productivos, resulta ambientalmente nocivo.

En este sentido, se vienen promoviendo prácticas agrícolas regenerativas que recuperan la lógica de fertilización natural sin recurrir a la quema, como es el caso del “mulching” o cobertura vegetal. Esta técnica consiste en distribuir sobre el suelo residuos orgánicos como

hojas secas, ramas podadas y otros restos vegetales, los cuales protegen la superficie del terreno, conservan la humedad, previenen la erosión y aportan nutrientes al descomponerse de forma natural (Fan et al., 2023). Esta práctica ya se ha implementado exitosamente en Perú, promovida por el CIP (Centro Internacional de la Papa) y se ha instalado en 18 parcelas demostrativas en campos de productores del distrito de Chugay, provincia de Sánchez Carrión, región La Libertad (Agro Perú 2025)

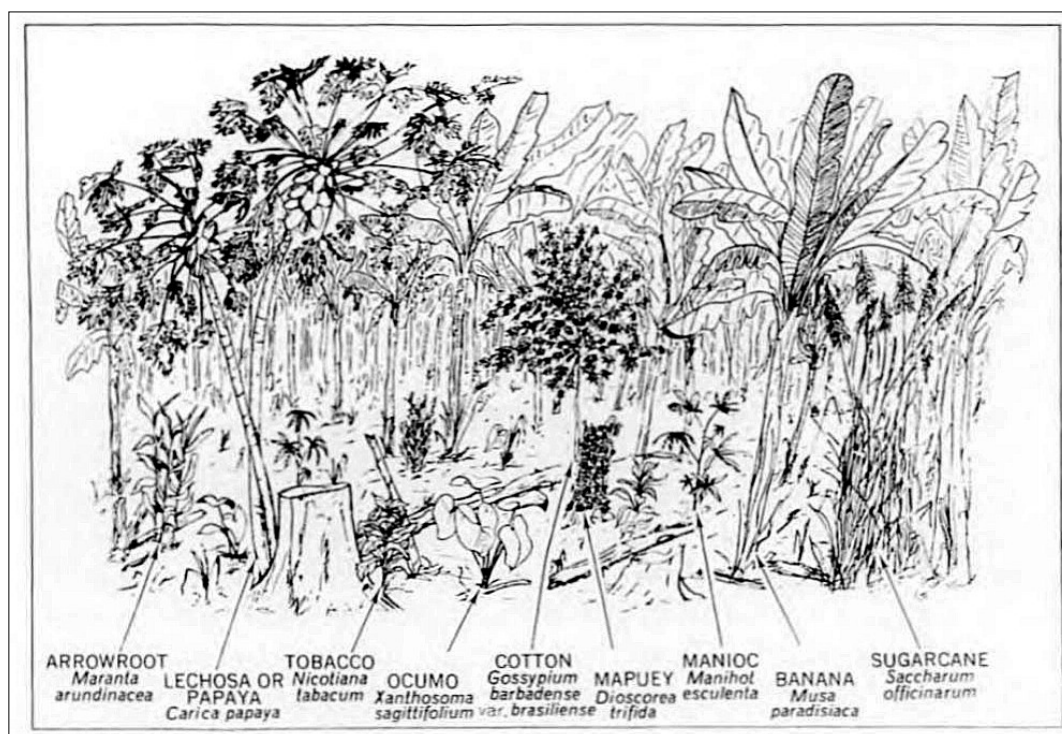
Figura 3: Fotografía de la técnica del “mulching” realizada con restos vegetales de habas.



Fuente: Agro Perú (2025)

Otra estrategia de manejo de la tierra es el policultivo, el cual consiste en la siembra conjunta de diversas especies en una misma parcela, integrando alimentos, plantas medicinales y maderables. Esta diversidad no solo enriquece el ecosistema, sino que también refuerza la seguridad alimentaria y el control natural de plagas. Esta práctica no requiere insumos químicos externos, ya que las interacciones entre las especies cultivadas promueven la salud del suelo y limitan la proliferación de plagas. Además, el uso de especies autóctonas contribuye a la conservación de conocimientos tradicionales y fortalece los lazos culturales de la comunidad con su entorno (Denevan, 2001:41-45).

Figura 4: Diagrama de la diversidad de cultivos y estratificación indígena



Fuente: William M. Denevan: "Cultivated landscapes of Native Amazonia and the Andes"

En cuanto a la conservación del bosque, los ashánincas implementaron un sistema de aprovechamiento selectivo de recursos y preservación de áreas. Esta estrategia implica la extracción controlada de árboles y plantas útiles, mientras se protegen espacios esenciales para la regeneración ecológica o aquellos que poseen un significado cultural o espiritual especial. Estas áreas suelen incluir nacientes de agua, zonas de alta biodiversidad y lugares considerados sagrados por la comunidad. Este manejo cuidadoso garantiza que los recursos naturales puedan recuperarse y que el impacto ambiental permanezca en niveles mínimos, evitando así la degradación del ecosistema.

Además, los ashánincas aplican sistemas de rotación de suelos y modelos de gestión comunitaria que garantizan el uso compartido y sostenible de la tierra. Este enfoque permite mantener la productividad de los terrenos sin comprometer su calidad a largo plazo, consolidando una dinámica armónica entre las necesidades humanas y las capacidades del ecosistema. (Varese, 2022, pp.22-26).

La motivación detrás de esta conservación trasciende lo meramente funcional, pues incluye también aspectos culturales y espirituales. Para los ashánincas, la gestión del bosque está profundamente influenciada por su cosmovisión, la cual considera que ciertos territorios poseen un valor simbólico que refuerza su identidad colectiva. Estas creencias fomentan una relación respetuosa con el entorno y contribuyen a la transmisión de tradiciones a las nuevas generaciones. Así también, investigaciones como las de Posey (2002) han demostrado que las prácticas de manejo territorial de las comunidades indígenas no solo benefician a sus poblaciones, sino que también promueven la conservación de la biodiversidad a escala global. Estas estrategias producen paisajes heterogéneos que actúan como barreras frente a la deforestación y la pérdida de hábitats.

Finalmente, el reconocimiento de las prácticas ancestrales permite comprender cómo las comunidades amazónicas lograron, durante siglos, un equilibrio real con su entorno. Su conocimiento del territorio y de los ciclos naturales no fue abstracto, sino parte integral de un modo de vida sostenible que garantizó su subsistencia colectiva. Este legado no debe idealizarse ni aplicarse de forma literal, pero sí puede inspirar nuevas formas de hacer territorio. Reinterpretar estas lógicas desde una mirada actual que combine saberes tradicionales con herramientas técnicas permitiría avanzar hacia sistemas agroecológicos con sentido territorial y adaptado a los retos contemporáneos.

2.6.2. Valor cultural y su integración en la planificación urbana.

La Declaración de Belém, proclamada en 1988 durante el Primer Congreso Internacional de Etno-Biología en Brasil, marcó un punto de inflexión en la comprensión del papel de las comunidades indígenas en la conservación de la biodiversidad y el conocimiento ancestral. Este documento reconoce que los territorios indígenas y sus prácticas tradicionales son esenciales no solo para la subsistencia de estas comunidades, sino también para abordar desafíos globales como la degradación ambiental, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Además, enfatiza la necesidad de garantizar la protección de sus territorios y

de integrar su participación en las decisiones relacionadas con la gestión sostenible de los recursos naturales.

Dentro de este marco, se destaca el concepto de "vínculo inextricable" (inextricable link), propuesto para describir la relación profunda y compleja entre las culturas indígenas y su entorno natural. De acuerdo con el concepto, este vínculo no es únicamente material o económico, sino también espiritual, cultural y simbólico. (Posey, 1999:3)

Las comunidades indígenas, como los ashánincas, no perciben el medio ambiente como un recurso aislado para explotar, sino como una extensión integral de su identidad, cosmovisión y existencia. Esta perspectiva holística se refleja en prácticas como la protección de áreas sagradas, el uso sostenible de los recursos naturales y el manejo cuidadoso del territorio, que son fundamentales tanto para su supervivencia como para la conservación de los ecosistemas.

Integrar este enfoque en la planificación urbana contemporánea supone un cambio en la manera en que se diseñan y gestionan las ciudades. Reconocer el "vínculo inextricable" entre los habitantes contemporáneos y su entorno natural implica valorar las prácticas sostenibles y los conocimientos tradicionales como las bases para construir ciudades resilientes y culturalmente inclusivas. Estas prácticas, abarcan desde la implementación de corredores ecológicos, la adopción de sistemas agrícolas sostenibles, hasta la preservación de espacios simbólicos que ofrecen soluciones prácticas y adaptables a los retos urbanos actuales, como la contaminación, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

Además, este enfoque plantea que la planificación urbana no debe limitarse a una perspectiva técnica, sino que debe incorporar los valores naturales, culturales y espirituales que conectan a los habitantes con su territorio. Por ejemplo, preservar espacios de significancia cultural o espiritual no solo contribuye a la sostenibilidad ambiental, sino que también refuerza el sentido de pertenencia e identidad cultural de los habitantes. De este modo, las ciudades contemporáneas pueden transformarse en entornos donde la integración del conocimiento ancestral fortalezca la cohesión social y promueva un desarrollo que respete tanto los límites ecológicos como las necesidades humanas.

2.6.3. Prácticas sostenibles ashánincas y su aplicación al diseño urbano y periurbano en La Merced

Las comunidades ashánincas poseen una visión integral del territorio que trasciende el uso funcional de los recursos. Su cosmovisión establece una relación profunda con la naturaleza, entendida no como un objeto de explotación, sino como un elemento esencial de su identidad y espiritualidad. Estas prácticas tradicionales, al ser adaptadas al diseño urbano y periurbano, podrían transformar la planificación de las ciudades amazónicas, promoviendo un desarrollo más sostenible y culturalmente relevante.

El policultivo: El sistema de policultivo, ampliamente practicado por los ashánincas, se basa en el cultivo simultáneo de múltiples especies en un mismo espacio, lo que mejora la calidad del suelo, fomenta la biodiversidad y fortalece la resiliencia ecológica. En el contexto de La Merced, esta práctica puede recuperarse con la implementación de cinturones verdes diversificados en las zonas urbanas y periurbanas. Estos cinturones podrían integrar cultivos alimenticios, medicinales y ornamentales, funcionando como barreras naturales frente al crecimiento descontrolado de la ciudad y promoviendo la conectividad ecológica. Asimismo, la recuperación de las riberas del río Chanchamayo, Garou y Toro, mediante la plantación de especies endémicas que estabilicen las riberas, regeneren el ecosistema fluvial y fortalezcan los vínculos entre la ciudad y su entorno natural.

Además, la práctica del policultivo podría implementarse mediante la creación de huertos comunitarios y espacios recreativos que integren cultivos diversificados, promoviendo simultáneamente la educación ambiental y el fortalecimiento de la identidad cultural local. Estas iniciativas contribuirían con la calidad del suelo, la regulación de la temperatura del aire y reducción de la erosión, así como también incorporarían el conocimiento ancestral logrando en un modelo más auténtico y conectado con su entorno.

Agroforestería diversificada: En La Merced, los cultivos intensivos de cafetales y frutales, aunque importantes para la economía local, suelen generar impactos negativos, como la degradación del suelo, la pérdida de biodiversidad y el agotamiento de recursos hídricos. Una práctica sostenible recuperada de los conocimientos ashánincas podría ser la agroforestería

diversificada, que combina árboles nativos con cultivos agrícolas. Esta estrategia no solo enriquece la biodiversidad, sino que también protege los suelos de la erosión, mejora su fertilidad mediante el aporte de materia orgánica y crea microclimas favorables que reducen la necesidad de agua y fertilizantes químicos.

La agricultura itinerante y el “mulching” como estrategia regenerativa: En los sistemas agroforestales de La Merced, se propone la implementación estratégica del “mulching” como técnica regenerativa del suelo, inspirada en el principio rotacional de la agricultura itinerante asháninca. Esta estrategia contempla el uso temporal de parcelas, intercalado con períodos de descanso cubiertos con residuos vegetales como restos de café, leguminosas u hortalizas que actúan como cobertura orgánica. Esta práctica reduce la erosión, mejora la retención hídrica y minimiza el uso de fertilizantes sintéticos. Al integrar conocimientos agroecológicos actuales con principios de manejo territorial tradicional, se establece un modelo de producción resiliente, orientado a la sostenibilidad ecológica y la restauración funcional del suelo.

Espacios sagrados: Los ashánincas otorgan un significado sagrado a determinados paisajes naturales, como los bosques, nacientes de agua y ríos. Este respeto hacia espacios ecológicamente sensibles puede trasladarse al diseño urbano mediante la creación de reservas naturales, que sirvan tanto para la conservación de ecosistemas como para el fortalecimiento del vínculo con el entorno. La gestión del agua es un aspecto fundamental para esta comunidad, quienes priorizan la conservación de sus fuentes hídricas hasta la actualidad. Este conocimiento puede incorporarse en el diseño urbano mediante estrategias que optimicen la calidad del agua, abordando el manejo adecuado de residuos y la prevención de la contaminación en todo su recorrido, desde su origen hasta su tránsito por las ciudades.

Arquitectura con materiales autóctonos: La construcción tradicional utiliza materiales como madera, fibras naturales y barro, integrados de manera respetuosa con el entorno. Fomentar el uso de materiales locales reduce la huella ambiental y fortalece el conocimiento local y preserva saberes constructivos tradicionales.

Transmisión de conocimiento ancestral: El conocimiento transmitido de generación en generación en estas comunidades constituye una herramienta valiosa para la educación

ambiental en contextos urbanos. Incorporar estas enseñanzas en centros educativos y proyectos comunitarios no solo sensibiliza a las nuevas generaciones sobre la importancia del equilibrio ecológico, sino que también fortalece la identidad cultural de las ciudades amazónicas.

Gestión colectiva de espacios públicos

La toma de decisiones colectiva es una práctica central en las comunidades ashánincas. Este principio puede aplicarse al diseño urbano a través de la gestión participativa de parques y espacios públicos, promoviendo el sentido de pertenencia y garantizando que las intervenciones urbanas respondan a las necesidades reales de la población.

La integración de prácticas, basadas en una conexión profunda con la naturaleza, a un proceso de diseño urbano resulta en soluciones efectivas a los retos ambientales contemporáneos, mientras que revitalizan la memoria territorial de La Merced.

Cabe resaltar que, las prácticas de manejo territorial ashánincas, como el policultivo, la agroforestería y la gestión del agua, revela su capacidad de mantener el equilibrio ecológico mientras se modela el entorno natural. Por ello, aunque en esta investigación se utilice el término “natural” para describir elementos de dicho entorno, se parte de la premisa de que estos han sido manejados históricamente y continúan en un proceso de transformación constante debido a la intervención humana.

3. CAPÍTULO II: APROXIMACIÓN HISTÓRICA

3.1. Introducción

La provincia de Chanchamayo, centro de gran relevancia en la Selva Central, se yergue como resultado de fuertes luchas sociales, de complejos procesos históricos, económicos y geográficos cuyo conocimiento y memoria son indispensables, en este estudio, para la interpretación, comprensión y gestión de un territorio complejo como es este. Estratégicamente ubicada, Chanchamayo, es la frontera entre los andes y el ingreso a la Amazonía, un enclave amigable y lleno de riquezas naturales, lo que ha motivado por largo tiempo el persistente interés, de diferentes grupos económicos y políticos, por la ocupación de este lugar. Estos intereses fueron directamente en contra de los pueblos ancestrales que habitaban la Selva Central. En una extensión aproximada de 100.000 Km² se establecieron los ashánincas y yaneshas, quienes por más de 400 años han enfrentado constantes y violentas luchas armadas con un sólido sentido de cohesión e identidad.

El poblamiento de los ashánincas y yaneshas en la Selva Central data de tiempos milenarios, ellos se sustentaban mediante una compleja red de agroforestería, la que les permitió adaptar y convertir el bosque amazónico en su principal medio de subsistencia, territorio sobre el que desarrollaron fuertes vínculos sociales, redes económicas interétnicas y consolidaron su territorio propio. Por ello, esta aproximación histórica es relevante para la recuperación y revitalización del territorio, examinando los hechos históricos que tuvieron mayor impacto sobre los pueblos originarios y que marcaron el devenir de lo que hoy conocemos como la Selva Central.

Entre los paralelos 10' y 14' (latitud sur) y los meridianos 72' y 76' (oeste de Greenwich), en una extensión aproximada de más de 100 000 km², viven los campas asháninka, uno de los más numerosos grupos indígenas de la montaña peruana. La mayoría de este pueblo indígena habita las márgenes y los afluentes de los ríos Apurímac, Ene, Perené, Tambo y Alto Ucayali; además en todo el altiplano del Gran Pajonal y en la orilla derecha del río Pachitea se encuentran agrupaciones campas asháninka (Varese, 2022:19)

La situación del territorio es compleja. Como consecuencia de siglos de políticas basadas en el no reconocimiento territorial que condujeron a una conformación fragmentada, disminuida o relocalizada, se pueden distinguir tres tipos de territorialidad indígena: a) territorios propios, b) territorios impuestos, y c) territorios enajenados. (...) El territorio propio es el espacio culturizado desde tiempos remotos, donde los vínculos de relaciones personales mantienen y refuerzan de alguna manera, la autoridad local y los significados socioculturales de la espacialidad. El territorio impuesto, reducido por una autoridad externa bajo la concepción de tierras agrícolas y ganaderas mínimas de sobrevivencia, resultó de la incorporación de los pueblos indígenas a los Estados nacionales, trastocando su autonomía. El territorio enajenado, cercenado por diversas formas de usurpaciones constituye, sin embargo, un importante componente de valor histórico simbólico y político en las demandas territoriales y discursos indígenas (Castro, 2014:43).

La Figura 5, aunque es tomada siglos después de los hechos descritos en esta primera parte, retrata muy bien el sentido de resistencia e identidad que los ashánincas protegen. Pese a las violentas invasiones de su territorio y ya en convivencia con los colonos, su relación con la naturaleza, su vestimenta y artículos personales identitarios permanecen.

Los hechos históricos que se presentan a continuación se analizarán con lo propuesto por Vigil, para una mejor comprensión. El autor propone que es importante distinguir entre poblamiento y ocupación, pues en el primer caso hace referencia a los pueblos ancestrales que vivían en la Selva Central y en el segundo, hace referencia a las incursiones que hicieron los españoles en la selva (Vigil, 2018: 158).

Bajo esta premisa, cabe resaltar que la población de la Amazonía, se remonta al año 3000 a. de C., con los proto-Arawak, predecesores de los ashánincas, ellos se establecieron en la zona central del Amazonas, actualmente Brasil. Así, se puede determinar que las poblaciones que se identifican mayoritariamente en la provincia de Chanchamayo pertenecen a la familia lingüística Arawak. Ellos son los descendientes de los mencionados proto-Arawak, quienes se ubicaron al lado más occidental de la región selvática central del Perú y se identifican como pueblos ashánincas, campa y yanesha amuesha. (Varese,2022:19)

Figura 5: Fotografía de nativos en una catarata en 1927



Fuente: Walter O. Runcie (1927)

Los ashánincas alcanzaron una extensión de aproximadamente 100 000 km² de territorio, comprendida entre los paralelos 10° y 14° (latitud sur) y los meridianos 72° y 76° (oeste de Greenwich) y se les considera el pueblo indígena más numeroso de la Amazonia peruana, incluso se destaca que es "(...) casi por seguro el grupo nativo más numeroso del bosque tropical sudamericano y esparcido en un territorio muy vasto" (Varese, 2022:29).

Figura 6: Mapa de lenguas amazónicas en la Selva Central y Chanchamayo



Fuente: Modificación propia sobre Mapa de lenguas amazónicas obtenida en “El ojo verde: cosmovisiones amazónicas” (2004).

Su territorio tradicional se extiende sobre las márgenes y los afluentes de los ríos Apurímac, Ene, Perené, Tambo y Alto Ucayali; además en todo el altiplano del Gran Pajonal y en la orilla derecha del río Pachitea (Varese,2022:19). Por otro lado, cabe aclarar que no se encuentra consenso para la delimitación de la Selva Central, por ello este estudio se basará en la descripción utilizada por Lehnertz(1974): “la foresta entre los paralelos 7° y 14°; es decir, la zona central oriental del Perú, que ubica entre las provincias de Huánuco, Pucallpa, Huancayo, Chanchamayo, Satipo y Oxapampa” (Varese,2022:19).

Varese sostiene que su principal actividad productiva es la horticultura con el sistema de quema y roza, el cual es considerado un tipo de agricultura nómada o itinerante. Esta actividad es desarrollada por los ashánincas, pero también se le atribuye a la mayoría de las poblaciones asentadas en el bosque tropical lluvioso sudamericano. El principal aporte es que la chacra asháninca se mimetiza con la selva debido a la heterogeneidad de las especies

que cultiva, de esta forma mantiene la estructura general del ecosistema natural pre existente mediante el cultivo de un “sistema generalizado”. Contrariamente al “sistema especializado”, el cual hace referencia a cultivos intensivos o monocultivos que son consecuencia, en la actualidad, del sistema económico capitalista. De esta manera el cultivo indígena de quema y roza es un sistema en el que el bosque natural se cultiva y se transforma en un bosque variado y cosechable (Varese,2022:25-29).

Con lo expuesto, se puede afirmar que, la extensión alcanzada y el tiempo de ocupación milenaria de los ashánincas y otros numerosos pueblos amazónicos, se apoya en un sistema de gestión territorial sostenible, motivado por una visión conjunta, una ideología, y el desarrollo de una ciencia: la comprensión de la naturaleza. La base de este sistema se halla en un cultivo racional del bosque, evitando su depredación. Un modelo de consumo limitado a las necesidades de la población, acompañado de un sentido de reciprocidad con el medio ambiente que les rodea. Como se citó previamente, esta práctica no es exclusiva de la Amazonía peruana, ya que existen por lo menos “36 millones de km² de la superficie mundial que están cubiertos de bosque tropical, y en ellos viven 200 millones de personas que practican un tipo de agricultura de quema y roza, que de manera general repite las mismas características generales de la horticultura de los campesinos” (Varese, 2022: 26).

“Estas ideas comenzaron a ser revaluadas, entre otros, por aportes de la arqueología (Roosevelt, 1992) que indicaban la existencia de grandes cacicazgos amazónicos en el pasado así como de grandes redes comerciales, y de la etnobiología (Anderson & Posey, 1988; Posey, 1987a, 1987b; Balée, 1992, 1993) que evidenciaron que la selva había sido y continúa siendo manipulada y transformada por las poblaciones indígenas mediante sus prácticas agrícolas, pues las modificaciones ambientales resultantes de la actividad humana son responsables, en buena medida, de la gran diversidad amazónica. En los últimos años, las investigaciones han demostrado tanto la existencia, desde hace cerca de dos mil años, de complejos sistemas regionales de integración ligados por enormes redes de intercambio que conectaban la selva amazónica con el Caribe, los Andes y, posiblemente, el Pacífico, como un enorme dinamismo que incluyó el aumento de la población, de la densidad de las redes sociales y de la

complejidad política en el milenio anterior a la llegada de los europeos (Fausto & Heckenberger, 2007:1).”(Lathrap,2010)

Dicha práctica fue denominada como primitiva por los españoles e introdujo la errada concepción de una “selva virgen”. Esta visión fortaleció la idea de un lugar carente de civilización, con posibilidades de ser explotado para lograr el ansiado desarrollo económico y social, desestimando así el aporte de saberes locales de incalculable valor en el ámbito agroforestal y medio ambiental. Los mismos que, en la actualidad, tratan de ser reincorporados mediante diversos proyectos de recuperación de bosques, que promueven la creación de corredores verdes, la eliminación de monocultivos, la introducción de especies autóctonas típicas del bosque, entre otras. En este sentido es preciso destacar el trabajo realizado en el bosque por las comunidades ashánincas, como parte de un proceso de revitalización del territorio que se hace fundamental para lograr su renaturalización en sus diferentes ámbitos de acción.

3.2. El Cerro de la Sal

El Cerro de la Sal se constituye como un lugar clave para la comprensión del territorio de los pueblos indígenas, es preciso señalar que dichas poblaciones identificaban este cerro como un lugar sagrado, ya que, a través de él, los dioses les proveían la sal y ellos les mostraban su agradecimiento. De allí su importancia como unificador de su cultura: el Cerro de la Sal como lugar; la sal, como insumo y su importancia dentro de la cosmovisión. Los foráneos lo describieron: “El Cerro de la Sal es un monte de sal de varias leguas de largo y de treinta a cuarenta metros de ancho en la cima. Su contrafuerte, que avanza en el ángulo formado por los ríos Rumiansac y Paucartambo, se distingue de las eminencias vecinas por su altura, su color rojo y sus elegantes palmeras” (Ordinaire,1988:184-199).

Por otro lado, también se constituyó como un eje importante de intercambio de bienes, principalmente el trueque, porque la sal era un producto muy necesario tanto para la alimentación como para la conservación de alimentos. Ello congregó diferentes grupos amazónicos y se practicó un intercambio interétnico que incluyó también bienes como textiles,

madejas de hilo de algodón, carne ahumada, pescado salado, etc.

“Los asháninka de la zona del Pichis aún mantiene en uso una trocha que atraviesa la cordillera de San Matías para llegar al Perené. De esta manera, esta red de caminos que comunicaban los diferentes valles y zonas interfluviales del territorio tradicional campasháninka con el Cerro de la Sal constituyó la expresión física en el territorio asháninka del más importante mecanismo de integración social de esta sociedad indígena. Más allá de este intercambio la sal era intercambiada por trueque con los otros grupos étnicos Arawak (piro, machiguenga) y pano(shipibo, conibo) de la cuenca del alto ucajali” (Rojas Solezzi, 1994)(Citado en Machaca,2018:1)

Es a partir de 1635 que comienza el proceso de evangelización por misioneros franciscanos en la región de la selva central hecho que vulneró la vida de los pueblos indígenas. La evangelización tenía como objetivo convertir al catolicismo a los pueblos nativos y subyugarlos a la corona española, sin embargo, muchos religiosos eran motivados por el imaginario de la existencia de minas de oro más que por la conversión al catolicismo de los locales. Fray Jerónimo Jiménez fue el primer religioso en incursionar en el lugar, quien atravesando las montañas de Huancabamba y Chorobamba ingresa por el sur de Oxapampa, atraviesa el río Paucartambo y llega al Cerro de La sal. Estando allí advierte el gran valor estratégico de ese lugar como eje de desarrollo socioeconómico de estos pueblos. Razón por la que funda en ese lugar la Primera Misión llamada San Francisco de las Salinas, con el objetivo de utilizar la ubicación clave del Cerro para reunir a los nativos y constituir reducciones de evangelización. Este hecho provocó la reacción de los pobladores originarios, quienes de la mano del cacique Zampati, asesinan al misionero en 1637, dos años después de su llegada y liberan el cerro por cerca de 50 años.

motivaciones que resultaron en la colonización que realizaron los Jesuitas y Franciscanos de estas tierras. Cabe resaltar que es la explotación de las minas de Cerro de Pasco, cercanas a la selva central, las que atraen a los religiosos a estos territorios, quienes son motivados principalmente por intereses económicos y no por la “misión evangelizadora” de los pueblos indígenas, como afirman diversos autores:

Una cuestión que es importante mencionar es que, hasta 1635 no se habían dado entradas evangélicas en la Selva Central pero ya existían misiones en otras zonas amazónicas. Así pues, no parece casualidad el hecho de que las entradas misioneras hayan ocurrido cinco años después de que comenzaron a operar las minas de cerro de Pasco (aledañas a la Selva Central) que aumentaron sustantivamente la producción de plata del virreinato (Santos y Barclay 1995: 34). Vigil señala que para 1635: ““(…) parece haberse llegado a un consenso entre las órdenes religiosas, fundamentalmente entre jesuitas y franciscanos, para acometer la tarea de evangelización de las áreas marginales del virreinato” (Santos y Barclay 1995: 36). Así, el primer misionero en entrar a la Selva Central fue fray Gerónimo Jiménez. En 1635 Gerónimo Jiménez al lado del río Chanchamayo fundó un pueblo con una capilla en la primera misión de la Selva Central, San Buenaventura de Quimiri, muy cerca de la actual ciudad de la Merced, iniciando la colonización de la Selva Central. En 1637 se dieron enfrentamientos entre ashánincas y conquistadores que llevaron a que los primeros quemaran la misión de Quimiri (Santos 1992b: 132).” (Citado en Vigil, 2018:161).

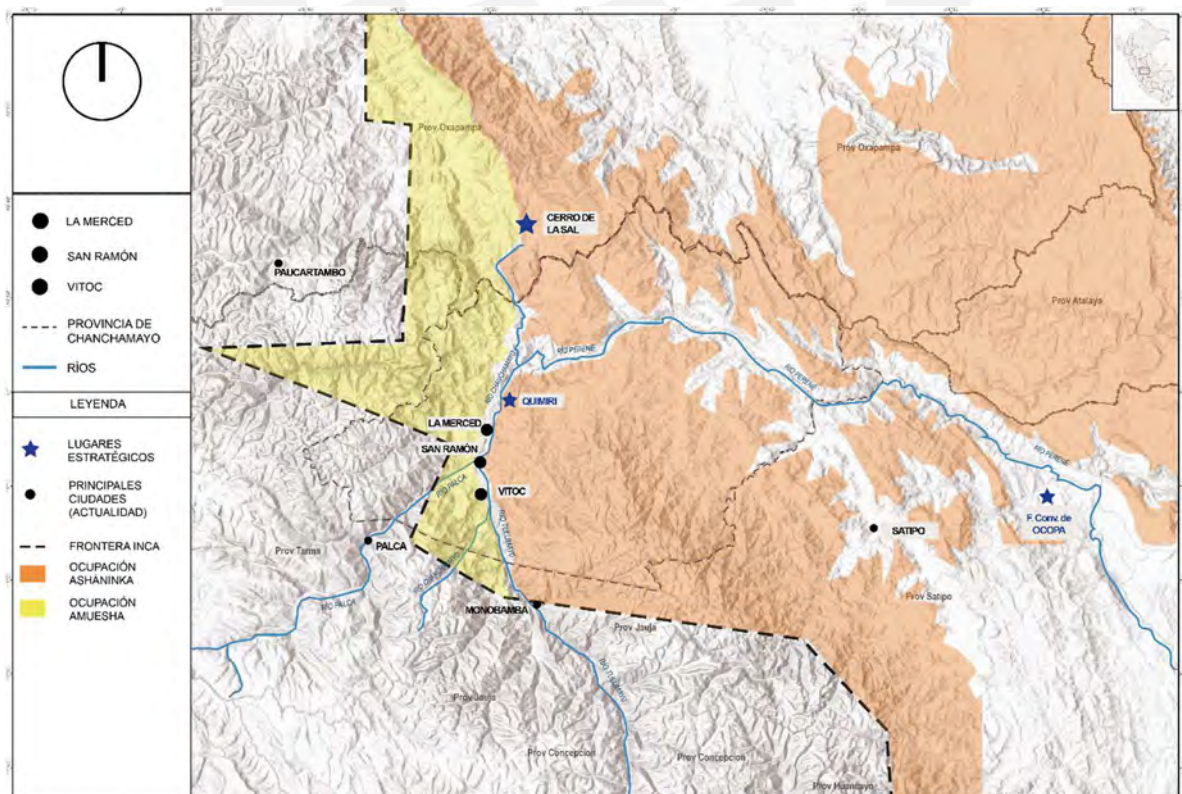
De esta manera inicia la ocupación del territorio, y se funda el primer pueblo en la Selva Central, llamado San Buenaventura de Quimiri, muy cercano a la actual ciudad de la Merced. Esta ocupación progresiva es agresiva, problemática y es rechazada por los pobladores ashánincas. Con ello se evidencia la imposición y búsqueda de la construcción de un nuevo orden que se establece ahora desde una mirada occidental, con un sesgo extractivista, completamente opuesto a lo que los pobladores amazónicos practicaban. De acuerdo con la cronología establecida por los historiadores son aproximadamente 100 años de conflictos entre expediciones misioneras-militares y las poblaciones indígenas que ocurren en torno a

la posesión del cerro de la Sal, a las reducciones indígenas y el despojo de tierras.

La segunda etapa, la reconquista indígena fue marcada por la rebelión de Juan Santos Atahualpa, quien entre 1742 y 1756 estableció la rebelión y la ganó, siendo este evento considerado único en la historia peruana. El extenso territorio ganado por las misiones franciscanas y el virreinato apuntaba a que la Selva Central sería parte de una región andina-selvática dominada por hacendados, mineros y comerciantes de Tarma, Huancayo y Jauja. La rebelión impide que este proyecto regional se establezca, de la mano de Juan Santos Atahualpa, quien logra poner de su lado el descontento de los sectores indígenas quienes fueron obligados a trabajar en las chacras, en la construcción de caminos (para seguir conquistando la selva) y como soldados para incursionar en nuevos territorios.

A esta rebelión se suman las poblaciones afrodescendientes que habitaban la región, también mestizos y hasta españoles empobrecidos. Todos estos sectores estaban cansados de la explotación colonial que soportaban por parte de los misioneros, hacendados y otros miembros con poder económico.

Figura 8: Mapa de ubicación de la población Asháninca y Amuesha hacia 1643



Fuente: Elaboración propia basada en croquis de Renard-Casevitz, Saignes y Taylor, 1988:62

en los ashánincas: “Los padres franciscanos Cimini y Rossi son los encargados de entregar a las autoridades el poco evangélico diagnóstico sobre los recursos humanos en la Selva Central. Se piensa capturar a un buen número de chunchos de la montaña de Chanchamayo tan generosa esta ‘especie’” (Varese 1973: 227)

Así se inicia una nueva etapa de incursiones a la Selva Central mediante expediciones que ingresan de forma violenta e irrespetuosa al territorio de los pueblos indígenas. El Cerro de la Sal fue nuevamente el punto de partida de los ataques militares, quienes destruyeron a su paso las herrerías ashánincas y perpetraron robos. De esta manera “(...)se llevó a cabo la misión “civilizatoria” del siglo XIX: destruyendo, robando y matando a los indígenas porque “estaban sumamente atrasados” y era necesario llevarlos hacia el progreso” (Vigil, 2018). Sin embargo, la situación se agravó más con la fiebre del caucho y el ingreso además de los patrones caucheros, quienes practicaban una especie de cacería de indígenas para hacerlos trabajar en el negocio del caucho. Sobre ello la OIT describe:

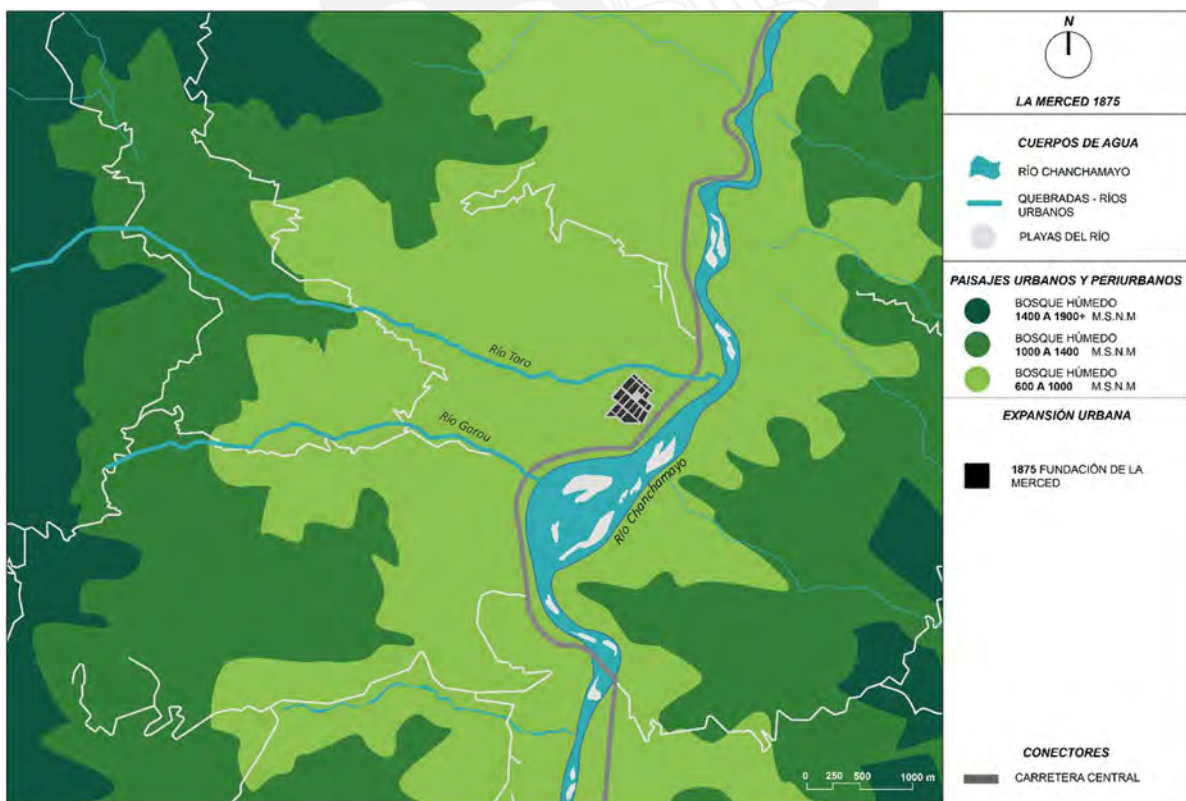
Si bien la colonización espontánea o incentivada por el Estado llegó a constituirse, en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, en un gran factor de perturbación de los ashánincas y de reducción de sus espacios tradicionales, sin duda, el más impactante y nefasto fue la explotación cauchera. Sólo en la cuenca del río Putumayo, que comparten Colombia, Perú y Ecuador, pudieron morir por efecto de las explotaciones caucheras entre 30 y 40 mil indígenas, 80% de su población. Aunque el territorio de los ashánincas no era particularmente rico en caucho, éstos fueron presionados y perseguidos como mano de obra por los empresarios del reclutamiento forzado, a través de las denominadas “correrías” contra las cuales los ashánincas contrapusieron acciones de defensa y de respuesta que ocasionaron frecuentes bajas a sus perseguidores (OIT 1998 capítulo VI: 1 citado en Vigil, 2018).

De esta manera desde 1847 se inicia el proceso de ocupación republicana de la Selva Central y se promulgan leyes para llevarla a cabo. Estas leyes fomentaban, por medio de incentivos, el otorgamiento de tierras y apoyo del Estado, para la inmigración de familias europeas con el propósito de colonizar estos territorios. Con ello, en 1869 la resistencia armada de los

ashánincas fue derrotada en Chanchamayo y se fundó la ciudad de La Merced, cerca de la antigua misión franciscana de Quimiri.

Para 1889 las hostilidades continuaron y se agravaron cuando el congreso concedió una extensión de 2 millones de hectáreas de tierras amazónicas a empresas dedicadas a actividades agropecuarias y a la explotación de caucho para solventar la deuda nacional después de la guerra del Pacífico. Estas tierras no se podían fraccionar en lotes mayores de medio millón de hectáreas y los concesionarios debían concluir su colonización en un periodo de 9 años. Por cada año de demora perderían la tercera parte de los terrenos recibidos, además los colonos debían ser europeos y no pagarían impuestos. Para 1891 los colonos, en su mayoría ingleses, ceden sus derechos de propiedad a la Peruvian Corporation, empresa de capital inglés a la que se le concedieron 500 000 hectáreas en las márgenes de los ríos Perené y Ene en el territorio perteneciente a los ashánincas. Con esta concesión se inició en la Selva Central la penetración colonizadora que se observa hasta la actualidad.

Figura 11: Mapa de la fundación de la merced hacia 1875



Fuente: Elaboración propia en base a Ortiz, 1969, vol. 1:317

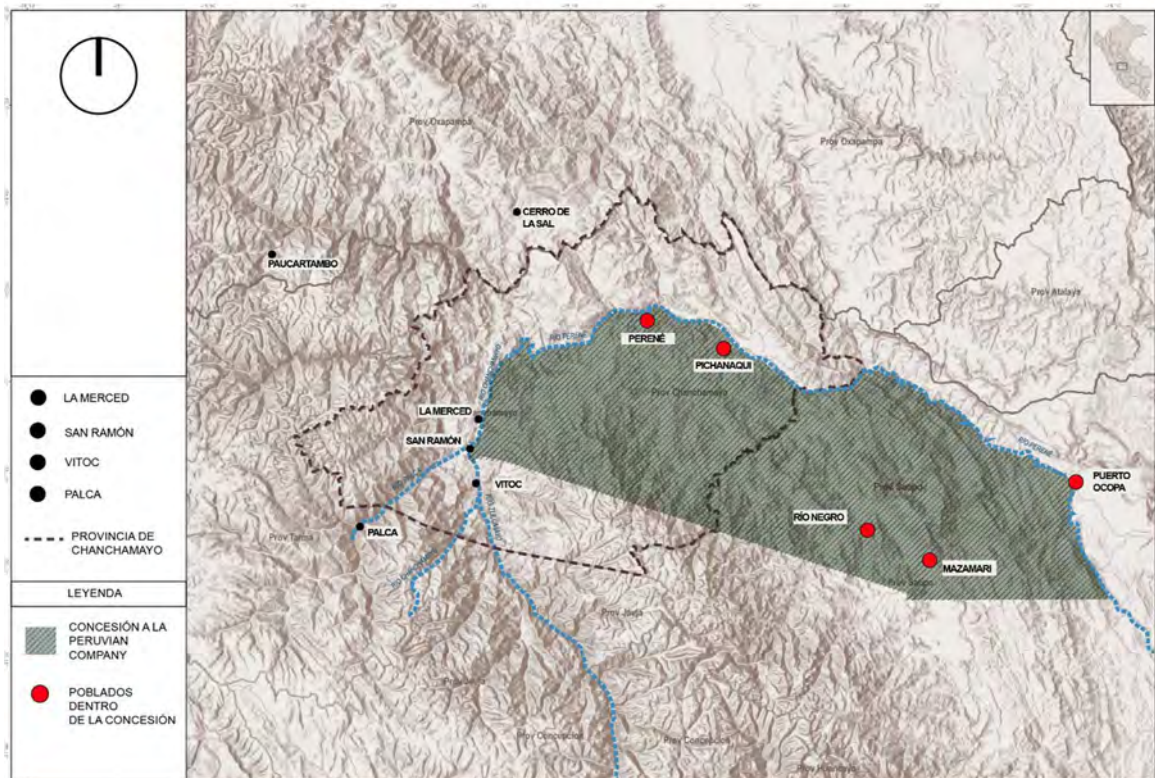
En 1903, la Peruvian Corporation vende parte importante de esta concesión, contrariamente a las condiciones establecidas en la ley de 1889. Hasta 1960 los inmigrantes europeos monopolizan las actividades económicas del valle con actividades como la cría de vacunos y la industria maderera. Mientras las comunidades indígenas llevaban a cabo actividades agrícolas de subsistencia en las tierras colonizadas.

“Los acreedores, en su mayoría ingleses, cedieron sus derechos de propiedad a la empresa Peruvian Corporation, que recibió el primer medio millón de hectáreas a lo largo de los ríos Perené y Ene en 1891, aunque muchos de los lotes no fueron entregados por incumplimiento del contrato. En 1903, la empresa vendió partes importantes de las concesiones, contraviniendo las prohibiciones establecidas en la ley de 1889. Otras parcelas fueron plantadas con café por mejoreros. Mientras tanto, la empresa recibió una serie de otros beneficios económicos: pago de tierras invadidas entre 1956 y 1958, cobros por el uso de la carretera que la empresa construyó, y cobros por la transferencia de tierras a otras empresas. Durante este periodo, la empresa utilizó varios mecanismos para mantener la posesión de la tierra, controlar la producción y obtener mano de obra” (OEA, 1987).

Mientras que las comunidades indígenas llevaban a cabo actividades agrícolas de subsistencia en las tierras colonizadas. La fotografía de Meyer (1906) no solo retrata bien la llegada de los inmigrantes europeos a la Selva Central, sino que muestra la ingenuidad de los nativos, quienes no muestran mayor resistencia a la presencia de estos extraños. Al contrario, se les puede observar conviviendo con los extranjeros de forma amistosa. Alejándose así de la imagen de “salvajes” que primero los religiosos y luego el estado había instituido años antes y que perpetuaron por varias décadas más.

La ocupación continuó durante décadas y para 1912 se había instituido en Satipo. Los franciscanos en alianza con el gobierno inician campañas para “civilizar a los salvajes” de la Selva e iniciar una nueva ocupación o re ocupación de la Selva Central.

Figura 12: Mapa de la concesión realizada por el Estado Peruano a la Peruvian Corporation 1891



Fuente: Elaboración propia en base a Santos y Barclay, 1995:39

Figura 13: Fotografía del campamento de la hacienda Perené Company y ashánincas en 1906



Fuente: Meyer (1906), en Bendayán & Cornejo (2017), País de las Amazonas: 150 años de fotografía.

Esta colonización de nacionales y extranjeros es un proyecto a largo plazo, fomentado en esta etapa por el estado en alianza con las misiones religiosas, lo que exhibe el atropello sistemático de estos grupos de poder hacia los ashánincas, ejerciendo un poder hegemónico de apropiación y control territorial.

Para Varese, este proceso histórico expone dos tipos de sociedades y, por consiguiente, dos modelos de organización socioeconómica, ecológica e ideológica que se han enfrentado históricamente. Por un lado, los segmentos locales de la sociedad colonial y nacional con un modo de producción básicamente capitalista-mercantilista; por el otro, la sociedad nativa con “modos de producción familiar o doméstico”. Uno de los aspectos más importantes de la lucha de la sociedad asháninca ha consistido y persiste en la defensa de la integración territorial, contra las invasiones de los miembros de la sociedad nacional (2022:25).

A continuación, la fotografía de Dreyer (1926) tomada dos décadas después que la de Meyer (1906) transmite la misma postura amigable y curiosa de los ashánincas hacia el foráneo, sin embargo, pocos años más adelante se puede distinguir el cambio: Los ashánincas como habitantes dominados dentro de su propio territorio y el establecimiento total de un poder hegemónico que permanece hasta la actualidad.

Figura 14: Fotografía del fotógrafo Dreyer escuchando música con un grupo de ashánincas en 1926



Fuente: Dreyer (1926), en Bendayán & Cornejo (2017), País de las Amazonas: 150 años de fotografía.

Figura 15: Fotografía de jóvenes ashánincas en la hacienda del Perené en 1939



Fuente: Kuczynski (1939), en Bendayán & Cornejo (2017), País de las Amazonas: 150 años de fotografía.

En 1940 se finaliza la carretera la Concepción-Satipo. La llegada de la carretera trae consigo la expansión de la agricultura, se exportan a la sierra frutas y maderas en gran cantidad, lo cual significó una gran deforestación para estas tierras, el aumento de migraciones andinas y la reducción de los territorios indígenas. La colonización incentivada por el Estado a partir de la década de 1940, tiene como objetivo la expansión agraria y es promovida por gobernantes que veían en la Amazonia un territorio desaprovechado. Luego hacia 1960 se inician actividades de prospección petrolífera, que no prosperan, y devienen en la anulación de la concesión de terrenos que no se explotaban. Debido a ello las comunidades nativas se organizan para solicitar el reconocimiento de la propiedad de las tierras que ocupaban. Reconocimiento que se da casi 340 años después de las primeras incursiones evangelizadoras, en 1974 al promulgarse la ley de comunidades nativas y promoción agropecuaria.

Figura 16: Fotografía de un misionero adventista con un grupo de ashánincas en Río tambo en 1930



Fuente: Anónimo(1930), en Bendayán & Cornejo (2017), País de las Amazonas: 150 años de fotografía.

Figura 17: Fotografía de un grupo asháninca posando junto a un automóvil en 1920



Fuente: Runcie (1920), en Bendayán & Cornejo (2017), País de las Amazonas: 150 años de fotografía.

Figura 18: Fotografía de nativos Campa (Asháninca) en 1939



Fuente: Walter O. Runcie (1939) en Bendayán & Cornejo (2017), País de las Amazonas: 150 años de fotografía.

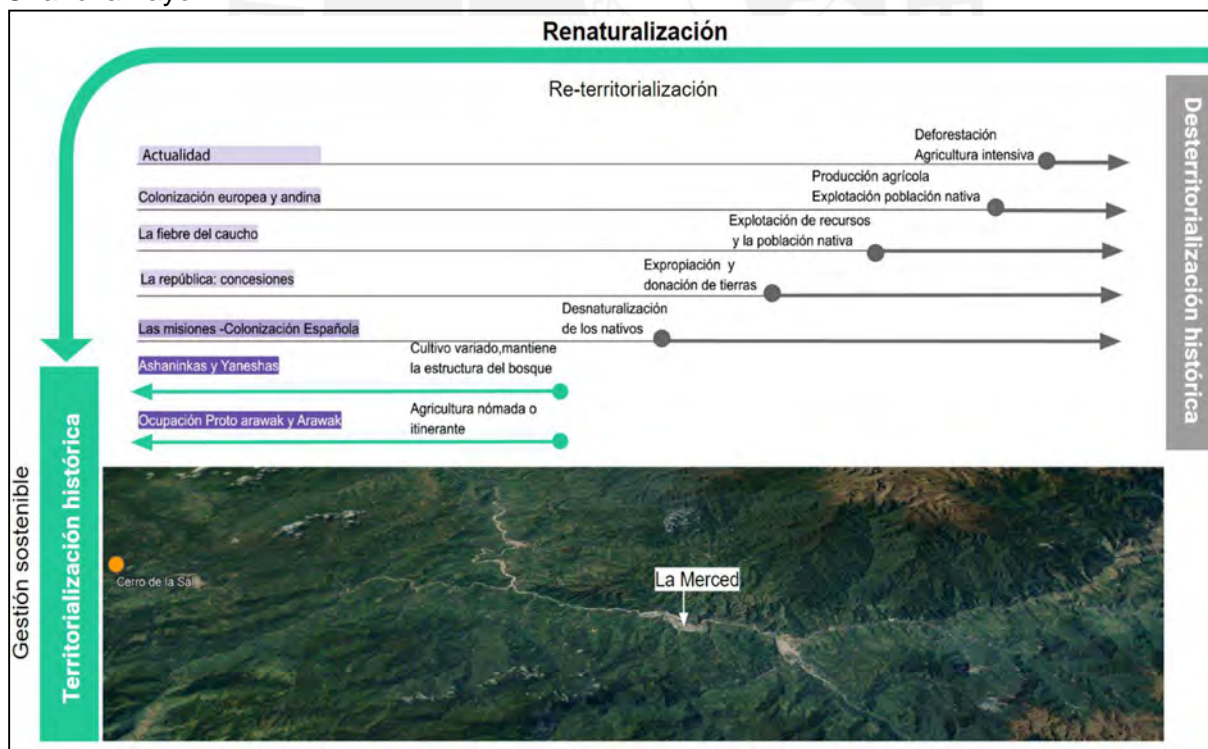
3.5. Primeros Hallazgos

Como se mencionó al inicio del documento, la ausencia del lugar en la planificación urbana es una problemática generalizada producto de la globalización. Por ello la importancia de reconocer los lugares como creaciones históricas que deben ser estudiados y no asumidos,

ello involucra profundizar en el conocimiento local (Escobar, 2000) obtenido de la experiencia de este espacio vivido a través del tiempo.

La aproximación histórica permite ampliar la perspectiva del lugar de estudio, ya que el objetivo de la investigación: la renaturalización de un espacio urbano, se expande a una visión desde el territorio. Esto es relevante, ya que la discusión actual sobre los mecanismos para recuperar la relación armónica de la sociedad y la naturaleza, se construyen sobre un importante marco conceptual con exponentes importantes como Magnaghi, sin embargo, esta visión no es amazónica. En el caso de la Selva Central, el balance de los ecosistemas que se propone recuperar para acercarse a la sostenibilidad ya había sido gestado por los pueblos originarios, quienes lograron vivir en simbiosis con la naturaleza. De allí la importancia de la recuperación de la memoria territorial para el inicio de un ciclo de renaturalización con verdadero sentido territorial.

Figura 19: Diagrama del proceso de territorialización histórica y desterritorialización de Chanchamayo



Fuente: Elaboración propia

4. CAPITULO III: DIAGNOSTICO DEL CONTEXTO DE LA MERCED

4.1. Análisis del desarrollo urbano y transformaciones territoriales

El proceso de urbanización de la provincia de Chanchamayo ha sido profundamente influenciado por factores económicos y productivos, especialmente relacionados con la industria cafetalera. La tecnificación del café y la llegada de colonos, tanto europeos como nacionales, fueron fundamentales en el desarrollo de la región. Los italianos, en particular, tuvieron un papel significativo en este proceso, representando un gran porcentaje de la población extranjera y contribuyendo en gran medida al desarrollo de la industria del café.

De acuerdo con Santos y Barclay (1995) el desarrollo económico y productivo de la región se debe en gran medida a la tecnificación del café en las haciendas que se establecieron principalmente en San Ramón y La Merced. Es así que, hasta la década de 1930, los migrantes europeos constituyeron el sector colono más dinámico, aunque en términos demográficos su predominio ya había sido superado tres décadas antes con la llegada de colonos nacionales atraídos por el alza de los precios del café. La expansión del cultivo del café, tuvo lugar principalmente a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. En ese período, específicamente hacia la década de 1880 y 1890, se observó un cambio significativo en los patrones económicos y sociales de la región. El predominio de dicho cultivo en Chanchamayo y su posterior comercialización hacia Lima y otros mercados fue un proceso que se desarrolló a lo largo de varias décadas, pero cuyo impacto más notable se percibió en los mencionados años.

Cabe destacar que, si bien hubo inmigrantes de diversas nacionalidades, fue el grupo italiano, representando un 54% de la población extranjera, el que tuvo mayor preponderancia e influencia en el desarrollo de esta industria. De esta manera, los italianos, seguidos de los tarameños y, de los demás inmigrantes europeos se convirtieron en el grupo de poder local.

Figura 20: Fotografía de Pérgola en la plaza de armas de La Merced



Fuente: Meyer (1900), en Bendayán & Cornejo (2017), País de las Amazonas: 150 años de fotografía.

Figura 21: Fotografía de colonos en desfile de 28 de julio en La Merced



Fuente: Anónimo (1920) recuperada de Facebook: Fototeca de la inmigración italiana en Perú

4.1.1. La expansión del Café

Diferentes autores coinciden en afirmar que existen principalmente dos motivos para la expansión del cultivo de café en Chanchamayo. Primero, la región serrana y las minas dejaron de ser el principal mercado de Chanchamayo. Segundo, la producción del valle se orientó hacia Lima, principalmente para exportación. Aunque el café reorientó los circuitos comerciales de la selva central, desvinculándola de la sierra en términos de consumo, profundizó la relación al depender de ella como fuente de mano de obra. De esta manera se introdujo un nuevo capital comercial, tanto nacional como extranjero, que favoreció su expansión al permitir a los colonos contratar mano de obra y comprar maquinaria mediante préstamos a cambio de producción futura, en ocasiones bajo condiciones usurarias.

Otro factor importante fue que la “Peruvian Corporation Ltd.” adoptó el cultivo del café para su Colonia del Perené en 1891, estableciendo cafetales con inversiones significativas y tecnificación de la producción. No se sabe con exactitud la cantidad de tierras que tenía dedicada a este cultivo sin embargo cabe destacar que la empresa inglesa había recibido una concesión de medio millón de hectáreas. A pesar de la caída de precios del café en 1903, la Colonia del Perené sobrevivió gracias al respaldo financiero de la empresa británica, convirtiéndose en propietaria de varias haciendas de café y manteniendo una infraestructura sólida.

Para Santos y Barclay (1995) esta tendencia de crecimiento, que se mantuvo durante las primeras décadas del siglo XX, junto con la promoción del trinomio productivo café-frutales-madera y la evolución de las políticas estatales devinieron en que la Selva Central se incorpore efectivamente a la órbita del Estado, articulándose al mercado nacional y a los mercados internacionales del café. Dicho trinomio se estableció debido a la relación complementaria entre la agricultura comercial (café y frutales) y la extracción forestal. La producción de café y frutales generaba estabilidad económica y social, mientras que la actividad forestal abría caminos y desarrollaba infraestructura en áreas previamente inaccesibles. Esto generó una transición en el uso del suelo, debido a que, una vez agotado el recurso forestal en un área, estas tierras quedaban disponibles para actividades agrícolas

permanentes. Sin embargo, Santos y Barclay (1995) señalan que, la relación entre estas actividades también fue antitética. Mientras la agricultura comercial, con su carácter permanente, promovía estabilidad territorial, las actividades forestales más móviles y extractivas, competían por recursos y espacios, generando tensiones. En este contexto, el trinomio café-frutales-madera fue definitivo para moldear el devenir económico de la Selva Central, no solo permitiendo su inserción en la economía de mercado, sino también estableciendo un modelo productivo que condicionó los patrones de ocupación y uso del territorio.

4.1.2. Las haciendas

En el entorno de las ciudades de San Ramón y La Merced se ubicaron importantes haciendas cafetaleras, hoy consideradas un patrimonio arquitectónico que refleja la historia y la cultura de la región. De un lado, su valor radica en la riqueza arquitectónica de las construcciones, en las que se destacan particulares muros de piedras unidas artísticamente con calicanto y también elementos decorativos en madera con una clara influencia europea pero bien adaptada al clima y los recursos locales. De otro lado estas construcciones albergan imponentes maquinarias, que son testimonio del nivel de desarrollo industrial que alcanzaron en la época.

Figura 22: Fotografía de la familia Lanfranco en la hacienda El Naranjal en 1935



Fuente: Anónimo (1935) recuperada de Facebook: Fototeca de la inmigración italiana en Perú

Por ejemplo, la ex Hacienda Naranjal, cuyas instalaciones se encuentran deterioradas en la actualidad, fue uno de los latifundios más poderosos del Perú durante la época republicana. Naranjal, alcanzó a producir 10 mil quintales de café al año, además, madera fina, cultivos de pan llevar, caña de azúcar y aguardiente.

Figura 23: Fotografía de la hacienda El Naranjal en 2023



Fuente: Diario La República, Rubén Romero (2023)

Las haciendas cafetaleras dinamizaron la economía local y se convirtieron en motores de desarrollo, generando empleo y facilitando la creación de infraestructura como caminos y puentes para el transporte de café y otros productos agrícolas. Con el tiempo, factores como las fluctuaciones del mercado internacional del café, problemas de infraestructura y falta de apoyo gubernamental llevaron al declive de muchas de estas haciendas. Sin embargo, en la actualidad algunas permanecen en pie y sus dueños ven en el turismo cultural o en el ecoturismo una oportunidad para brindar a los visitantes una visión de la historia de la industria del café en la región, así como también la posibilidad de aprender sobre el proceso de cultivo y producción del café.

Este es el caso de la hacienda “Armorique”, propiedad de la familia Gerbi-Matos, ubicada a 9 kilómetros del centro de La Merced, lugar donde hace más de 100 años se dedican al cultivo del café. Actualmente la hacienda alterna sus actividades agrícolas con la conservación de la flora, y fauna.

Figura 24: Fotografía de la hacienda Armorique en La Merced



Fuente: Galería personal de visita realizada a la Hacienda Armorique-La Merced (2023)

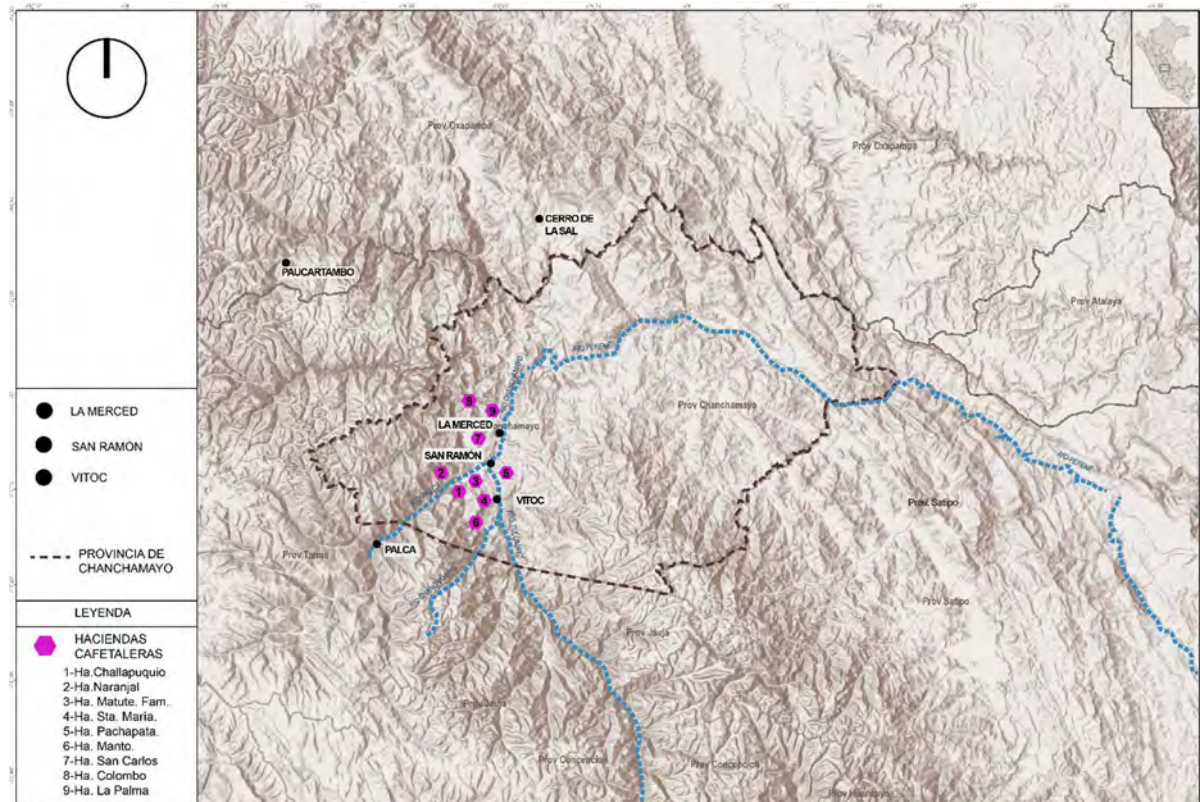
Además, ofrece hospedaje a los visitantes y participar en actividades como caminatas guiadas por el bosque y avistamiento de aves. Estas iniciativas son autogestionadas por los miembros de la familia y promovidas a través de redes sociales por ellos mismos y sus visitantes.

4.1.3. Conectividad Vial

La integración vial fue crucial para el desarrollo de la región. El terremoto de 1947 marcó un hito al destruir gran parte de la infraestructura de la región, evidenciando la necesidad de reconstruir y mejorar la conectividad. El impulso llegó con el auge del café en Satipo, que incentivó la reapertura de la carretera a Concepción en 1961. Este período también fue testigo de la consolidación del liderazgo de Chanchamayo como el frente de colonización más próspero y dinámico, especialmente con la construcción de la carretera Satipo-La Merced en 1973 y la consolidación de las vías internas en la década de 1980. Este proceso sostenido por décadas permitió que Chanchamayo, así como San Ramón y La Merced se convirtieran

en un punto de confluencia y liderazgo en la región, consolidando su perfil económico en torno a la producción de café, frutales y madera, y facilitando la expansión de capitales comerciales.

Figura 25: Mapa de la ubicación de las haciendas cafetaleras en Chanchamayo a fines del siglo XIX y principios del siglo XX



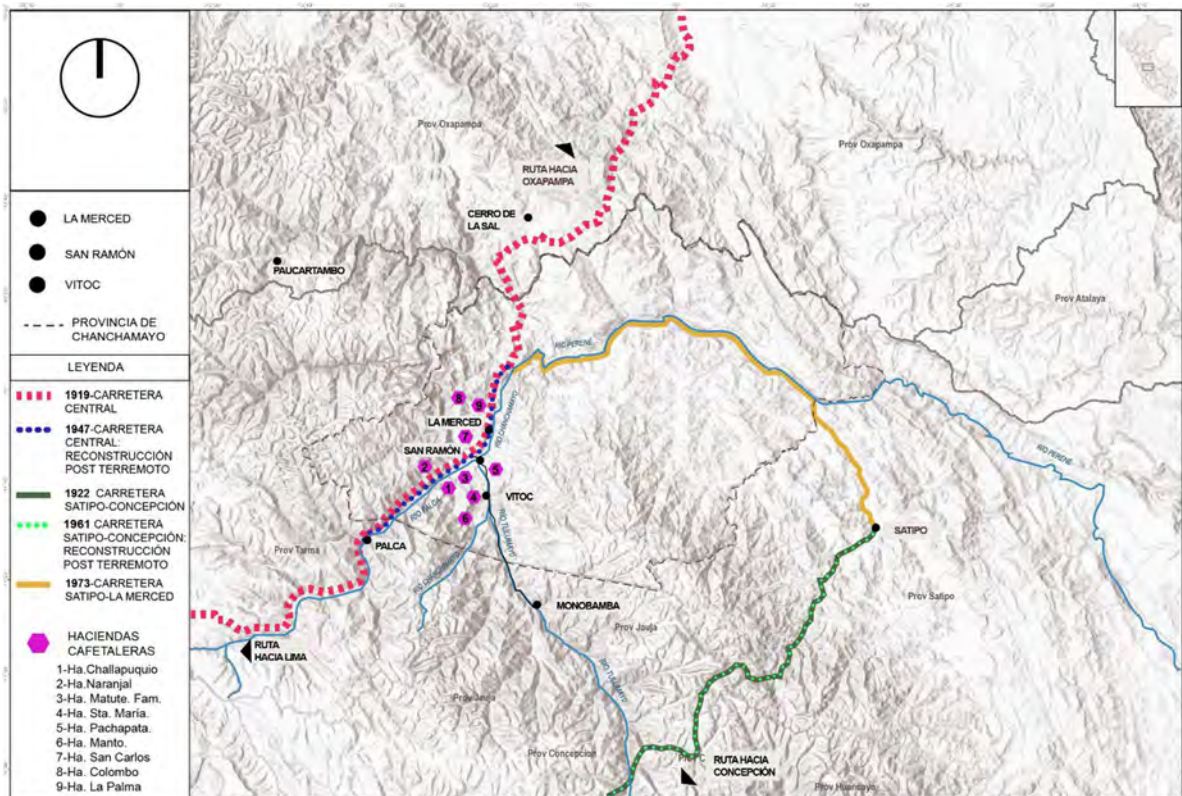
Fuente: Elaboración propia basado en Macedo, N. (2017). *Chanchamayo: Antología testimonial*. Lima: Editorial Universidad Peruana La Unión.

4.1.4. El auge del café de los años noventa

Entre 1940 y 1961, dos fenómenos aceleraron el crecimiento poblacional en Chanchamayo y La Merced. Primero, la disminución significativa de la tasa de mortalidad y la alta tasa de natalidad a nivel nacional generaron un aumento demográfico considerable, especialmente en los departamentos andinos. Esta sobrepoblación, junto con la falta de acceso a tierras agrícolas debido al latifundismo, incentivó la migración hacia la selva central. Segundo, el incremento sostenido de los precios del café entre 1940 y 1954 hizo atractiva la colonización de la región para dedicarse a su cultivo. La expansión demográfica resultante y la presión sobre la tierra transformaron el régimen de propiedad y aumentaron la atención estatal en la

región, debido tanto al crecimiento económico de la selva central como a eventos como la guerrilla de 1965.

Figura 26: Mapa del desarrollo de la conexión vial desde 1919 hasta 1973



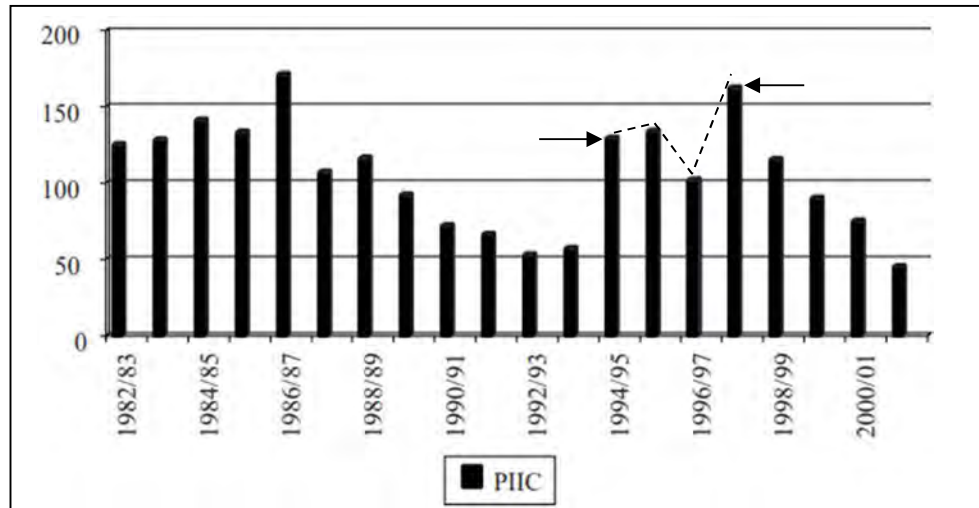
Fuente: Elaboración propia basado en Santos y Barclay (1995)

La correlación entre el aumento de precios del café y el crecimiento demográfico evidenció la demanda de mano de obra para la producción cafetera, influyendo en la migración hacia la selva central. Este crecimiento se dio a ritmos distintos en las provincias de Chanchamayo, Oxapampa y Satipo, siendo Chanchamayo la provincia que atrajo la mayor cantidad de población después de 1947.

La Merced, como muchas ciudades intermedias, ha experimentado una rápida expansión demográfica y económica, resultando en un crecimiento urbano desorganizado que comenzó a mediados del siglo pasado. Este fenómeno ha llevado a un deterioro ambiental significativo y a un manejo deficiente de la infraestructura urbana en la ciudad. Finalmente, en los años noventa se registra un nuevo “auge del café”, impulsado por el aumento de los precios

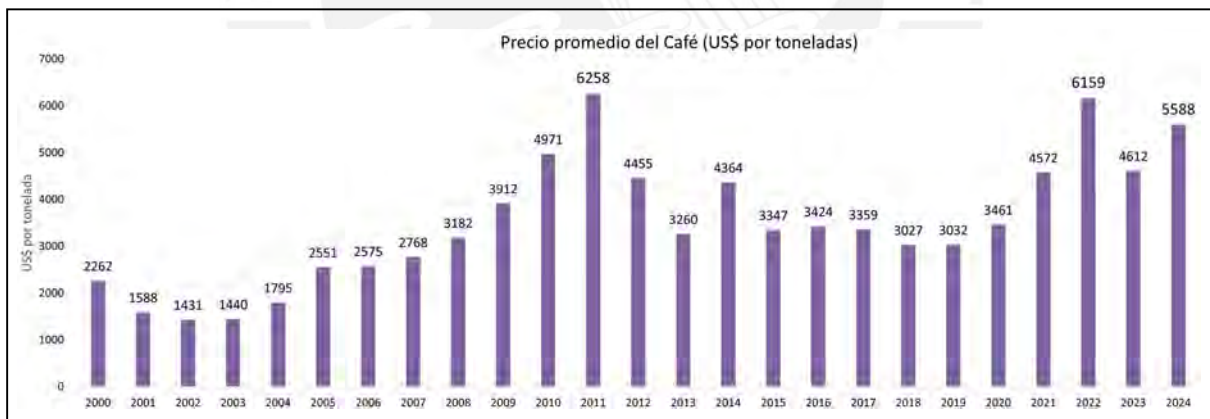
internacionales, hecho que contribuyó nuevamente al crecimiento desorganizado de la ciudad y ejerció una presión adicional sobre la infraestructura y los servicios urbanos de la ciudad.

Figura 27: Gráfico de barras del precio indicativo internacional del café entre 1982 y 2001



Fuente: El impacto de la onda cíclica de los precios del café en los productores (2004)

Figura 28: Gráfico de barras del precio promedio anual de café por tonelada entre el 2000-2024



Fuente: Elaboración propia basada en datos del BCRP (2024)

Finalmente, desde del año 2022, la provincia de Chanchamayo ha sido reconocida como "Reserva de la Biosfera - Bosques de Neblina" por la UNESCO, lo que resalta la importancia de preservar su ecosistema para garantizar un desarrollo sostenible. La Merced, al encontrarse en una zona de transición (no es una reserva natural) con gran actividad productiva, enfrenta el desafío de compatibilizar el crecimiento económico con la conservación ambiental. En este contexto, el actual incremento en el precio internacional del

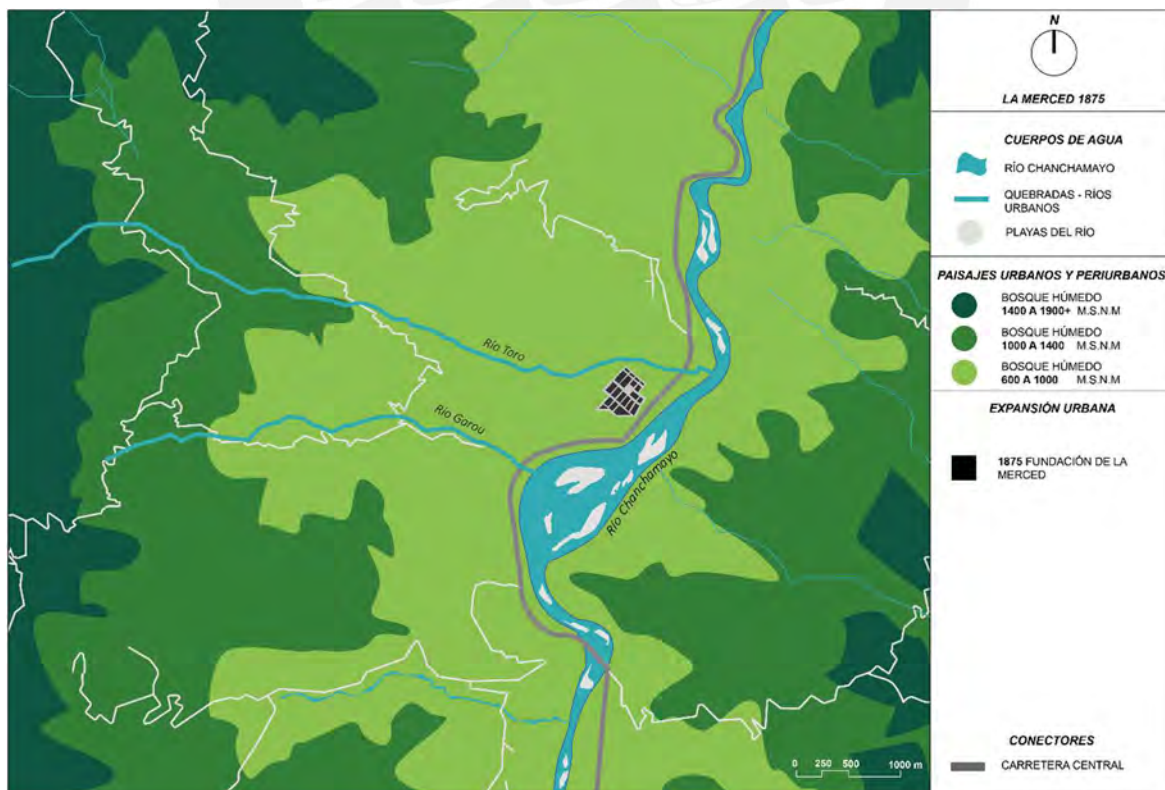
café representa una oportunidad para que la agricultura adopte prácticas sostenibles, diferenciándose dentro de la región y fortaleciendo tanto la economía local como la resiliencia ambiental.

4.2. Impactos del desarrollo urbano sobre los ecosistemas locales

Esta sección propone una línea de tiempo basada en mapas que ilustran momentos determinantes en el proceso del desarrollo urbano de la ciudad de La Merced desde su fundación hasta la actualidad. Con esta herramienta visual se analizará el crecimiento de la ciudad y se identificarán los impactos sobre los ecosistemas locales. De esta manera se evidenciarán las transformaciones espaciales y se desarrollarán las consecuencias ambientales que han surgido a lo largo del tiempo, así como las tensiones entre la extensión de la mancha urbana y el equilibrio de los ecosistemas locales.

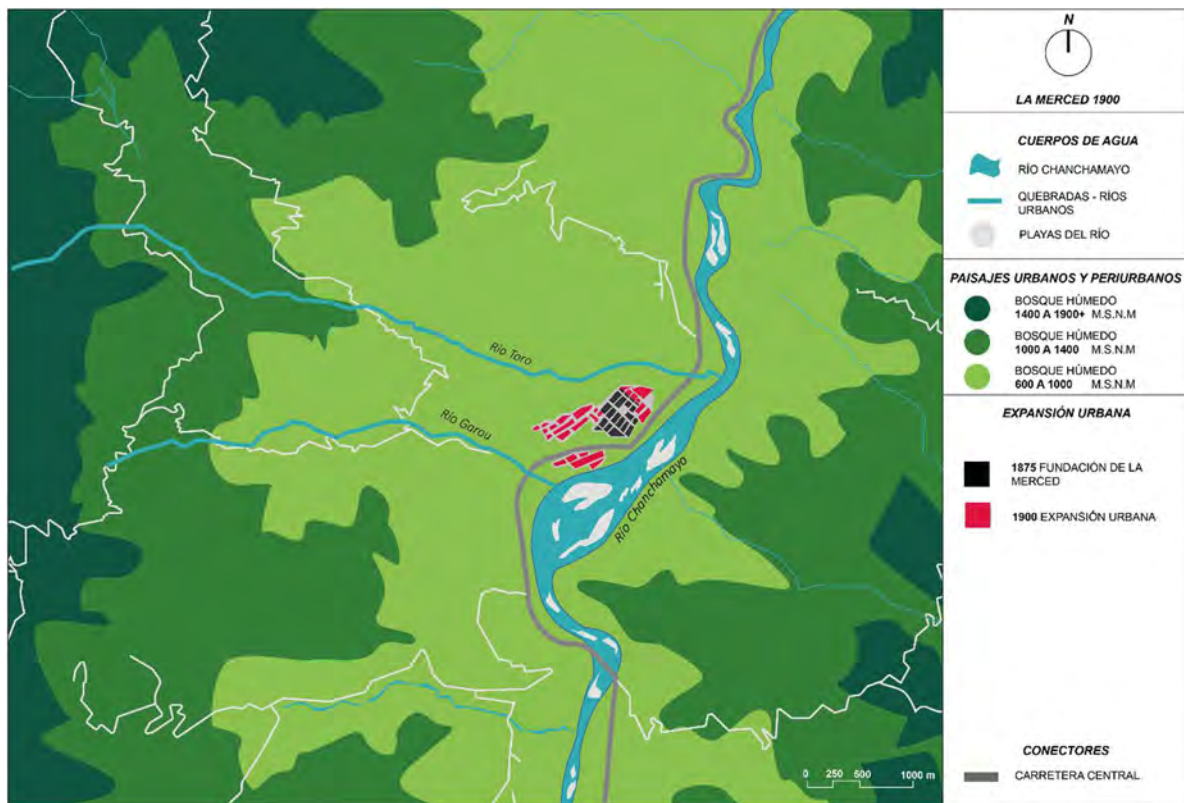
Los mapas que se presentan a continuación, muestran que el período de mayor crecimiento urbano en La Merced ocurrió durante la primera mitad del siglo XX, duplicando su extensión para 1969.

Figura 29: Mapa del manzaneamiento de la fundación de la merced en 1875



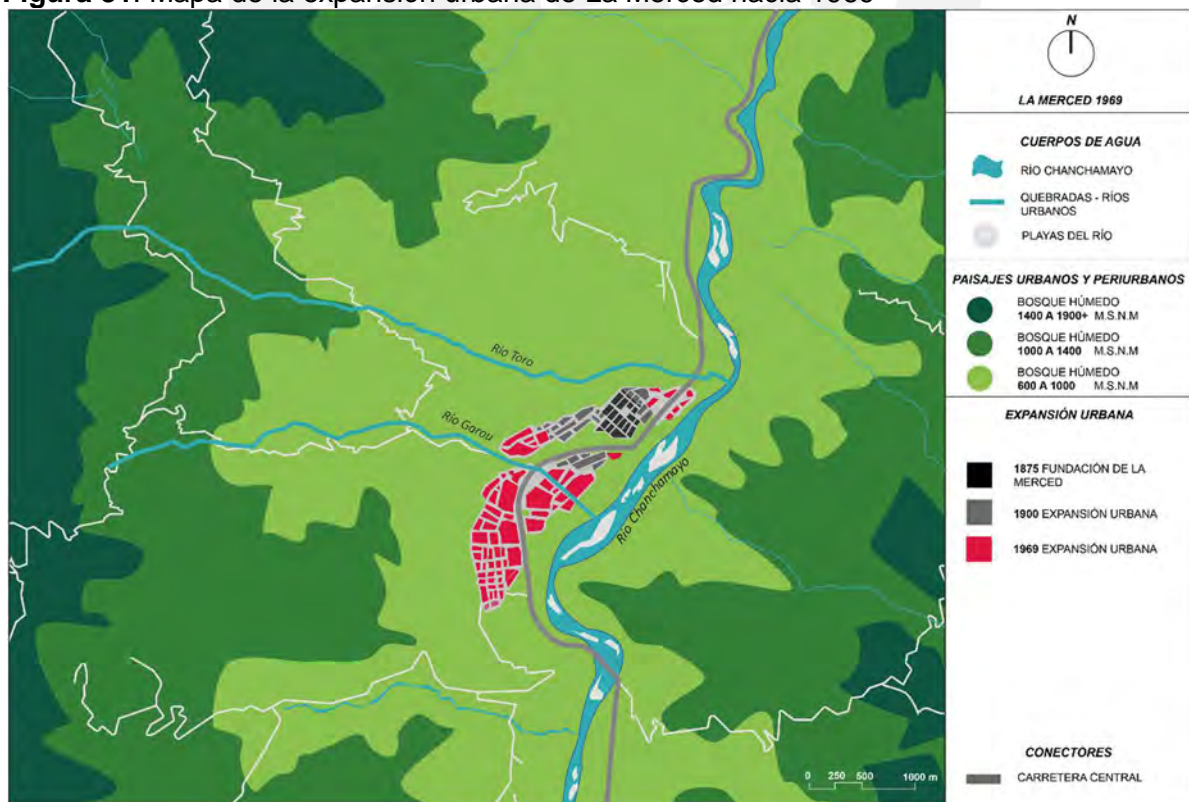
Fuente: Elaboración propia en base a Ortiz, 1969, vol. 1:317

Figura 30: Mapa de la expansión urbana de La Merced hacia 1900



Fuente: Elaboración propia en base a imágenes satelitales de Google Earth y QGIS (2023)

Figura 31: Mapa de la expansión urbana de La Merced hacia 1969



Fuente: Elaboración propia en base a imágenes satelitales de Google Earth y QGIS (2023)

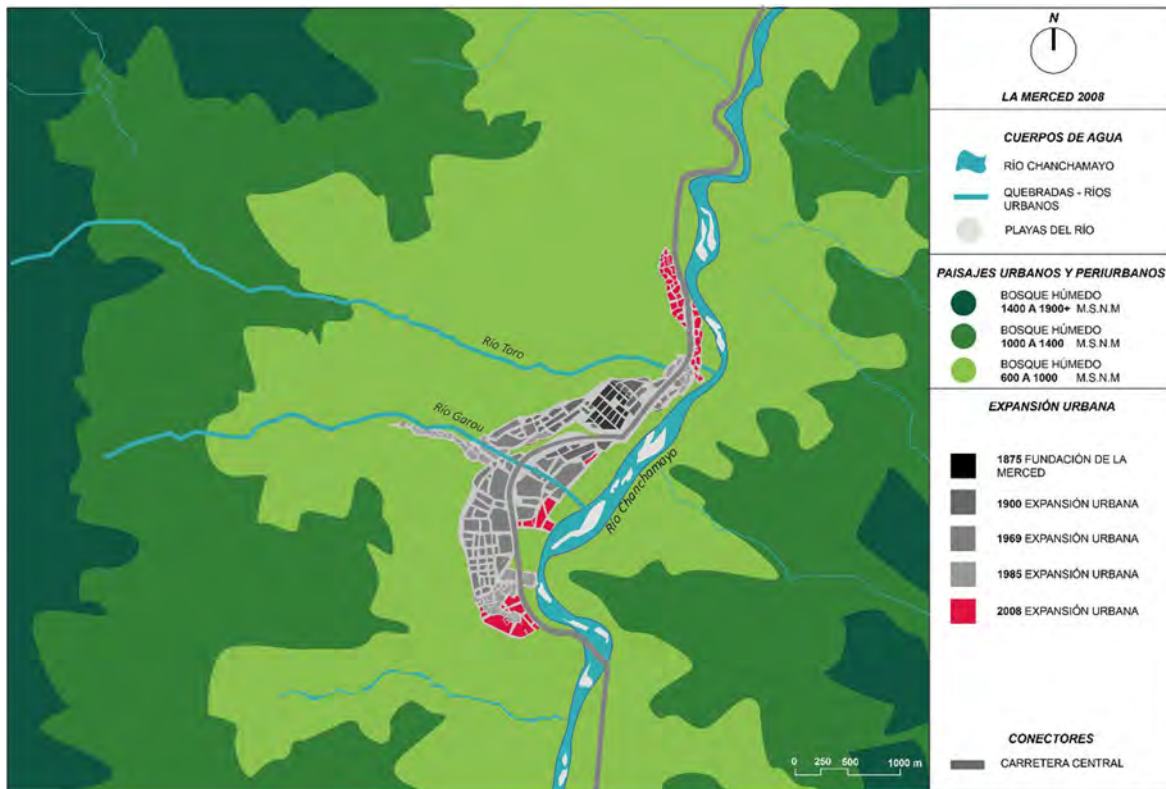
En este primer periodo, que abarca desde la fundación de la ciudad hasta 1969, se observa que inicialmente no existían asentamientos en el cono aluvial formado por la confluencia del río Chanchamayo y el río Garou. Con el paso del tiempo, sin embargo, se evidencia con claridad cómo la ciudad comenzó a expandirse y consolidarse precisamente sobre este cono aluvial, alterando significativamente su configuración. Este proceso de ocupación urbana modificó el cauce natural de ambos cuerpos de agua, una situación que será analizada con mayor profundidad en la siguiente sección. Más tarde, a mediados de la década de 1990, el aumento del precio internacional del café impulsó una nueva etapa de expansión urbana, atrayendo población de regiones vecinas. Este crecimiento urbano no planificado resultó en asentamientos alrededor de los ríos Toro, Garou y Chanchamayo. Tendencia que se mantiene hasta la actualidad, ignorando las franjas marginales de protección y las características morfológicas del terreno.

Figura 32: Mapa de la expansión urbana de La Merced hacia 1985



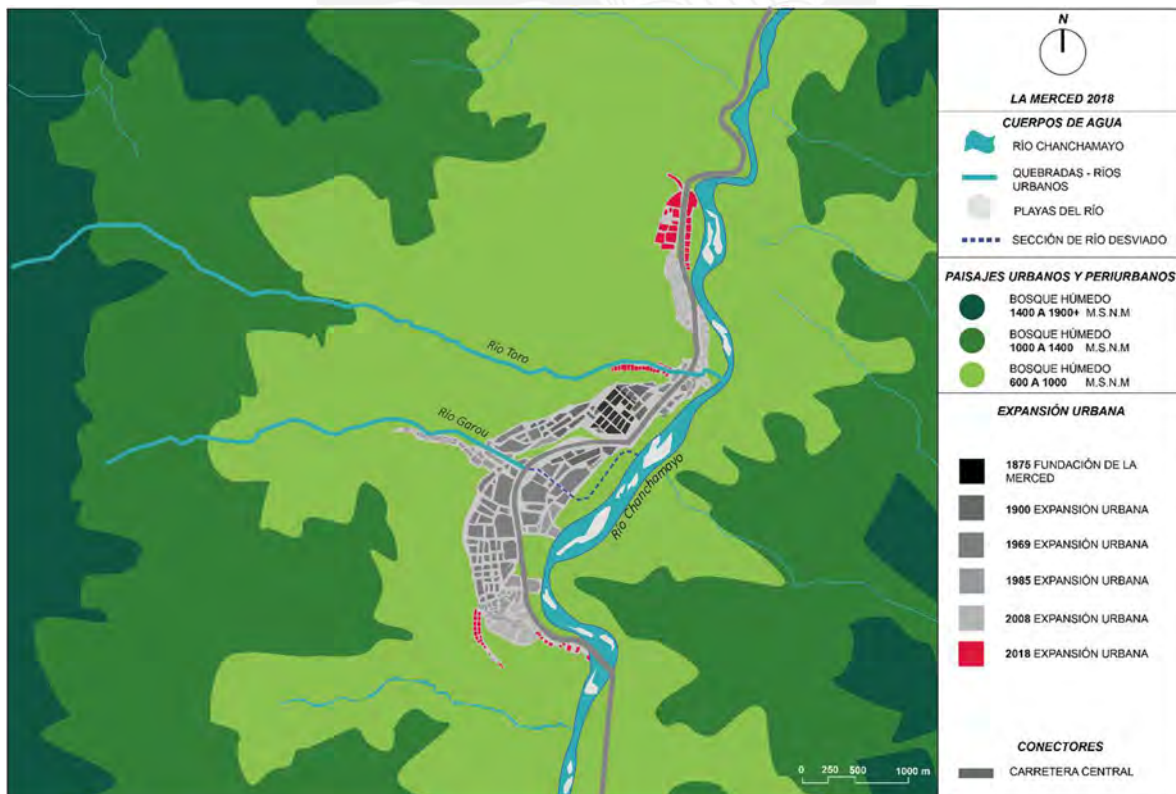
Fuente: Elaboración propia en base a imágenes satelitales de Google Earth y QGIS (2023)

Figura 33: Mapa de la expansión urbana de La Merced hacia 2008



Fuente: Elaboración propia en base a imágenes satelitales de Google Earth y QGIS(2023)

Figura 34: Mapa de la expansión urbana de La Merced hacia 2018



Fuente: Elaboración propia en base a imágenes satelitales de Google Earth y QGIS(2023)

El crecimiento urbano no planificado y la ocupación de zonas de riesgo no solo generan vulnerabilidades sociales y físicas, sino que también impactan negativamente en los ecosistemas. La modificación de los cauces de los ríos, la ocupación de conos aluviales y pendientes inestables altera los ciclos naturales del agua y aumenta la probabilidad de desastres frente a fenómenos naturales. Ello se debe a la reducción de la capacidad del suelo para absorber y filtrar el agua de lluvia, así como también a la generación de aluviones e inundaciones frente a eventuales crecidas de los ríos.

A esta problemática se suma el uso del concreto y asfalto como los principales materiales para la construcción de la ciudad, una tendencia que ha modificado drásticamente las condiciones ambientales durante las últimas décadas. La impermeabilidad de estos materiales impide la regulación térmica natural, generando el efecto de isla de calor urbana. De esta manera se construye un desbalance ambiental que no solo afecta la calidad de vida de los habitantes, sino que también repercute en el equilibrio de los ecosistemas locales.

Como se mencionó previamente, La Merced mantiene hasta la actualidad una identidad comercial vinculada a la explotación de recursos naturales. Si bien su crecimiento reciente también responde a la oferta de servicios como educación y salud, este desarrollo sigue estrechamente ligado a las actividades económicas locales, entre ellas la extracción de madera y el cultivo de café y frutas. En ese sentido, la extracción no controlada de madera ha provocado una pérdida significativa de bosques, alterando los servicios ecosistémicos esenciales como la regulación climática y la provisión de agua. Cabe resaltar que, el problema de la deforestación no solo está asociado a la extracción de madera, sino también a la tala para la expansión de cultivos de café y frutas.

Por otro lado, la pérdida de conectividad ecológica también es consecuencia del crecimiento urbano no planificado y la deforestación. La expansión de la ciudad afecta los hábitats naturales, mientras que la tala no controlada provoca la fragmentación de los ecosistemas, interrumpiendo los corredores biológicos esenciales para la movilidad de la fauna. Esto afecta

la biodiversidad, altera el equilibrio ecológico y reduce la provisión de servicios ambientales como la regulación de la temperatura y la humedad, la calidad de aire, y la captura de carbono. Finalmente, el proceso de consolidación de La Merced ilustra de manera clara la desnaturalización del territorio y su evolución hacia una ciudad intermedia. Si bien este desarrollo ha generado beneficios económicos para sus habitantes, no se puede negar la degradación progresiva y sistemática de los ecosistemas y de la cultura local. Por ello el análisis de los impactos de la expansión urbana y las actividades productivas es fundamental para el diseño de estrategias que restauren la resiliencia y memoria territorial del lugar.

4.3. Problemáticas socioambientales y vulnerabilidades

Como se mencionó en la sección anterior, la expansión urbana no planificada devino en la ocupación de un importante cono aluvial en La Merced, lo cual ha generado significativas vulnerabilidades físicas y sociales. La expansión urbana sobre este tipo de formación geológica, que naturalmente actúa como zona de depósito de sedimentos transportados por el río, expone a la ciudad a riesgos de erosión e inestabilidad del suelo.

Figura 35: Imagen satelital de la evolución de La Merced 1985 -2023



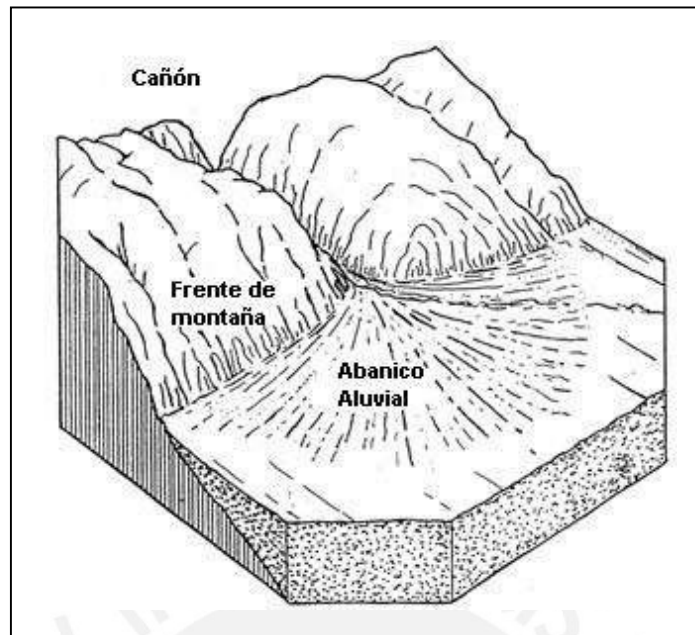
Fuente: Elaboración propia en base a imágenes satelitales de Google Earth (2023)

La alteración de estas áreas para la construcción de viviendas y otras infraestructuras incrementa el riesgo de colapsos estructurales, y es propenso a inundaciones, comprometiendo la integridad de los habitantes. Por ello en la Figura 35, se presenta una comparación de dos imágenes satelitales de La Merced de los años 1985 y 2023.

La imagen satelital de la izquierda, correspondiente al año 1985, ha sido editada con software especializado para optimizar su legibilidad debido a la baja calidad del registro original. En ella, se distingue una franja de playa de río más extensa, así como una mayor cobertura de vegetación en comparación con la actualidad. En contraste, la imagen de la derecha, capturada en 2023, muestra una vista reciente de la ciudad, donde se evidencian transformaciones significativas en la morfología del territorio como resultado del crecimiento urbano. Además de la comparación visual, el análisis del trazado de la Carretera Central, reconstruida en 1947, permite inferir que el meandro del río Chanchamayo era más amplio en décadas anteriores. Esto se sustenta en el hecho de que históricamente las carreteras se construyen en paralelo al cauce de los ríos, aprovechando su curso natural como guía topográfica y evitando terrenos de difícil acceso. Por tanto, la ubicación del eje vial indica que el cauce fluvial tenía una mayor extensión lateral antes de que se consolidaran los asentamientos urbanos sobre el cono aluvial.

En la actualidad, el río Chanchamayo cuenta con una defensa ribereña que, si bien ha resultado efectiva en términos de protección frente a crecidas, ha generado modificaciones relevantes en la dinámica natural del territorio. Uno de los impactos más significativos de esta intervención es la alteración de la salida del río Garou hacia el Chanchamayo. La infraestructura ha cambiado la topografía local, obstruyendo la conectividad natural entre ambos cuerpos de agua y afectando los procesos hidrológicos. Esto compromete la capacidad de drenaje del río Garou durante los periodos de lluvia intensa, incrementando el riesgo de inundaciones en sectores urbanos ubicados en zonas bajas.

Figura 36: Esquema clásico de un cono o abanico aluvial



Fuente: Research Gate (2024)

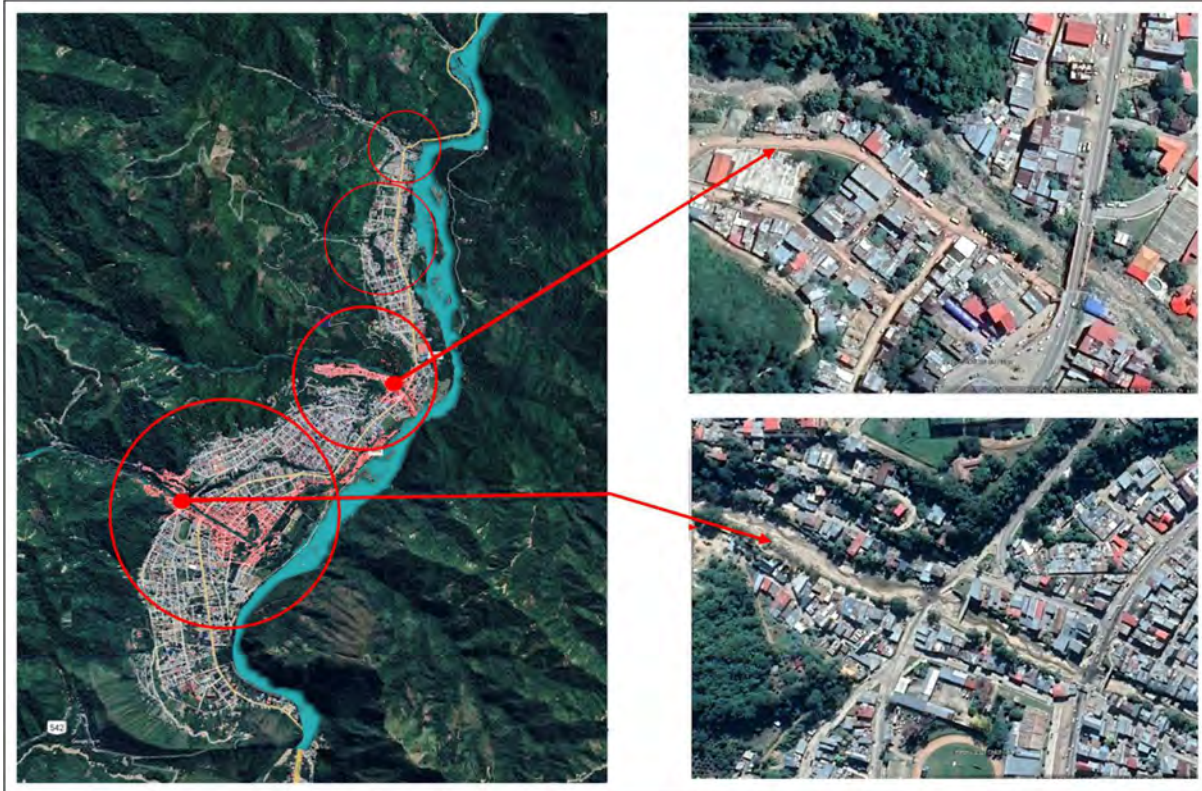
Así también, la construcción de viviendas en zonas cercanas a los ríos y cauces naturales ha aumentado significativamente el riesgo de daños materiales y pérdidas humanas ante eventos climáticos. En el caso del río Garou, la canalización parcial subterránea ha modificado su dinámica natural, incrementando la vulnerabilidad social y material de los habitantes. Asimismo, la falta de planificación en el crecimiento urbano y el manejo inadecuado de aguas residuales han generado serios problemas de contaminación ambiental, agravado por la ausencia de un sistema de drenaje integral. Esta problemática será abordada en la siguiente sección.

Figura 37: Fotografía de inundación en La Merced del 19 de junio 2024



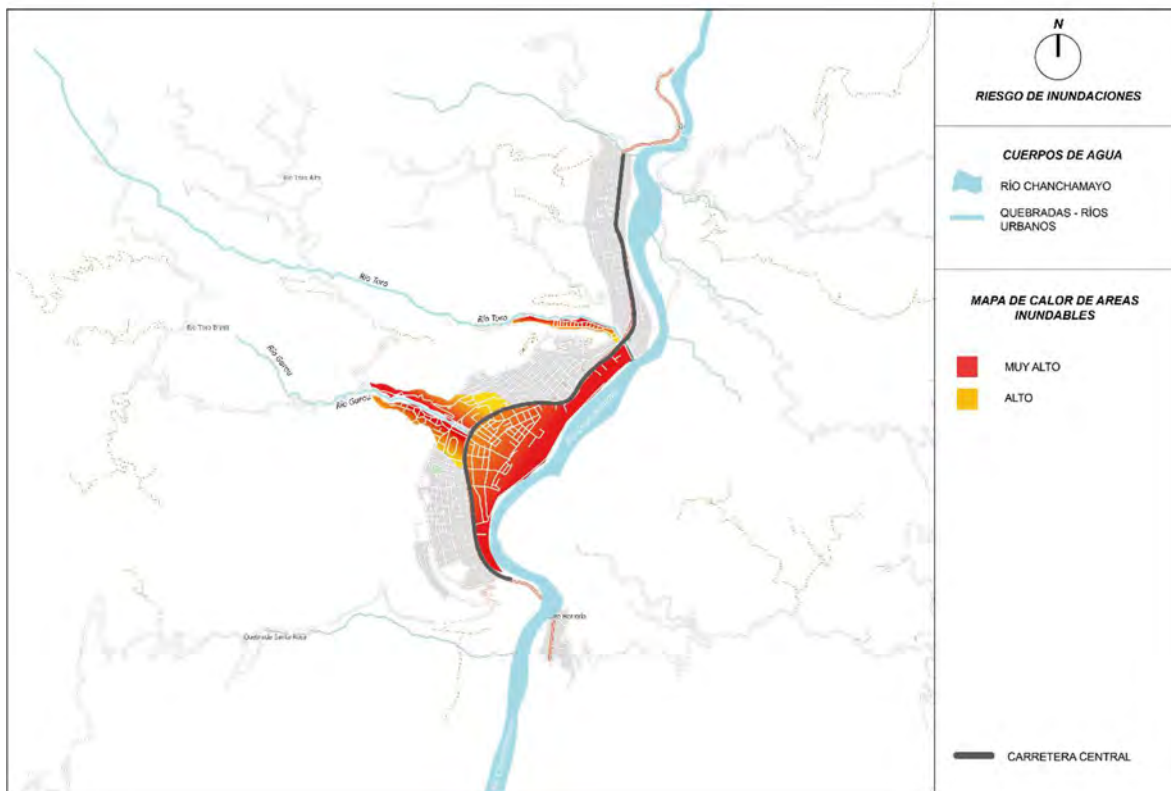
Fuente: Diario El Comercio (2024)

Figura 38: Imagen satelital de las zonas de alto riesgo de inundaciones de La Merced



Fuente: Elaboración propia en base a imágenes satelitales de Google Earth (2023)

Figura 39: Mapa de calor de áreas inundables de La Merced



Fuente: Elaboración propia en base al "Mapa de evacuación Río Chanchamayo-Pampa Hermosa-La Merced" Autoridad Nacional del Agua (2015)

En conclusión, la expansión urbana sobre el cono aluvial en La Merced y la ocupación de zonas cercanas a la desembocadura de quebradas ha generado vulnerabilidades físicas y sociales, tanto para la población como para el ecosistema local. Como resultado, el riesgo de inundaciones y la degradación ambiental se han incrementado de forma sistemática a lo largo de los años. Estas áreas de mayor exposición al riesgo pueden observarse en la Figura 38, donde se visualizan claramente las zonas más propensas a inundaciones en función de su topografía y proximidad a los cuerpos de agua.

Frente a este escenario, implementar estrategias de renaturalización se presenta como una alternativa clave para mitigar los impactos negativos. Entre estas medidas, destaca la recuperación de franjas de amortiguamiento a lo largo del río y de las quebradas, mediante la reintroducción de vegetación nativa que establezca el suelo y mejore la capacidad de absorción de agua. Asimismo, la reubicación progresiva de asentamientos en zonas de alto riesgo permitiría liberar áreas críticas para la dinámica fluvial, restaurando funciones ecológicas esenciales y reforzando la resiliencia territorial.

Finalmente, integrar estas soluciones basadas en la naturaleza dentro de la planificación urbana de La Merced no solo reduciría la vulnerabilidad frente a desastres naturales, sino que también contribuiría a restablecer el equilibrio ecológico del entorno, sentando las bases para un desarrollo urbano más sostenible y adaptado al territorio.

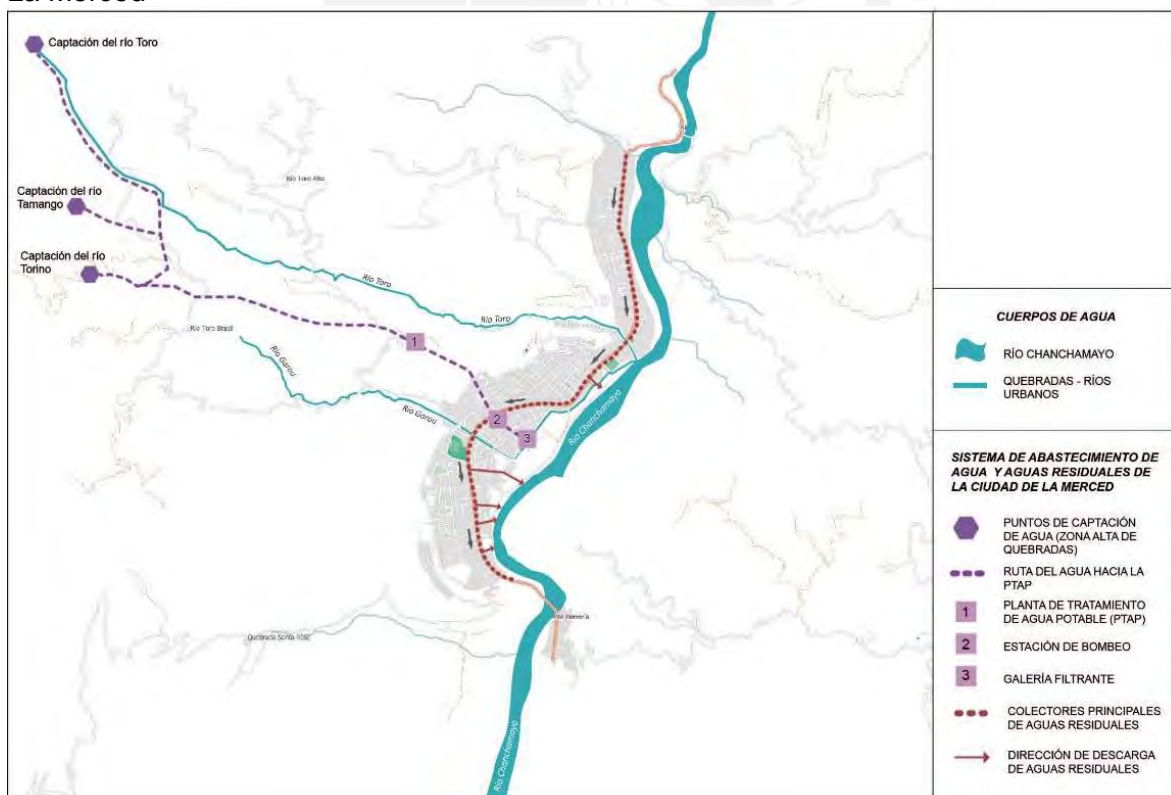
4.3.1. Contaminación del agua

El río Chanchamayo se ha convertido en el principal receptor del sistema de alcantarillado sanitario de la ciudad. En su margen izquierda, que constituye el límite oriental de la ciudad, se vierten aguas residuales sin tratamiento alguno, ya que la localidad carece de una planta de tratamiento de aguas residuales. Esta situación ha generado un significativo foco de contaminación ambiental, afectando la salud pública y la calidad de vida de los habitantes.

Sin embargo, este problema no es aislado. La ciudad es atravesada por dos ríos adicionales, el Garou y el Toro, que desembocan en el Chanchamayo y cuya calidad del agua se ha visto comprometida por la contaminación provocada por diversas actividades humanas. La descarga de aguas servidas, la acumulación de residuos en sus márgenes y la eliminación de desechos de construcción han degradado estos cuerpos de agua, reduciendo su capacidad de proporcionar servicios ecosistémicos esenciales como la regulación hídrica, afectando directamente a la biodiversidad.

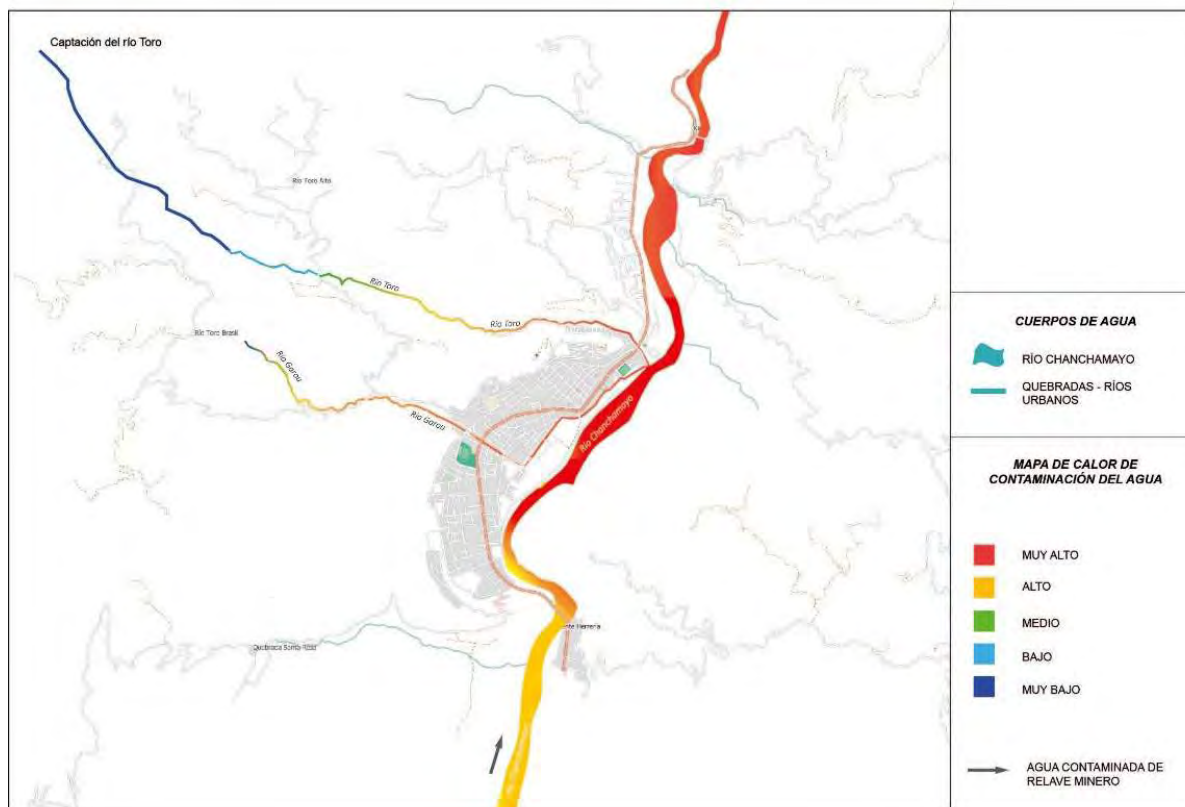
La Merced, a pesar de contar con valiosos servicios ecosistémicos, enfrenta desafíos ambientales que comprometen su sostenibilidad y la calidad de vida de sus habitantes. La contaminación del agua, la expansión urbana desordenada y la degradación de los ecosistemas ribereños requiere la ejecución de medidas efectivas y bien coordinadas entre el gobierno local y los habitantes.

Figura 40: Mapa del sistema de abastecimiento de agua y manejo de aguas residuales de La Merced



Fuente: Elaboración propia en base a Superintendencia Nacional de Servicios de Saneamiento – SUNASS (2022).

Figura 41: Mapa de calor de la contaminación del agua de La Merced



Fuente: Elaboración propia en base a Superintendencia Nacional de Servicios de Saneamiento – SUNASS (2022).

En este contexto, la renaturalización urbana representa una oportunidad estratégica para revertir estos impactos negativos. Medidas como la restauración de franjas de amortiguamiento, la implementación de sistemas de drenaje y la recuperación de espacios verdes pueden mejorar la resiliencia de la ciudad ante eventos climáticos extremos, fortalecer su identidad ambiental y potenciar su desarrollo turístico. Integrar soluciones basadas en la naturaleza permitiría no solo mitigar los problemas actuales, sino también transformar a La Merced en un modelo de desarrollo urbano sostenible, equilibrando las necesidades de la población con la conservación de su entorno natural.

4.4. Análisis del contexto regional: Reserva de Biosfera Bosques de Neblina

4.4.1. Introducción

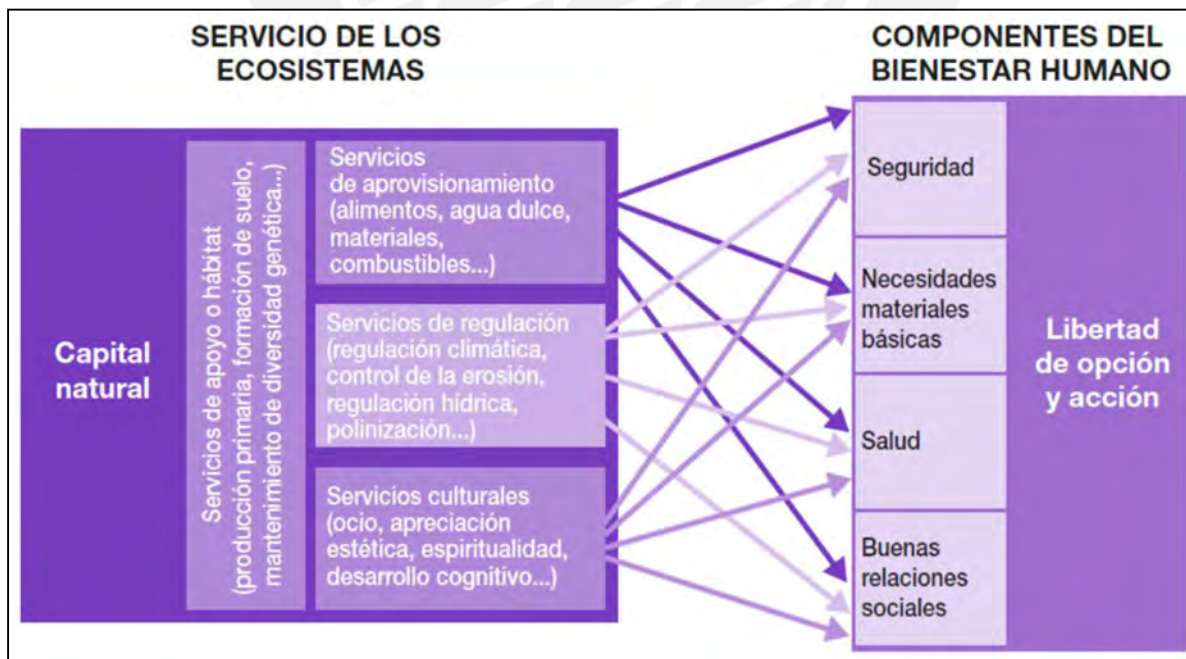
Una aproximación a la renaturalización para La Merced debe plantearse desde el reconocimiento de los ecosistemas que componen su territorio. Un ecosistema es una

comunidad integrada por un conjunto de seres vivos interrelacionados con el medio que habitan. Actualmente la relación entre los ecosistemas y las poblaciones humanas se encuentra en crisis, hasta el punto en que el habitante parece no tener relación alguna con su entorno natural. En este sentido la configuración de muchas ciudades peruanas evidencia la desarticulación que existe entre la producción del espacio, los ciudadanos y elementos naturales del territorio, como sus bosques, ríos, suelos y biodiversidad.

Se entiende por servicios ecosistémicos a las contribuciones directas o indirectas de los ecosistemas para el bienestar humano. Así en la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio (2005), impulsada por las Naciones Unidas, se identificaron cuatro grandes categorías de servicios de los ecosistemas: de hábitat o soporte, de aprovisionamiento, de regulación y culturales.

Es debido a estas relaciones que en los últimos años se ha prestado mayor atención y se han realizado diversos estudios que evidencian la estrecha relación que existe entre el estado de conservación de los ecosistemas y el bienestar integral humano.

Figura 42: Esquema de relaciones entre los servicios ecosistémicos y el bienestar humano



Fuente: Extraído de Renaturalización de la ciudad, Diputación de Barcelona, 2019

Estos estudios son abordados desde diferentes enfoques y metodologías que permiten estimar incluso las pérdidas económicas que representa la pérdida de la biodiversidad. Ello con el objetivo de hacer tangible los valores naturales y sensibilizar a autoridades y a la ciudadanía de la necesidad de proteger, conservar y gozar de los beneficios de convivir con la naturaleza y los ecosistemas. (Diputación de Barcelona,2019:40-42) Entonces, esta investigación propone como punto de partida la identificación de los valores naturales que integran el ecosistema territorial al que pertenece La Merced, con el objetivo de visibilizar la importancia del manejo de dichos recursos a diferentes escalas.

4.4.2. Reserva de Biosfera Bosques de Neblina

Como se mencionó en el capítulo anterior, la provincia de Chanchamayo destaca por albergar dos reservas: El Santuario Nacional Pampa Hermosa y Los Bosques de protección Pui Pui, las que en conjunto con toda la provincia integran la reserva de biosfera: “Reserva de Biosfera Bosques de Neblina”, reconocida por la UNESCO en el año 2022. Cabe resaltar que este reconocimiento se debe a tres condiciones principales que se desarrollan a continuación.

La primera, debido a la gran variedad de especies de flora y fauna, consecuencia de la variación climática que se da en la región por la transición desde la puna hacia la selva alta, con la presencia de imponentes paisajes. La segunda es que el área de la reserva es el hogar de varias poblaciones indígenas, incluidos los quechuas y los ashánincas, de los cuales aproximadamente el 25% vive de la agricultura, la silvicultura, la ganadería y la pesca. La tercera está relacionada con la extraordinaria presencia del recurso agua. Determinada por una importante red de ríos y quebradas que son fuentes de captación y constituyen un sistema de gran importancia ecológica. Estas condiciones conforman el bosque húmedo amazónico, el cual tiene un papel fundamental en la captación de agua de las neblinas, contribuye con la regulación del clima, produce una cantidad significativa de oxígeno y es así como es fuente de materias primas y brinda servicios asociados a la cultura y recreación.

La importancia del reconocimiento de la “Reserva de la biosfera Bosques de Neblina” impulsado principalmente por el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP), es que permite desarrollar una serie de proyectos afines que impulsan prácticas más sostenibles, que promueven la protección de la biodiversidad a la par de la inclusión de las comunidades que alberga. En este punto de la investigación cabe destacar que esta visión es la que más se alinea con los objetivos de la renaturalización que más adelante se plantean para la ciudad de La Merced.

Si bien se han destacado los vestigios arquitectónicos, históricos – industriales y culturales que ofrece la zona de estudio, es indiscutible que el valor que se impone a estos recursos, es la presencia del imponente bosque húmedo o bosque de neblina. Debido a que, son estos bosques y sus particularidades los que acogen la vida natural, nativa, periurbana y urbana de este territorio. Y que deberían ser uno de los principales articuladores de un proceso de renaturalización que parta del reconocimiento de los valores locales.

Figura 43: Fotografía de la zona alta de La Merced tomada desde la hacienda Armorique



Fuente: Facebook de la Hacienda Armorique-La Merced (2022)

Figura 44: Fotografía de un antiguo sendero dentro de la hacienda Armorique



Fuente: Galería personal de visita realizada a la Hacienda Armorique - La Merced (2023)

Figura 45: Fotografía orquídeas de la zona de bosques de La Merced



Fuente: Galería personal de visita realizada - La Merced (2023)

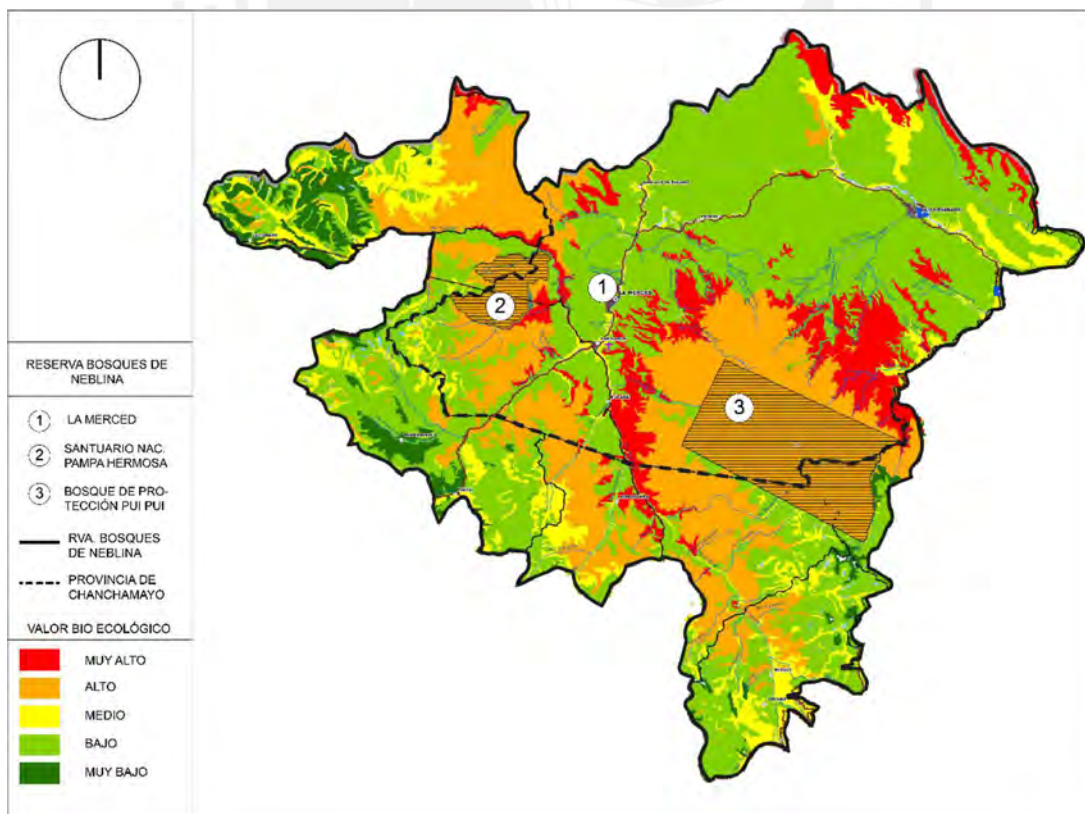
Por otro lado, existen otras instituciones como el Ministerio del Ambiente (MINAM), que, con una práctica más tradicional de análisis y ordenamiento territorial, realiza una caracterización de los valores biológicos que alberga la región Junín. En el siguiente gráfico se ha superpuesto el área de La Reserva de biosfera Bosques de neblina (SERNANP) sobre el

plano de los Valores Bio ecológicos para la región Junín (MINAM), propuestas en su plan de Zonificación Ecológica Económica (ZEE), aprobadas en el marco de los Procesos de Ordenamiento Territorial.

En el primer gráfico se aprecia que, dentro del área de la Reserva Bosques de Neblina, las zonas consideradas de muy alto valor bio ecológico son escasas, mientras que las clasificadas con valor medio y bajo son las más extensas. Sin embargo, esta clasificación no implica que dichas zonas carezcan de importancia ambiental o que no brinden importantes servicios ecosistémicos. En el siguiente gráfico, se ha sobrepuesto la información de las comunidades presentes en la reserva junto con la clasificación de los valores bio ecológicos, con la intención de utilizarlo como un instrumento de análisis.

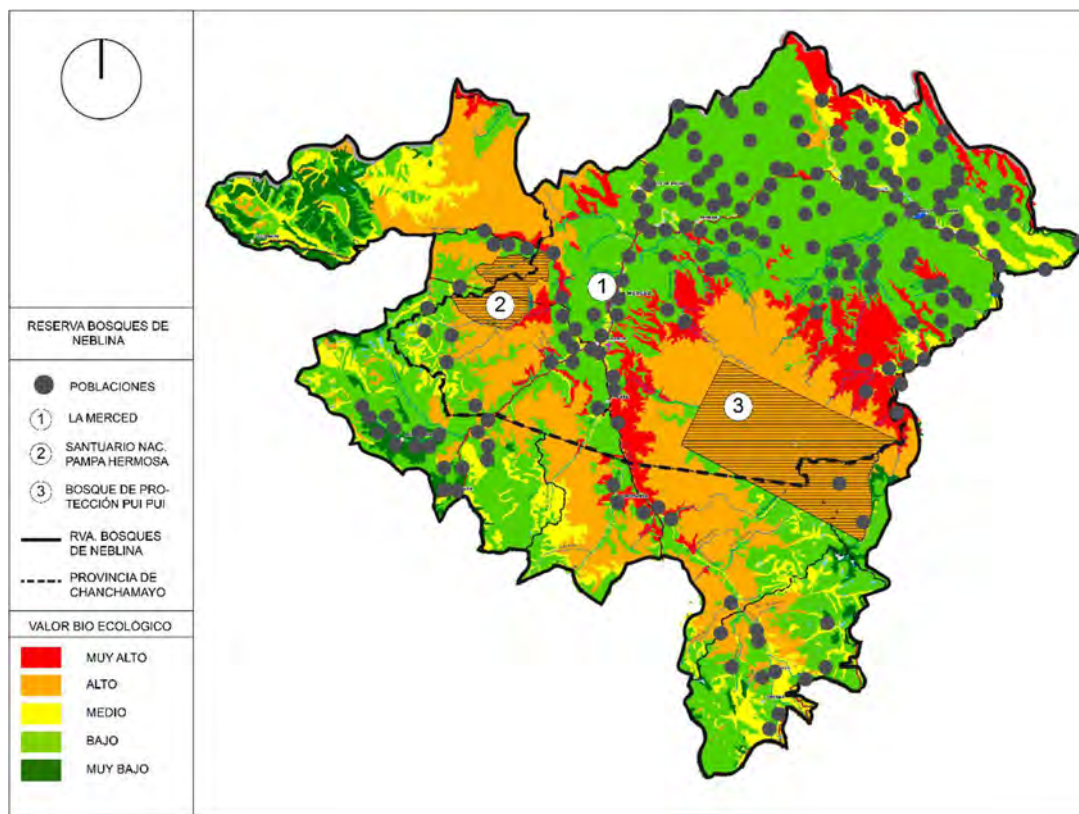
Se observa que las áreas clasificadas con un valor bio ecológico bajo coinciden con aquellas donde se concentra la mayor cantidad de población

Figura 46: Mapa de la Reserva Bosques de Neblina y valor bio ecológico



Fuente: Modificación propia sobre planos del Ministerio del Ambiente (2015)

Figura 47: Mapa de la Reserva Bosques de Neblina, valor bio ecológico y poblaciones



Fuente: Modificación propia sobre planos del Ministerio del Ambiente (2015)

Sin embargo, visto desde otra óptica, la presencia de comunidades en zonas con valor ambiental no disminuye su importancia ecológica, sino que, por el contrario, aumenta su relevancia en función de los beneficios ecosistémicos de los que pueden beneficiarse dichas poblaciones. Los servicios que estas áreas pueden ofrecer incluyen la disponibilidad de agua, la regulación climática, la biodiversidad y la calidad del aire, entre otros, que, con una adecuada gestión, resultan esenciales para el desarrollo social.

Este análisis permite exponer que, si bien las cartografías del MINAM son herramientas de ordenamiento territorial diseñadas con objetivos distintos a los de esta investigación, es necesario generar instrumentos con un enfoque más socio ecológico. Dichos instrumentos facilitarían la comprensión de los beneficios que las comunidades pueden obtener mediante una gestión sostenible de los bienes naturales que los rodean. A escala territorial, resulta fundamental renovar estrategias de conexión entre reservas naturales y comunidades

priorizando mecanismos que permitan la conservación efectiva de estos ecosistemas sin comprometer su equilibrio ni exponerlos a mayores presiones antrópicas.

4.5. Análisis del ámbito urbano y rural a través del paisaje

4.5.1. Introducción

El paisaje es una entidad en constante transformación, donde convergen elementos naturales, culturales y productivos dentro de un territorio. Según el White Paper Cities and Nature (UN-Habitat, 2020), incorporar el enfoque del paisaje en la planificación urbana y territorial permite analizar la relación entre la biodiversidad, los asentamientos humanos y las dinámicas económicas, facilitando la formulación de estrategias sostenibles. Así también, en el documento “Reviving Land and Restoring Landscapes” Gichuki et al. (2019) resalta los aportes que traen los paisajes multifuncionales, que integran la conservación ecológica con el uso responsable del suelo, promoviendo tanto la resiliencia ambiental como el bienestar social.

Desde esta perspectiva, la investigación adopta un enfoque de análisis desde el paisaje a escala urbana-rural con el fin de desarrollar estrategias de renaturalización que articulen los distintos tipos de paisaje en La Merced. Para ello, se identifican y examinan los elementos naturales que conforman el ecosistema local, como los tramos de río en áreas urbanas, las cataratas cercanas, la vegetación tanto urbana como rural y la fauna silvestre. La disposición espacial de estos componentes permite definir una red ecológica sobre la cual se puede intervenir, fortaleciendo la conectividad funcional entre los espacios principales y promoviendo la consolidación de una infraestructura verde.

Considerar estos bienes ecológicos como una forma de infraestructura permite otorgarles valor en el ámbito urbano, identificar problemas existentes y diseñar estrategias para consolidar esta red. Además, facilita un análisis detallado del estado de conservación y las potencialidades de cada uno de estos elementos, haciendo visible la importancia de su manejo y los beneficios que aportan a la infraestructura urbana. En este proceso, se

identifican los componentes naturales presentes en el espacio urbano-rural, los cuales constituyen la base de la infraestructura verde. Cada uno de ellos cumple funciones ambientales y sociales, y su integración es clave para fortalecer la resiliencia urbana. La renaturalización busca potenciar la conectividad de estos elementos, promoviendo su recuperación y optimización como alternativa a las problemáticas actuales.

A pesar de estar rodeada de un entorno natural privilegiado, La Merced enfrenta el desafío de integrar su paisaje natural con el tejido urbano. Esta falta de integración afecta directamente la calidad de vida de sus habitantes, quienes experimentan los impactos de vivir en una ciudad predominantemente construida en cemento. Por ello, es fundamental reconocer y clasificar los elementos naturales que conforman su territorio a partir de los distintos tipos de paisajes identificados. La información recopilada en los capítulos anteriores ha permitido establecer una diferenciación entre los paisajes rurales y periurbanos. Entre estos, se encuentran paisajes singulares, como los Bosques de Neblina, los ríos y cataratas que integran el paisaje azul, y la fauna diversa que forma parte del paisaje silvestre.

Asimismo, se ha considerado el paisaje agrícola en la zona rural debido a su fuerte influencia sobre el ecosistema y su relevancia histórica como actividad económica clave en la región. Este tipo de paisaje, alineado con la visión de paisajes multifuncionales mencionada por la IUCN (2019), no solo responde a una función productiva, sino que también cumple un papel clave en la regulación ambiental y en la conectividad ecológica con otros espacios. Además, se propone una mirada al paisaje industrial de las haciendas cafetaleras, ya que representan un componente esencial de la identidad local y de la evolución productiva de la Selva Central.

4.5.2. Paisaje singular: Bosques húmedos

La Merced se encuentra en los 750 m.s.n.m. adyacente al bosque Basimontano de Yunga que se localiza entre los 600 y 1800 m.s.n.m. Este ecosistema montano bajo se caracteriza por pendientes que superan el 100%, con un dosel cerrado que alcanza alturas mínimas de

25 metros y árboles emergentes que llegan hasta los 35 metros. La diversidad florística es alta, incluyendo especies de la Amazonía baja y de la Yunga, lo que conforma un complejo de vegetación transicional. Las especies dominantes en este hábitat incluyen *Inga spp.* ("shimbillo"), *Eschweilera spp.* ("machimango"), *Protium spp.* ("copal"), *Virola spp.* ("cumala"), *Aspidosperma spp.* ("quinilla"), *Pseudolmedia spp.* ("chimicua"), *Brosimum spp.* ("mashonaste"), *Miconia spp.* ("rifari") y *Ficus spp.* ("higuerón"). (SERNANP, 2019)

En una zona más alta, entre los 1800 y 2500 m.s.n.m. se encuentra el llamado bosque Montano. Este ecosistema se distingue por sus pendientes pronunciadas y un denso dosel forestal que alcanza alturas de 18 a 25 metros. La diversidad de flora es excepcionalmente alta, caracterizado por la presencia de una cubierta casi permanente de nubes, por lo que se le ha reconocido como "bosques de neblina". Este hábitat alberga una amplia variedad de epífitas, líquenes, bromelias y orquídeas. Los helechos arborescentes son notables, alcanzando alturas superiores a 10 metros y diámetros de hasta 20 cm. Entre las especies representativas se encuentran *Podocarpus spp.*, *Retrophyllum spp.*, *Prumnopitys spp.* (conocidos como "ulcumano" o "diablo fuerte"), *Cinchona spp.* ("cascarilla"), *Ocotea spp.*, *Nectandra spp.* ("moenas" o "robles"), *Ceroxylon spp.* ("palma de cera"), *Cedrela montana* ("cedro de altura"), *Weinmannia spp.* ("palo perejil"), *Chusquea sp.* ("suro") y *Cyathea spp.* ("helecho arbóreo"). (SERNANP, 2019)

La cercanía y el acceso que existe desde la ciudad se presentan como una oportunidad significativa para proyectar un plan de renaturalización urbana articulado con los bosques. La presencia masiva del bosque puede traducirse en la creación de corredores verdes urbanos que promuevan la conservación y reproducción de especies endémicas, contribuyendo a la conservación de la biodiversidad local. Además, arborizar la zona urbana con especies nativas del bosque Basimontano y Montano puede mejorar significativamente la calidad ambiental de la ciudad. Los árboles proporcionan sombra, mejoran la calidad del aire al absorber dióxido de carbono y liberar oxígeno, y reducen el efecto de isla de calor, haciendo

la ciudad más habitable y confortable. Así también el aumento de la vegetación urbana puede actuar como un nuevo hábitat para la fauna local contribuyendo al desarrollo de otras actividades amigables con el entorno.

En tal sentido, una actividad económica consolidada en el lugar es el turismo, y estas condiciones excepcionales son también una oportunidad para el desarrollo del ecoturismo. La accesibilidad permite que tanto los residentes locales como los turistas puedan explorar y disfrutar de estos ecosistemas únicos con facilidad. La proximidad de La Merced a estos bosques y la accesibilidad facilita la creación de rutas turísticas, excursiones y actividades ecoturísticas que pueden atraer a visitantes interesados en la biodiversidad y la naturaleza.

Estas actividades proporcionan una experiencia educativa y recreativa, además de contribuir al desarrollo económico local al generar ingresos a través del turismo sostenible, la creación de empleos y el apoyo a negocios locales como hospedajes, restaurantes, tiendas de productos locales e iniciativas ecológicas como el “Orquideario Las Delicias” o el “Jardín Etnobotánico Semilla Bendita” que se ubican en la ciudad vecina, San Ramón.

4.5.3. Paisaje azul o cuerpos de agua

La Merced, gracias a su ubicación geográfica, se beneficia de importantes servicios ecosistémicos proporcionados por sus numerosos cuerpos de agua, asegurando así el suministro de agua a la ciudad. Al pertenecer a la región Yunga, esta área presenta una geografía abrupta con pendientes considerables en las estrechas franjas del bosque de montaña. En estas condiciones, los ríos descienden torrencialmente desde los Andes hasta la llanura amazónica, formando numerosas cataratas (MINCETUR, 2019). Uno de los aspectos más destacados de La Merced es la cercanía de sus cataratas. En la zona periurbana, a tan solo unos minutos del centro urbano, se hayan cataratas como la Hanuman, Gandaki, Las Reinas y la Catarata Borgoña. Esta proximidad no solo realza el atractivo natural de la ciudad, sino que también es un recurso para transmitir a sus habitantes la importancia de conservar estos ecosistemas.

Además, las cataratas, ríos y lagunas accesibles desde el centro urbano poseen un notable potencial turístico, ofreciendo diversas modalidades de turismo, como el turismo vivencial y el turismo de aventura. Estos recorridos pueden integrar varios valores del lugar, tales como la belleza escénica de las cataratas, el avistamiento de fauna silvestre y actividades recreativas como caminatas y trekking.

4.5.4. Paisaje silvestre

El Perú fue reconocido recientemente como líder mundial en diversidad de aves, con 1,879 especies, superando a Colombia y Brasil. Este reconocimiento resalta el enorme potencial del país para desarrollar el turismo ornitológico. La Merced, posee una impresionante biodiversidad y variada fauna, por ello se presenta como un lugar ideal para implementar una propuesta de observación de aves que no solo promueva el ecoturismo, sino que también contribuya a la conservación de los ecosistemas locales (El Peruano,2024) Además en una publicación realizada por investigadores de la UNALM en el 2021, se afirma que logró registrar un total de 138 especies de aves, con una notable concentración en el bosque basimontano y en cultivos de naranjo. Además, se determinó la presencia de 6 especies en el río Chanchamayo que destaca la importancia de estos cuerpos de agua como corredores ecológicos esenciales. (2019,70:71)

Un adecuado manejo de estos valores naturales puede devenir en la creación de parques y zonas urbanas en La Merced, diseñadas específicamente para atraer y mantener aves nativas. Estas áreas intervenidas pueden integrar humedales, riveras de ríos y parques que renaturalizados brinden refugio y alimento a una amplia variedad de especies.

Además, cómo se mencionó anteriormente, es posible conectar las áreas naturales de las zonas urbanas y periurbana de La Merced mediante corredores verdes, los cuales puedan generar hábitats seguros y continuos para las aves. Así mismo, la implementación de senderos y miradores estratégicamente ubicados permitirán a los habitantes y visitantes disfrutar de la observación de aves mientras amplían sus conocimientos sobre las especies.

4.5.5. Paisaje agrícola

Los paisajes también son escenarios de actividades económicas del lugar. En las zonas altas de La Merced predominan los campos de cultivo dedicados al café y los frutales. Durante mucho tiempo, la actividad agrícola ha ejercido una fuerte presión sobre los bosques de neblina. Esto debido a que la expansión de los cultivos altera la cobertura forestal del bosque, también modifica la composición vegetal y provoca la pérdida del hábitat de numerosas especies. No obstante, esta situación ha mejorado considerablemente gracias a la intervención de organismos gubernamentales, ONGs y otros que han fomentado la adopción de buenas prácticas agrícolas y el fortalecimiento de la agroforestería.

En este contexto, la agroforestería no es ajena a este territorio ya que fue practicada por los ashánincas durante cientos de años. Por ello se puede considerar que esta es una estrategia que combina prácticas ancestrales con actividades económicas modernas que modifican el paisaje de una manera sostenible. Su aplicación no solo mejora la fertilidad del suelo y protege contra la erosión, sino que también preserva la biodiversidad creando un entorno más sostenible y equilibrado. El fortalecimiento de estas buenas prácticas es relevante ya que un tratamiento sostenible del paisaje agrícola puede articular rutas turísticas asociadas al café e impulsar productos que recojan los saberes ancestrales del lugar como el uso de plantas medicinales.

4.5.6. Paisaje industrial

Como se mencionó en capítulos anteriores, las ciudades de San Ramón y La Merced albergan importantes vestigios de haciendas cafetaleras. Con una intervención adecuada, estos vestigios pueden ser reconocidos y preservados como patrimonio industrial cafetalero. Esto permitiría integrarlos como valores históricos en los corredores que conectan las zonas urbanas y periurbanas de La Merced. Un antecedente significativo es el Paisaje Arqueológico de las Primeras Plantaciones Cafetaleras en el sudeste de Cuba:

“(…) este sitio patrimonial constituye un paradigma de paisaje cultural y fue inscrito en la Lista de Patrimonio de la Humanidad el 29 de noviembre del año 2003 a partir de los siguientes criterios:

1. Las ruinas de los cafetales de los siglos XIX y principios del XX d.C. en el Sudeste de Cuba son un testimonio único y elocuente de una forma de explotación agrícola en un monte virgen, las huellas de estos han desaparecido en el mundo.
2. La producción de café en el Sudeste de Cuba durante el siglo XIX y comienzos del XX d.C. tuvo como resultado la creación de un paisaje cultural único, ejemplificando una etapa significativa en el desarrollo de este sistema de agricultura” (López,2010).

De esta manera, con un adecuado tratamiento de la infraestructura cafetalera El turismo cultural se presenta como una alternativa sostenible para conservar y poner en valor el patrimonio industrial cafetalero de La Merced. Al promover la visita a estas antiguas haciendas y la exploración de su historia, se puede generar un interés renovado en su conservación y rehabilitación. Integrar estas haciendas dentro de rutas turísticas culturales ampliaría el conocimiento de locales y visitantes sobre la importancia histórica y económica del café en la región a la vez promovería la preservación de su estructura y maquinarias.

4.5.7. Paisajes sonoros como herramienta de diagnóstico

Además del análisis del paisaje físico, es importante incorporar también su dimensión sonora, entendida como el conjunto de sonidos que caracterizan un entorno. El paisaje sonoro revela la relación entre naturaleza, cultura y territorio, y permite identificar elementos como la presencia de agua, fauna, actividad humana o contaminación acústica. En espacios urbanos como La Merced, puede evidenciar tensiones entre lo natural y lo construido, y señalar zonas con mayor fragilidad o potencial ecológico.

Tal como señala Truax (2001), la escucha constituye el vínculo esencial entre el individuo y su entorno. Sin embargo, en ciudades altamente tecnologizadas, este vínculo se debilita por la saturación de ruidos repetitivos y la pérdida de sensibilidad auditiva. Integrar esta

dimensión perceptiva en el análisis urbano amplía la comprensión del territorio desde una experiencia sensorial, que complementa lo visual y espacial.

Aunque este estudio no se ha centrado en los paisajes sonoros, sí los reconoce como una herramienta útil de diagnóstico. Explorar esta línea en futuras investigaciones podría enriquecer los proyectos de renaturalización urbana al incorporar también el equilibrio acústico como parte del bienestar ecológico y social.



5. CAPÍTULO IV: PROPUESTA DE RENATURALIZACIÓN PARA LA CIUDAD DE LA MERCED

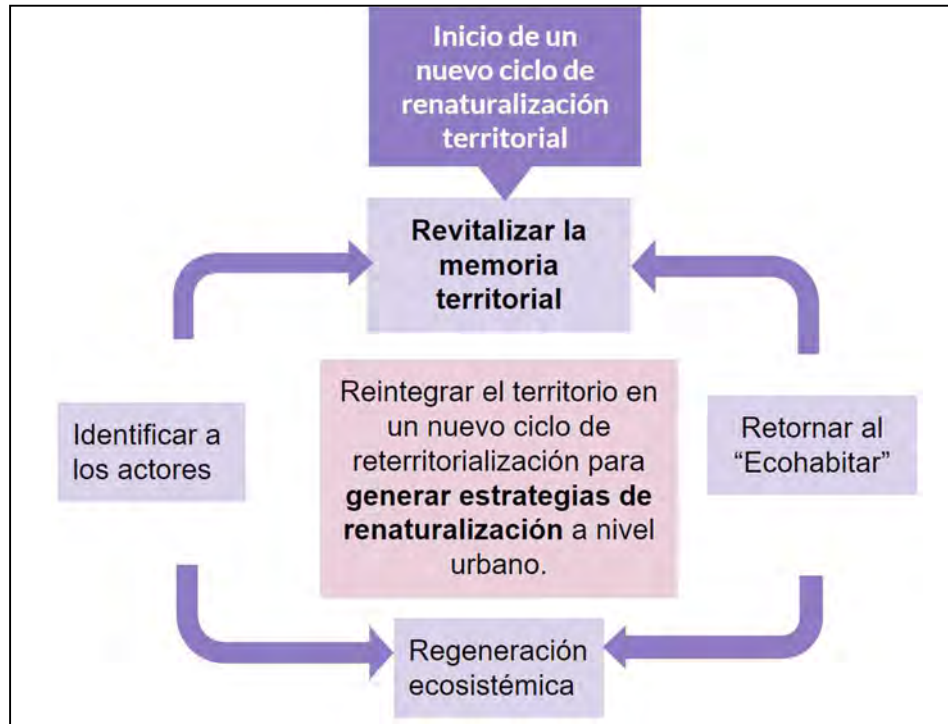
5.1. Introducción

La renaturalización urbana, es un enfoque que podría ser considerado novedoso en el Perú, sin embargo, la Unión Europea ya se planteaba en el 2011, como uno de sus objetivos: “Detener en 2020 la pérdida de biodiversidad y la degradación de los servicios ecosistémicos de la Unión Europea, y restaurarlos en la medida de lo posible, incrementando al mismo tiempo la contribución de la lucha de la UE a la lucha contra la pérdida de biodiversidad mundial” (Diputación de Barcelona, 2019:52). Esto debido a que los estados de conservación de especies y hábitats tenían un 60% y 77% de estado de conservación desfavorable, respectivamente. Es así que se ponen en marcha diferentes planes, y es España uno de los principales referentes de esta corriente, con proyectos como: *El anillo verde de Gandía*, *El plan verde* y *Biodiversidad de Barcelona* o *el plan de Infraestructura verde de Vitoria Gasteiz*.

En este sentido la renaturalización de La Merced comparte características con lo antes expuesto, al tratarse de una ciudad intermedia de casi 25 000 habitantes con una importante degradación ambiental que busca devolver al territorio los valores de su propia naturaleza. De esta manera, recuperar el equilibrio entre la sociedad en constante desarrollo y los bienes naturales que le preceden. Sin embargo, cabe resaltar que en la primera parte de esta investigación se ha destacado el importante valor de los aportes de la comunidad asháninca en términos de manejo territorial, el que precede a la implantación de la sociedad occidentalizada que ha resultado en la ciudad materia de estudio de este documento. Por ello iniciar un ciclo de renaturalización desde el lugar, involucra el fortalecimiento de sus bienes ecológicos, así como la revitalización de la memoria territorial asháninca, y las necesidades de la vida contemporánea, para construir un entorno más resiliente y sostenible.

Los hallazgos del primer capítulo permiten concluir en algunas directrices que se muestran en el siguiente gráfico y que a continuación servirán para el desarrollo de las estrategias de renaturalización propuestas para la zona de estudio.

Figura 48: Esquema de la propuesta del ciclo de renaturalización para La Merced



Fuente: Elaboración propia

5.2. Lineamientos para el plan de renaturalización urbana de la merced

En esta sección se presentan las estrategias y lineamientos para el Plan de Renaturalización Urbana de La Merced, los que se basan en los hallazgos de esta investigación y la literatura consultada. De esta manera se exponen las estrategias para la implementación de un plan efectivo en La Merced con énfasis en el enfoque desde el lugar, el cual integra tanto los bienes ecológicos como la memoria territorial. Este enfoque se adaptará a las características únicas de La Merced y su naturaleza intrínseca, asegurando una simbiosis armónica entre el desarrollo urbano y los ecosistemas locales. A continuación, se detallan los lineamientos principales que guiarán este proceso de renaturalización, promoviendo un entorno urbano sostenible y en armonía con su entorno natural.

5.3. Estrategias

Establecimiento de una Red de Naturaleza Urbana

Crear una red interconectada a modo de infraestructura verde en La Merced contribuirá a mejorar la calidad ambiental de la ciudad, fortaleciendo la biodiversidad y la resiliencia frente a los efectos del cambio climático. Así como, permitirá revitalizar los vínculos inextricables entre los habitantes y su territorio. Como se ha revisado previamente, esta relación es inherente a la forma en que las comunidades han interactuado históricamente con su entorno, integrando la naturaleza como un componente esencial de su identidad y su modo de vida. Asimismo, este enfoque reafirma que la integración de la naturaleza en la planificación urbana no es una imposición externa, sino una continuidad de prácticas establecidas por los habitantes primigenios del territorio, quienes desde tiempos ancestrales han modelado el paisaje con un profundo respeto por su equilibrio ecológico.

Definir intervenciones para la Renaturalización Urbana

El primer paso para la renaturalización urbana es reconocer el tejido natural de la ciudad, pero su éxito depende de la implementación de intervenciones concretas que restauren el equilibrio ecológico en La Merced. El crecimiento desordenado ha provocado la fragmentación de los ecosistemas y la impermeabilización del suelo, por lo que resulta esencial integrar estrategias que mitiguen estos efectos y promuevan un modelo urbano que fortalezca la relación entre el entorno natural y el espacio construido.

Entre las intervenciones principales se encuentra la restauración de áreas degradadas a través de la reforestación con especies nativas y la recuperación de riberas, para mejorar la estabilidad del suelo y la regulación hídrica. En este sentido, la rehabilitación de quebradas y los ríos urbanos, Garou, Toro y Chanchamayo, es fundamental para evitar riesgos de inundación y contribuir con la reducción de la erosión, mejorar la filtración del agua y que estos espacios vuelvan a cumplir su función ecológica.

La creación de corredores ecológicos, permitirá disminuir la fragmentación y conectar la vegetación urbana y periurbana, facilitando la movilidad de especies y regulando la temperatura del aire. De igual manera, la intervención de vías principales con pavimentos

permeables y la conversión de terrenos baldíos en espacios verdes funcionales ayudarán a reducir el efecto de isla de calor y mejorar la absorción del agua de lluvia.

Por otro lado, en las zonas periurbanas, recuperar prácticas sostenibles de gestión territorial establecidas por las comunidades ashánincas puede aportar soluciones adaptadas a las necesidades actuales, como el impulso de la agroforestería y el policultivo. Así establecer el uso sostenible del suelo, y contribuyendo a la conservación de la biodiversidad y al mantenimiento de corredores biológicos.

Integración al Plan de Desarrollo Urbano

Para que las estrategias de renaturalización tengan un impacto duradero, es necesario que sean incorporadas dentro del Plan de Desarrollo Urbano de La Merced. Esto implica la formulación de ordenanzas específicas que garanticen la conservación de las áreas naturales y la adopción de prácticas sostenibles en la expansión de la ciudad. La planificación del paisaje no debe entenderse como un complemento, sino como un eje central en el desarrollo urbano, asegurando que cada intervención respete y potencie los sistemas ecológicos existentes.

Seguimiento y Evaluación de Resultados

Es importante contemplar que todo proyecto de renaturalización urbana requiere de un monitoreo continuo que evalúe sus impactos ambientales y sociales. Para ello, es fundamental implementar un sistema de seguimiento que registre la biodiversidad en los espacios intervenidos, mida la calidad del aire y del agua, y recoja la percepción ciudadana sobre los cambios en su entorno. Ello requiere de una intervención activa y seria de la gobernanza local, así como de las instituciones educativas. En este contexto, fortalecer la educación ambiental y sensibilizar a la población son pasos clave para asegurar la sostenibilidad de estas acciones. También es importante involucrar a la ciudadanía y fomentar una relación más consciente y responsable con el entorno.

Participación Comunitaria y Revalorización Cultural

La participación de las comunidades locales en la gestión de los espacios naturales es clave para fortalecer la memoria territorial y promover un desarrollo urbano sostenible. La

comunidad asháninca, a través de sus conocimientos tradicionales, puede aportar estrategias de manejo del territorio que integren la conservación ecológica con la identidad cultural. Según la IUCN (2019), la revalorización de saberes locales es esencial para diseñar paisajes sostenibles adaptados a las dinámicas ecológicas del entorno.

Para ello, se propone fomentar espacios de intercambio donde las comunidades compartan su experiencia en la gestión de suelos, la conservación del agua y el uso de plantas autóctonas y medicinales. Establecer contacto con líderes locales interesados en participar será fundamental para fortalecer el vínculo entre estas prácticas tradicionales y la sociedad contemporánea.

5.4. Fases del proceso de Renaturalización

1. Identificación de componentes del paisaje urbano y rural

Estos componentes se identificaron en el análisis del contexto y son los siguientes:

- Paisaje singular: Bosques húmedo
- Paisaje azul o cuerpos de agua
- Paisaje silvestre
- Paisaje agrícola
- Paisaje industrial

2. Sectorización e identificación de preexistencias

La renaturalización urbana en La Merced busca restaurar el vínculo entre la ciudad y su entorno natural, asegurando que las intervenciones respeten las características ecológicas preexistentes. Para ello, es fundamental realizar un análisis detallado del territorio y de los valores naturales que lo componen. A nivel urbano, esta comprensión permite definir estrategias que minimicen el impacto negativo sobre los ecosistemas locales y potencien su funcionalidad.

La sectorización de la ciudad se plantea en base al tejido natural conformado por los ríos Garou, Toro y Chanchamayo, que han sido elementos estructurantes del territorio y han influido en su desarrollo. Su identificación como conectores naturales permite establecer

estrategias para la regeneración de sus entornos, facilitando la creación de parques urbanos, senderos ecológicos y corredores verdes. La propuesta de renaturalización busca fortalecer la resiliencia ambiental y social de la ciudad, promoviendo un paisaje urbano más equilibrado y armónico.

3. Sectorización desde los ríos

La ciudad se divide en tres sectores principales, correspondientes a los tramos de los ríos urbanos que la conforman:

- **Sector 1:** Delimitado por el río Garou, ubicado en la parte suroeste de la ciudad, desembocando en el río Chanchamayo.
- **Sector 2:** Corresponde a la zona central, delimitada por los ríos Garou y Toro que desembocan en el río Chanchamayo. Es la zona más antigua de la ciudad, incluyendo el centro histórico.
- **Sector 3:** Comprende la zona norte de la ciudad, delimitada por el río Toro y extendiéndose hacia el norte, finalizando en el río Chanchamayo.

4. Identificación de Conectores Urbanos

En cada sector, se identifican los conectores longitudinales de mayor influencia y que requieren intervención. Estos conectores incluyen:

- **Carretera Central:** Una vía principal que atraviesa la ciudad y que puede ser intervenida para mejorar su función urbana y ecológica.
- **Río Chanchamayo y el malecón del río Chanchamayo:** Es una vía poco transitada que se desarrolla a lo largo del río Chanchamayo, en su paso por La Merced. El río y el malecón pueden ser revitalizados para convertirse en un importante espacio público y corredor verde.
- **Bordes de la Ciudad:** Áreas periféricas que pueden ser intervenidas para ser transformadas en zonas de amortiguamiento ecológico.

5. Identificación de Conectores Urbano-Rurales

Se identifican conectores transversales, que además facilitan la conexión urbano-rural. Estos conectores son esenciales para articular el tejido urbano con el entorno rural y ecológico circundante. Los conectores transversales con mayor influencia son:

- Río Garou
- Río Toro
- Caminos rurales

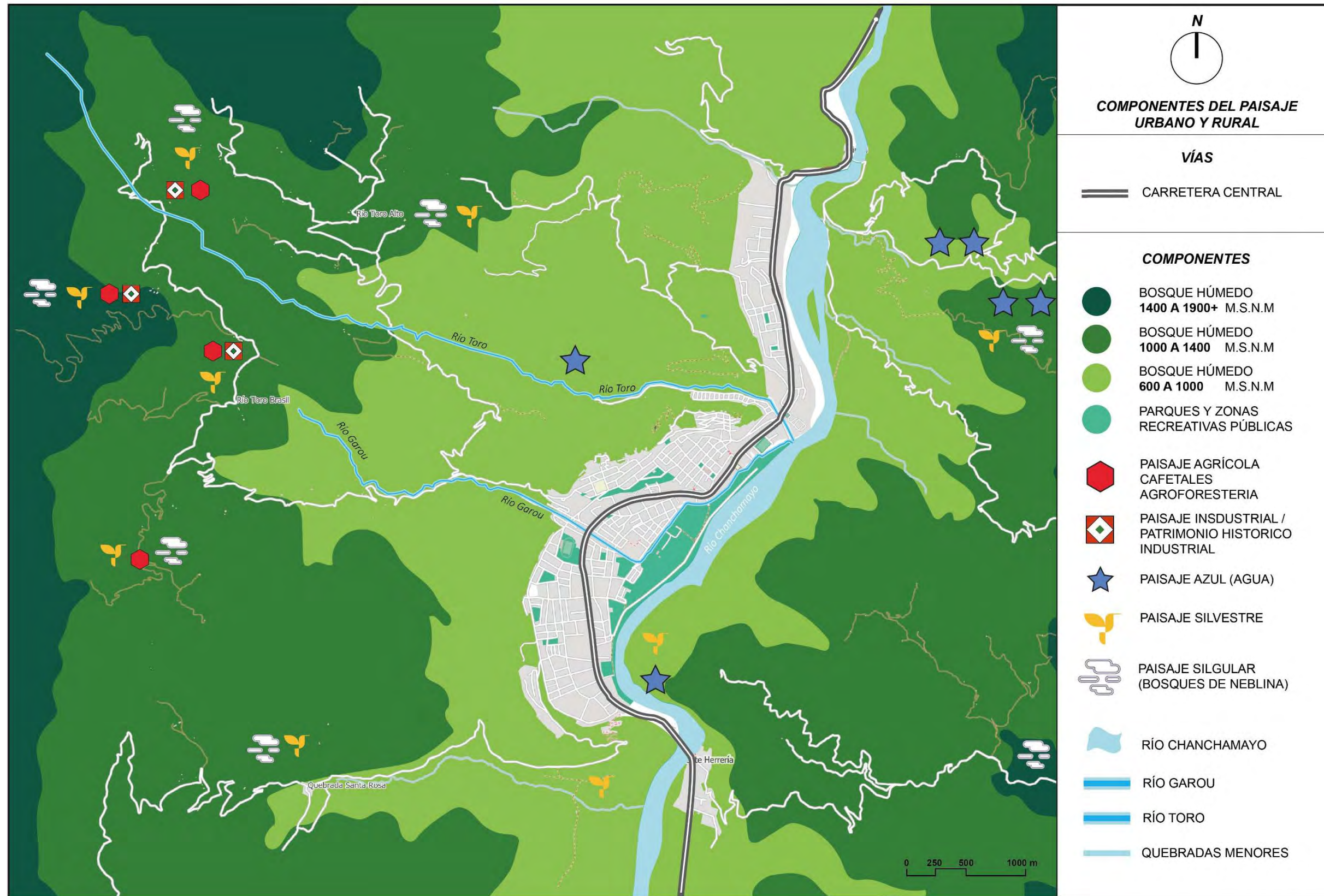
6. Nodos y corredores

Se identifican los nodos o puntos estratégicos dentro del tejido urbano donde se concentran elementos naturales o infraestructuras verdes significativas. Estos pueden incluir parques, áreas recreativas, miradores, o espacios que actúan como centros de actividad y encuentro. Ello, a su vez, permite identificar los corredores o conexiones que unen estos nodos entre sí, facilitando el desplazamiento a través del paisaje urbano.

La sectorización de La Merced entorno al tejido natural de sus ríos y el reconocimiento de las preexistencias del tejido urbano destacan la importancia de los conectores urbanos longitudinales y su función como conectores intersectoriales. La renaturalización adecuada de los elementos naturales y artificiales a lo largo de estos conectores se presenta como una oportunidad valiosa que, debido a su extensión, puede distribuir los beneficios de manera más equitativa entre todos los habitantes. Este enfoque mejora significativamente la relación entre la ciudad y su entorno natural, mejorando el paisaje, fomentando una mayor valoración del medio ambiente y fortaleciendo la conexión de más personas con su entorno.

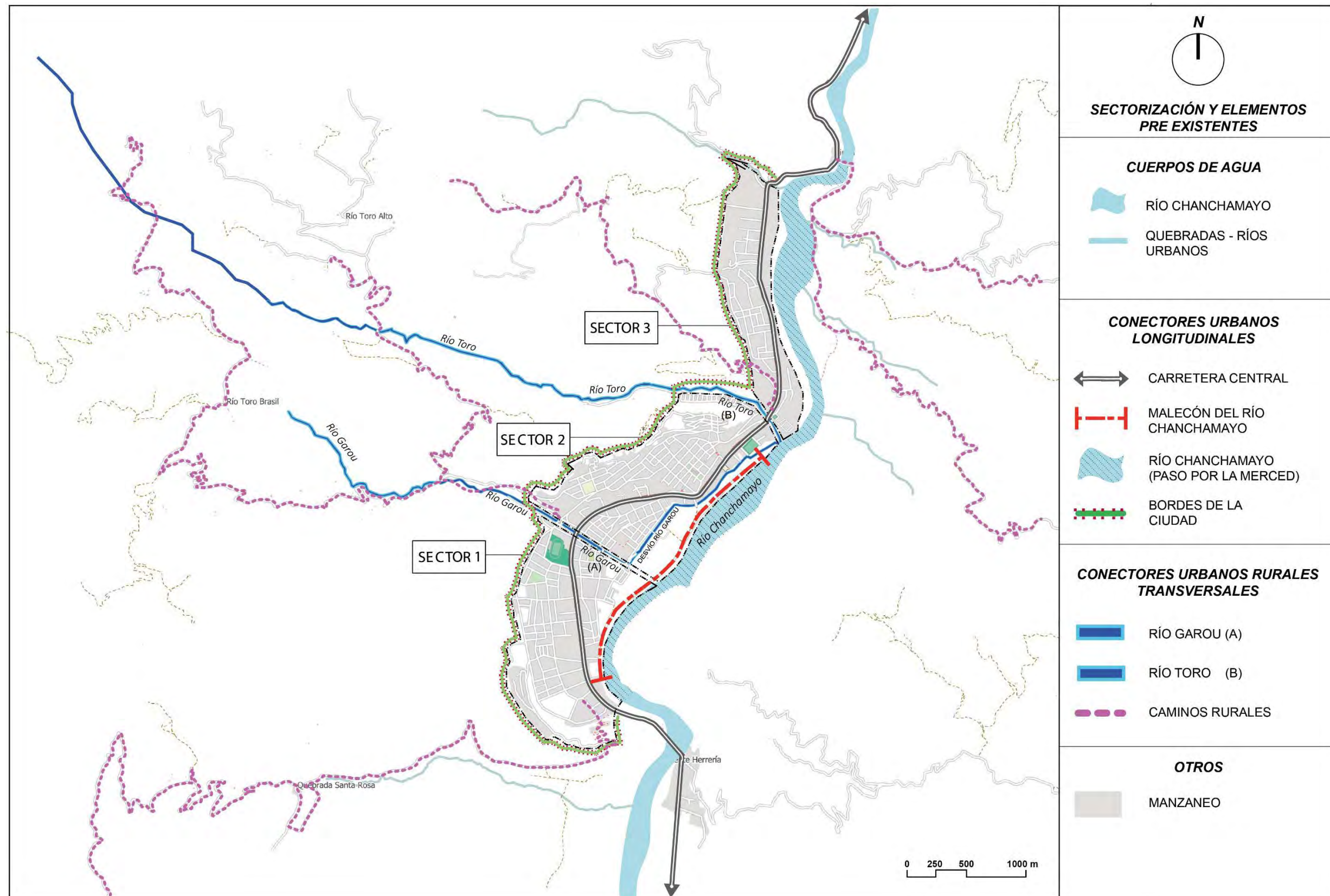
En cuanto a los conectores transversales, estos son esenciales para la integración entre las áreas urbanas y rurales, articulando el tejido urbano con el entorno natural circundante, como son los tramos de ríos urbanos y los bordes de la ciudad. En ese sentido la regeneración del entorno fluvial no solo crea conectividad geográfica, ambiental y social, sino que también transforma estos espacios en áreas para el disfrute de la comunidad.

Figura 49: Mapa de identificación de componentes de los paisajes urbanos y rurales de La Merced



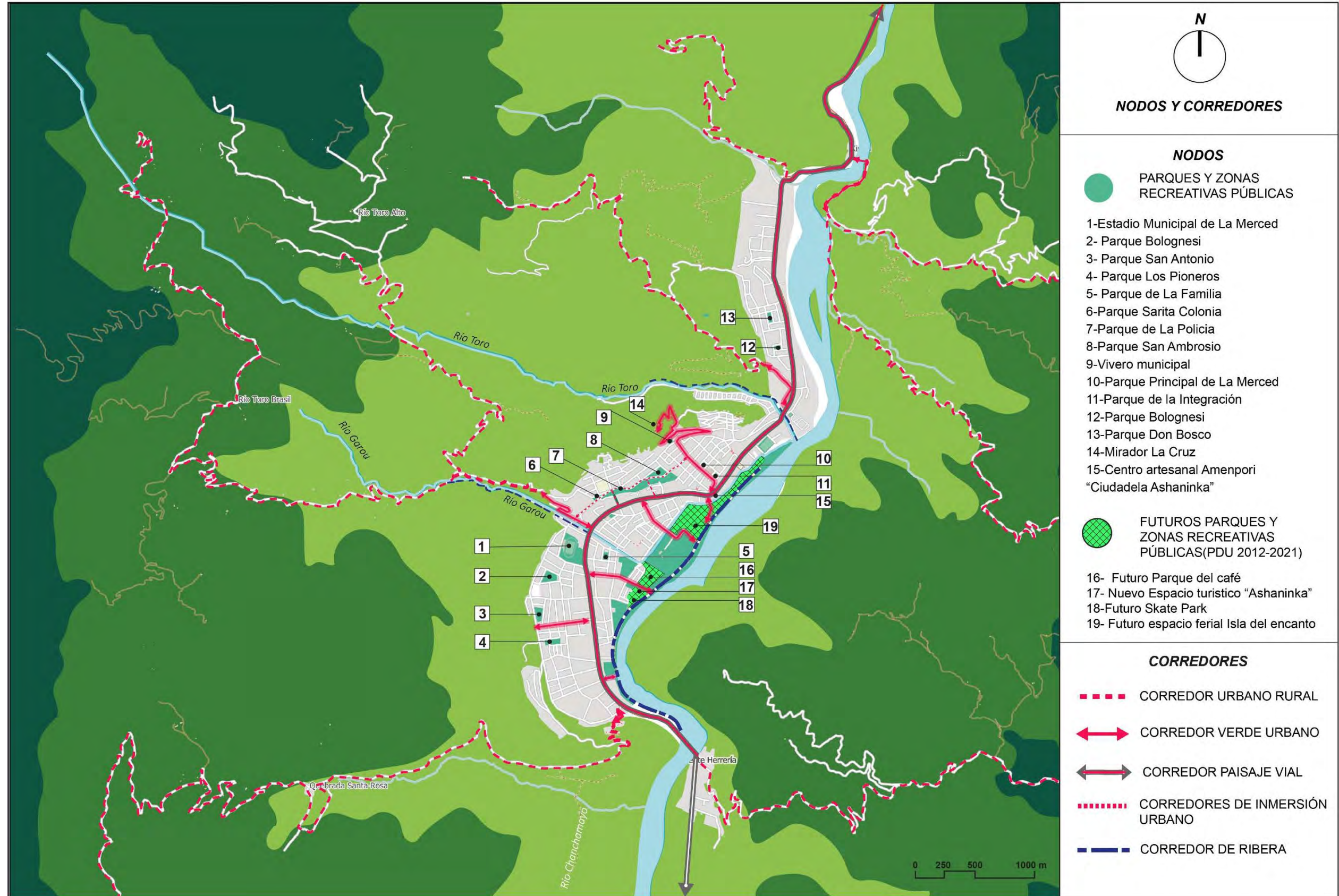
Fuente: Modificación propia sobre planos topográficos de la municipalidad de la Merced y mapa satelital de QGIS (2023)

Figura 50: Mapa de sectorización y elementos pre existentes de La Merced



Fuente: Modificación propia sobre mapa satelital de QGIS (2023)

Figura 51: Mapa de identificación de nodos y corredores de La Merced



Fuente: Modificación propia sobre mapa satelital de QGIS (2023)

5.5. Intervenciones propuestas

La ciudad de La Merced enfrenta el desafío de integrar su entorno urbano con la naturaleza de manera sostenible y equitativa. Esta investigación aborda la renaturalización como una herramienta para el diseño urbano, sin embargo, no se pretende elaborar un proyecto de renaturalización urbana a detalle, ya que su desarrollo involucraría un estudio extenso y la colaboración de diversos especialistas. En su lugar, se plantean lineamientos que se acompañan con intervenciones puntuales con el objetivo de fortalecer aquellas áreas naturales, urbanas y rurales, que han sido afectadas por los procesos previamente analizados.

Cabe resaltar que, en el diagnóstico se han identificado problemáticas graves como la falta de regulación en las fajas ribereñas de los ríos Garou y Toro, lo que ha propiciado ocupaciones informales y aumentado el riesgo de erosión y desbordes en estos ríos. Asimismo, se ha evidenciado la necesidad urgente de la implementación de un sistema eficiente de tratamiento de aguas residuales para mitigar la contaminación del río Chanchamayo. Esta situación compromete la calidad ambiental local, pone en riesgo la salud de las comunidades situadas río abajo e impacta negativamente en el medio ambiente.

Las intervenciones que se proponen a continuación buscan reconstruir el vínculo de los habitantes con su entorno y mitigar los impactos ambientales derivados del crecimiento urbano.

Renaturalización del río Toro

Esta intervención busca restaurar las condiciones naturales de los ríos Garou y Toro, promoviendo su integración sostenible con la ciudad. Para ello, es fundamental la recuperación de la franja ribereña mediante la reubicación de viviendas asentadas en áreas vulnerables, lo que permitirá mejorar la capacidad de absorción del suelo y reducir el riesgo de inundaciones y erosión.

Asimismo, se plantea la implementación de plantas de tratamiento de aguas residuales, complementadas con sistemas de filtración natural a través de vegetación autóctona, lo que contribuirá a mejorar la calidad del agua y reducir la contaminación. La estabilización de las

riberas con especies nativas no solo fortalecerá los ecosistemas locales, sino que también creará hábitats para la fauna y favorecerá la conectividad ecológica de la ciudad.

Renaturalización de la Carretera Central en su paso por La Merced

Esta intervención busca transformar la Carretera Central en una vía urbana que priorice el bienestar de los ciudadanos y la armonía con el entorno natural. Se propone rediseñar la vía, antes destinada a vehículos pesados, creando espacios para ciclovías y sendas peatonales con vegetación. La incorporación de árboles y arbustos autóctonos a lo largo de la carretera proporcionará sombra, reducirá la contaminación del aire y mejorará el paisaje urbano. También servirá de hábitat para la fauna silvestre.

Revitalización del Malecón de la Ribera y renaturalización del Río Chanchamayo

La intervención en el malecón a lo largo del río Chanchamayo tiene como objetivo preservar la naturaleza existente y beneficiar a los habitantes de La Merced. Se proponen áreas para la práctica de deportes al aire libre y el uso de medios de transporte no motorizado. Se crearán miradores y senderos que facilitarán la observación de aves y otras actividades recreativas. Además, se mejorará la infraestructura para garantizar la accesibilidad y seguridad de los usuarios, promoviendo un uso sostenible del espacio.

Humedal Artificial

Se establecerá un humedal artificial que funcione como un sistema de filtración natural y un hábitat para la fauna local. Este humedal proporcionará un refugio para diversas especies de aves, anfibios e insectos. La integración de este humedal en la red de espacios verdes urbanos ayudará a conectar distintos ecosistemas y aumentar la biodiversidad en la zona.

Revitalización de Senderos Urbanos y Urbano-Rurales

Se propone mejorar y conectar senderos existentes haciéndolos accesibles para peatones y ciclistas, integrando puntos de interés natural y cultural. La señalización adecuada y la instalación de áreas de descanso mejorarán la experiencia del usuario y promoverán un mayor uso de estos senderos, a la vez que se fortalecen los vínculos entre el habitante y su entorno.

Revitalización de los Bordes de la Ciudad

Se crearán zonas de amortiguamiento con vegetación autóctona en los bordes de la ciudad para reducir el impacto de la urbanización en los ecosistemas naturales circundantes. Estas zonas verdes actuarán como barreras naturales contra el ruido, la contaminación y la expansión urbana. Además, la plantación de especies nativas ayudará a conservar la biodiversidad local y proporcionará un hábitat para la fauna.

Implementación de una Bio feria:

Se mejorará la calidad urbana de las calles donde actualmente se celebra la feria sabatina, incentivando la promoción de productos locales respetuosos con el medio ambiente. La bioferia incluirá a las comunidades como expositores permanentes de productos artesanales y medicinales, fomentando prácticas sostenibles e inclusivas. Esta iniciativa no solo apoyará la economía local, sino que también educará a la comunidad sobre la importancia de consumir productos sostenibles y conservar el entorno natural.

5.6. Beneficios generales

El plan de renaturalización urbana de La Merced se organiza a partir de una serie de intervenciones estratégicas diseñadas para restaurar y revitalizar los ecosistemas locales, integrando elementos naturales en el entorno urbano. Estas acciones están orientadas no solo a mejorar la calidad ambiental y la resiliencia del paisaje, sino también a fomentar una convivencia armónica entre los habitantes y su entorno natural. A continuación, se describen los beneficios generales de estas intervenciones, que en su conjunto buscan promover un desarrollo urbano sostenible y respetuoso con la naturaleza propia del lugar.

Beneficios Ambientales

Desde el punto de vista ambiental, la integración de infraestructura verde contribuirá a mejorar la calidad del aire mediante la plantación de especies nativas, que absorberán dióxido de carbono y filtrarán partículas contaminantes. Además, la reducción del efecto isla de calor se logrará mediante la sombra de los árboles y el enfriamiento por evapotranspiración, lo que generará un ambiente más confortable para los habitantes. La gestión de aguas pluviales

también se verá beneficiada, ya que las áreas verdes permitirán una mejor infiltración del agua de lluvia, reduciendo el riesgo de inundaciones y mejorando la calidad de los cuerpos hídricos. A su vez, la vegetación en espacios estratégicos ayudará a disminuir la contaminación sonora, actuando como una barrera natural contra el ruido urbano.

Beneficios Sociales

En el ámbito social, estas acciones promoverán el bienestar de la población al reforzar su vínculo con la naturaleza, generando una mayor conciencia ambiental y sentido de pertenencia. La creación de espacios públicos de calidad fomentará la cohesión social y ofrecerá áreas de recreación accesibles, mejorando la calidad de vida de los habitantes. Asimismo, el impulso de la movilidad sostenible reducirá la dependencia de vehículos motorizados, incentivando medios de transporte más ecológicos como la caminata y el uso de bicicletas. La mitigación de riesgos también será un beneficio clave, ya que la estabilización de suelos en zonas vulnerables y la implementación de medidas para controlar la erosión y los sedimentos reducirán la exposición a desastres naturales.

Beneficios Económicos

En términos económicos, estas estrategias permitirán reducir el consumo energético, ya que la sombra de la vegetación disminuirá la necesidad de refrigeración en edificaciones, optimizando el uso de recursos. Además, la incorporación de especies nativas en la infraestructura verde reducirá los costos de mantenimiento, al requerir menor riego y cuidados. Por otro lado, posicionar a La Merced como un modelo de sostenibilidad abrirá oportunidades para el ecoturismo, la producción sostenible y el fortalecimiento del comercio local, diversificando la economía y generando empleo.

Beneficios Ecológicos

Uno de los principales aportes de estas intervenciones es la creación de corredores verdes, que conectarán las áreas periurbanas con las zonas urbanas, fortaleciendo la integración entre la ciudad y su entorno natural. Estos corredores atraviesan la ciudad y contribuyen a restaurar la conectividad ecológica, mitigando la fragmentación generada por el crecimiento

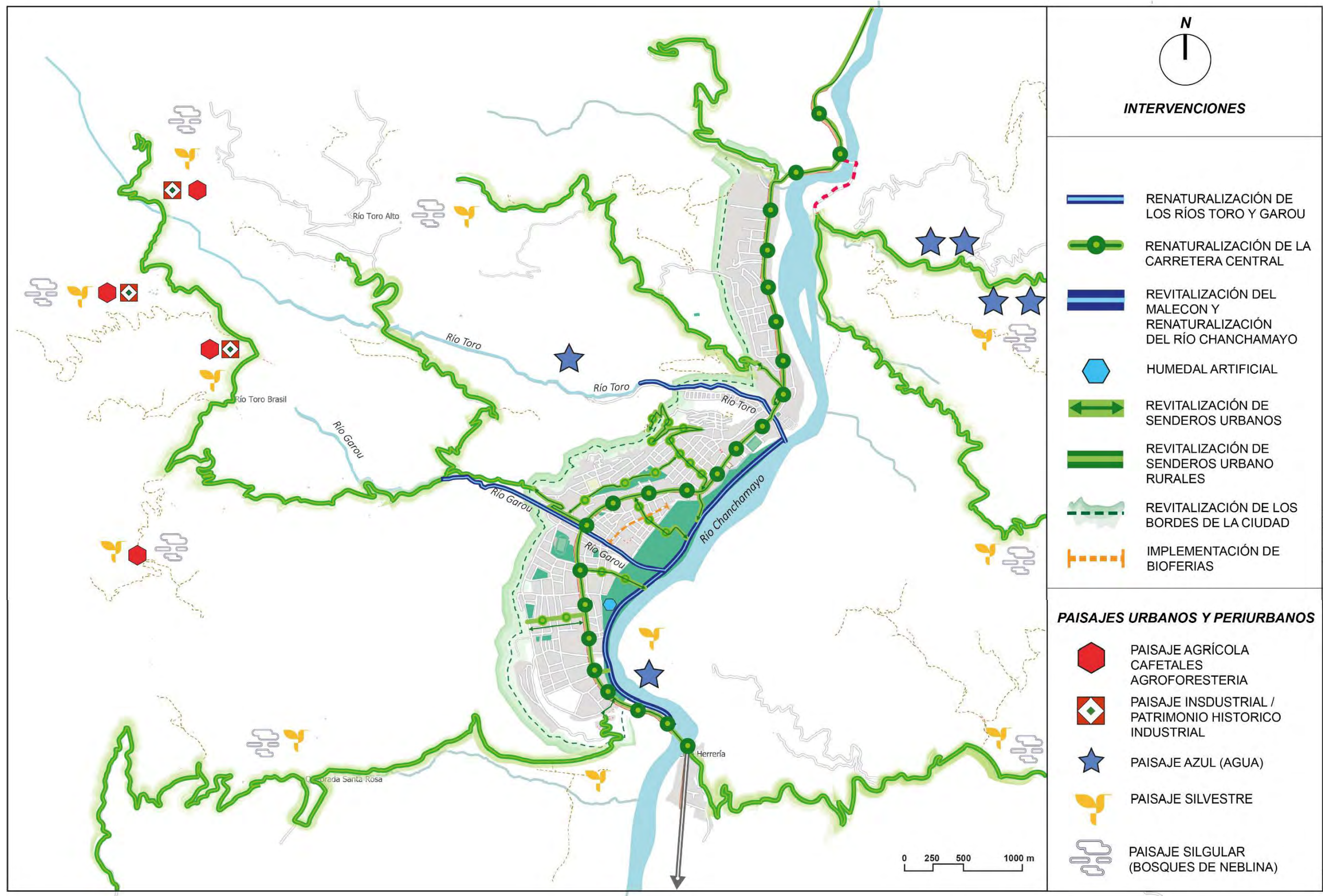
urbano desordenado. Al mejorar la continuidad de los ecosistemas, se facilita la regeneración de hábitats y el tránsito de especies, asegurando un equilibrio ecológico a largo plazo.

Las intervenciones promoverán el aumento de la biodiversidad al crear hábitats propicios para la flora y fauna local, asegurando la conservación de especies en riesgo y permitiendo el tránsito de especies entre fragmentos de ecosistemas afectados por el crecimiento urbano.

La restauración de hábitats degradados fortalecerá la resiliencia ambiental de la ciudad, favoreciendo su adaptación a los efectos del cambio climático y otros desafíos ambientales.



Figura 52: Mapa de intervenciones



Fuente: Modificación propia sobre mapa satelital de QGIS (2023)

5.7. Implementación de los proyectos

1. Renaturalización del río Toro: La renaturalización de los ríos urbanos permitirá a La Merced recuperar su entorno natural, mejorando la calidad de vida y seguridad de sus habitantes. La implementación de estrategias de basadas en la mitigación de riesgos, la mejora ambiental y la renaturalización del paisaje natural promoverá la integración del entorno urbano con el natural, mientras se abordan las vulnerabilidades sociales y ambientales acumuladas a lo largo del tiempo. Cabe resaltar que, las comunidades nativas, han reconocido históricamente el valor de las fuentes de agua y gestionado su conservación. Integrar este conocimiento en el diseño urbano permite que las soluciones estén arraigadas a la identidad territorial y al reconocimiento de la experiencia de sus habitantes fortaleciendo el proceso de renaturalización y re territorialización.

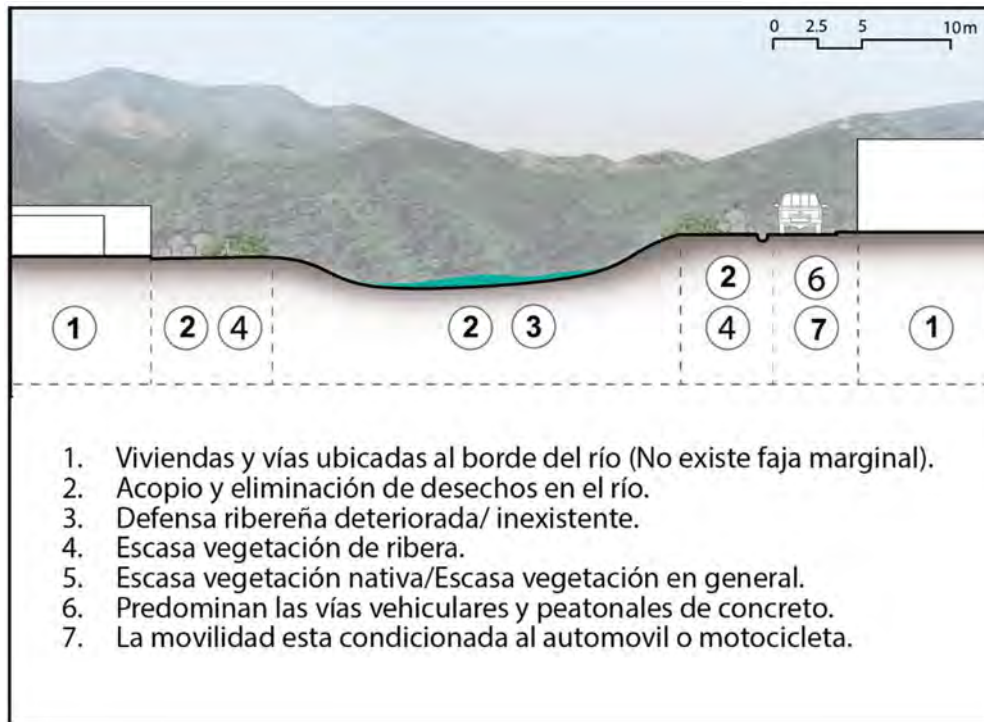
Figura 53: Fotografía de calle aledaña al Río Toro



Fuente: Google Earth (2024)

La imagen anterior muestra el estado actual del río Toro y la calle aledaña a este, en la que se hace evidente la ausencia de las autoridades y de diseño urbano. Intervenir el río Toro y las zonas aledañas tiene como objetivo recuperar el paisaje del lugar, y la conexión de los habitantes con su entorno natural, ofreciendo espacios que eduquen y enriquezcan a la comunidad. En los siguientes cortes se indican el estado actual, las intervenciones y los beneficios de las propuestas.

Figura 54: Corte del estado actual del Río Toro



Fuente: Elaboración propia

Figura 55: Corte resultante de las intervenciones en el Río Toro



Fuente: Elaboración propia

Figura 56: Imagen del Río Toro y calle aledaña renaturalizada



Fuente: Elaboración propia

En la Figura 55 están indicadas las acciones propuestas, enfocadas en la recuperación de los elementos naturales del lugar. Se plantea un paisaje heterogéneo que fomente la creación de nuevos hábitats. Aunque el cambio es drástico, la intervención se centra en eliminar los elementos artificiales que ocultan las condiciones naturales del entorno, aprovechándolas para mejorar la calidad de vida y la seguridad de sus habitantes.

Al retirar el asfalto y otras superficies de concreto, se restablece el equilibrio natural del suelo, permitiendo una mejor absorción del agua y reduciendo el riesgo de inundaciones. La implementación de una mayor cobertura vegetal y la reforestación con especies autóctonas favorecen la biodiversidad, mejoran la calidad del aire y ayudan a mitigar el efecto de isla de calor en la ciudad. Asimismo, la recuperación de la vegetación ribereña fortalece los márgenes del río, evitando la erosión y creando hábitats propicios para la fauna local. Además, al priorizar infraestructuras para medios de transporte no motorizados, como ciclovías y senderos peatonales, se fomenta una movilidad más sostenible y accesible, reduciendo la contaminación y promoviendo un entorno más saludable para la comunidad. Finalmente, el refuerzo de la defensa ribereña y la gestión de residuos

3. Renaturalización de la Carretera Central en su paso por La Merced:

La Carretera Central es una de las principales discontinuidades y puntos de fragmentación dentro de la ciudad, creando un quiebre significativo entre las zonas altas y bajas de La Merced. Su diseño responde casi exclusivamente a las exigencias del tránsito pesado, convirtiéndose en una barrera física que impide la continuidad urbana y afecta la vida cotidiana de quienes habitan a sus márgenes. A esto se suma la ausencia de tratamiento urbano: veredas estrechas o inexistentes, escasa vegetación, cruces inseguros y superficies de concreto que agravan el efecto de isla de calor. El resultado es una vía agresiva, impermeable, que carece de escala humana y refuerza la segregación espacial.

Figura 57: Fotografía de un tramo de la carretera central en su paso por La Merced



Fuente: Google Earth (2024)

Figura 58: Fotografía de un tramo de la carretera central en su paso por La Merced

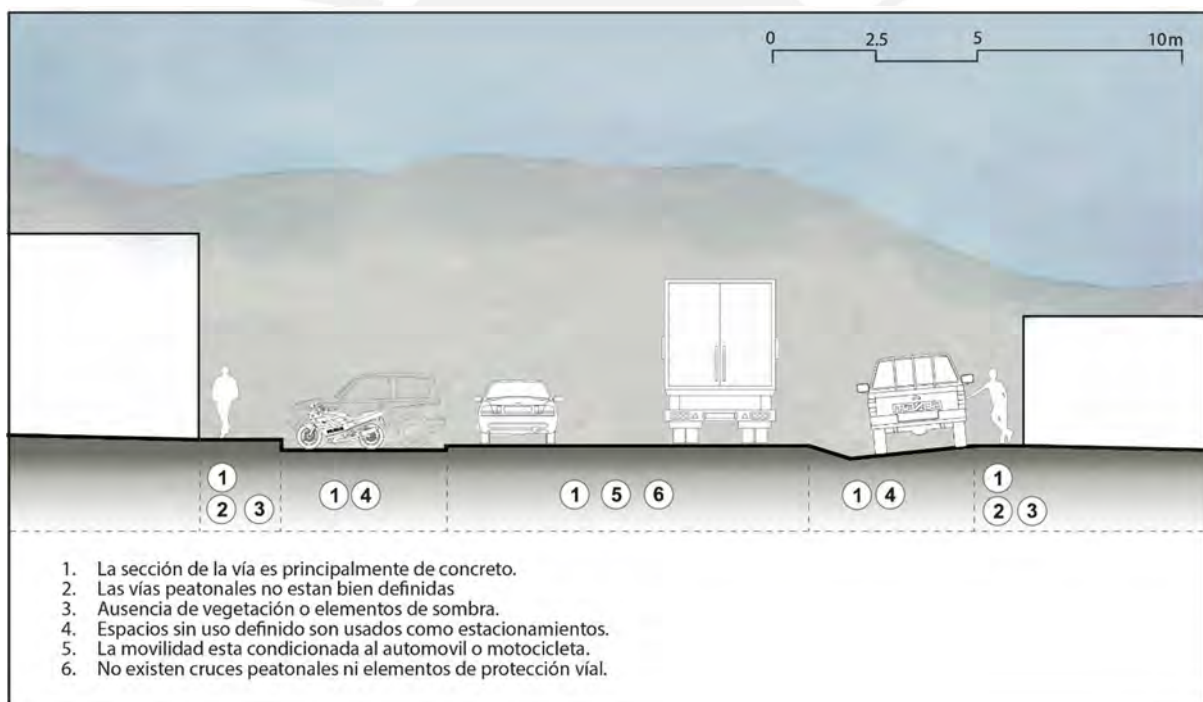


Fuente: Google Earth (2024)

Con este diagnóstico, se propone transformar esta infraestructura en un corredor verde urbano, reemplazando su función meramente vial por un espacio multifuncional que facilite a la movilidad sostenible y contribuya con la recuperación ambiental. No obstante, para garantizar su funcionalidad, es necesario evaluar si es viable acondicionar esta carretera con las propuestas planteadas sin afectar su operatividad.

Así, se plantea la arborización de las zonas laterales de la carretera, implementando elementos de seguridad vial. También se propone el re dimensionamiento de las vías vehiculares, veredas y la introducción de ciclovías. Así como pasos a nivel priorizando el tránsito seguro de los peatones.

Figura 59: Corte del estado actual de la carretera central en su paso por La Merced



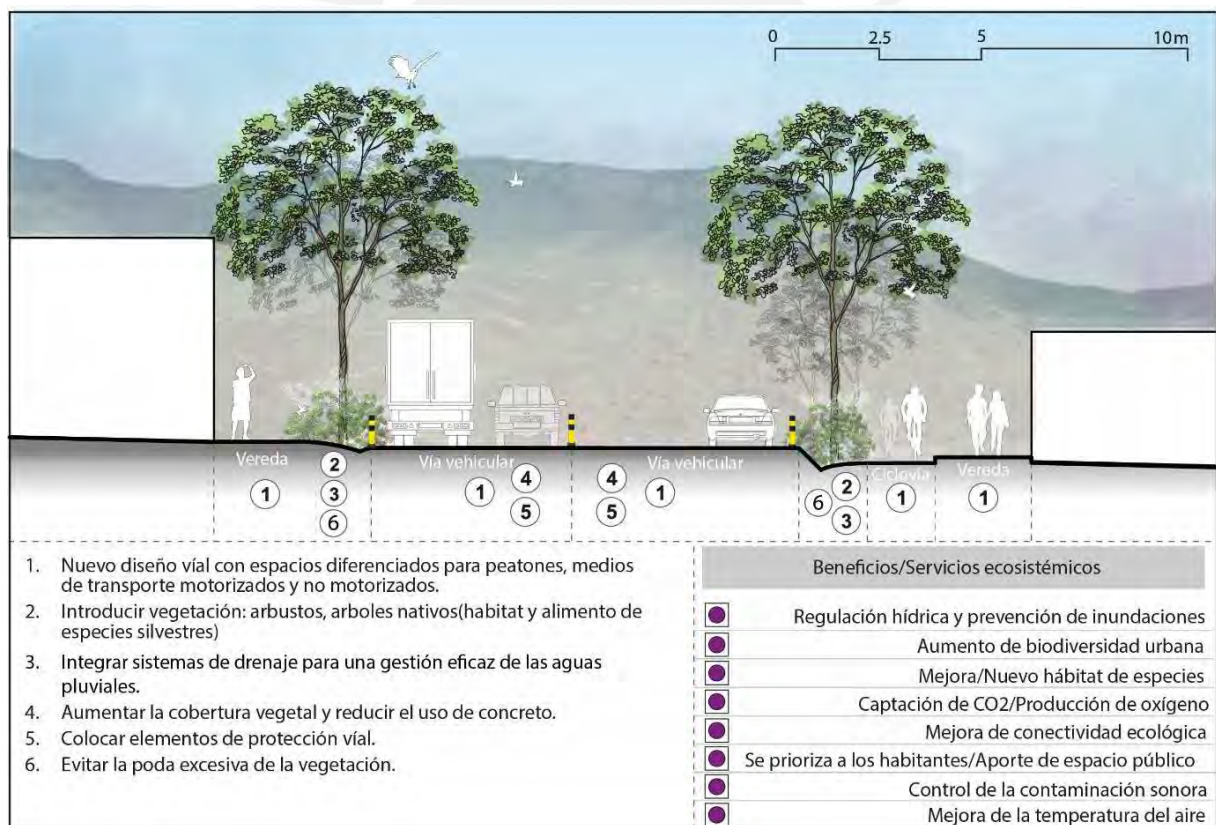
Fuente: Elaboración propia

La disminución de superficies impermeables, como el asfalto y el concreto, por materiales permeables favorecerá la absorción del agua de lluvia, reduciendo el riesgo de inundaciones. La introducción de especies autóctonas, incluyendo árboles frutales que aporten alimento a la fauna local, contribuirá a la recuperación del ecosistema y al equilibrio ambiental. De este modo, la integración de senderos para peatones y ciclistas produce un espacio accesible y

seguro para personas de todas las edades, promoviendo una movilidad más sostenible. La intervención de una infraestructura vial de esta escala, también mejorara la calidad del aire, reduce el efecto de isla de calor y al ser la vía principal de acceso a la ciudad fortalece el carácter del modelo de desarrollo urbano sostenible que se plantea.

Este enfoque, además, fortalece la conexión ecológica entre los distintos sectores de la ciudad, reduce la fragmentación urbana, a la vez que genera entorno más seguro, accesible y en armonía con la naturaleza. Una vía que históricamente produjo y simbolizó la fragmentación urbana se reconfigura como eje estructurante dentro de un modelo de desarrollo más equitativo, saludable y en armonía con la naturaleza.

Figura 60: Corte resultante de las intervenciones en la Carretera Central



Fuente: Elaboración propia

Figura 61: Imagen de la Carretera Central renaturalizada



Fuente: Elaboración propia

3. Revitalización del Malecón de la Ribera y Renaturalización del Río Chanchamayo:

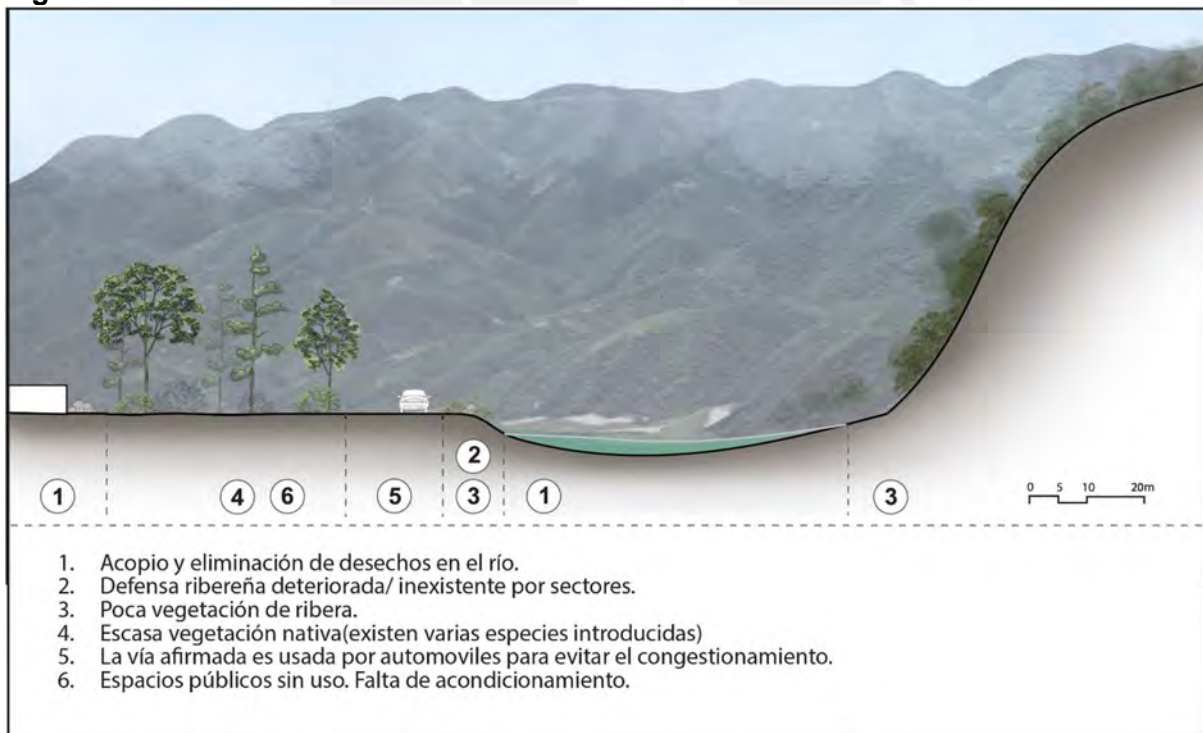
La intervención en la franja aledaña al río Chanchamayo busca conservar y potenciar la naturaleza existente en beneficio de la población de La Merced, promoviendo el deporte al aire libre, la movilidad no motorizada y la recuperación de fauna silvestre, en especial aves endémicas. El primer corte documenta el estado actual del malecón; el segundo presenta la propuesta y sus beneficios. En términos ambientales, la restauración de vegetación nativa en las riberas mejora la infiltración y la retención de agua de lluvia, reduce el riesgo de inundación y erosión y, al minimizar superficies impermeables, contribuye a la regulación térmica del entorno. Desde la dimensión sociocultural, la integración de especies nativas, incluidos árboles frutales y medicinales, fortalece el ecosistema y reactiva saberes tradicionales vinculados a la alimentación y la medicina natural.

Figura 62: Fotografía del malecón Río Chanchamayo



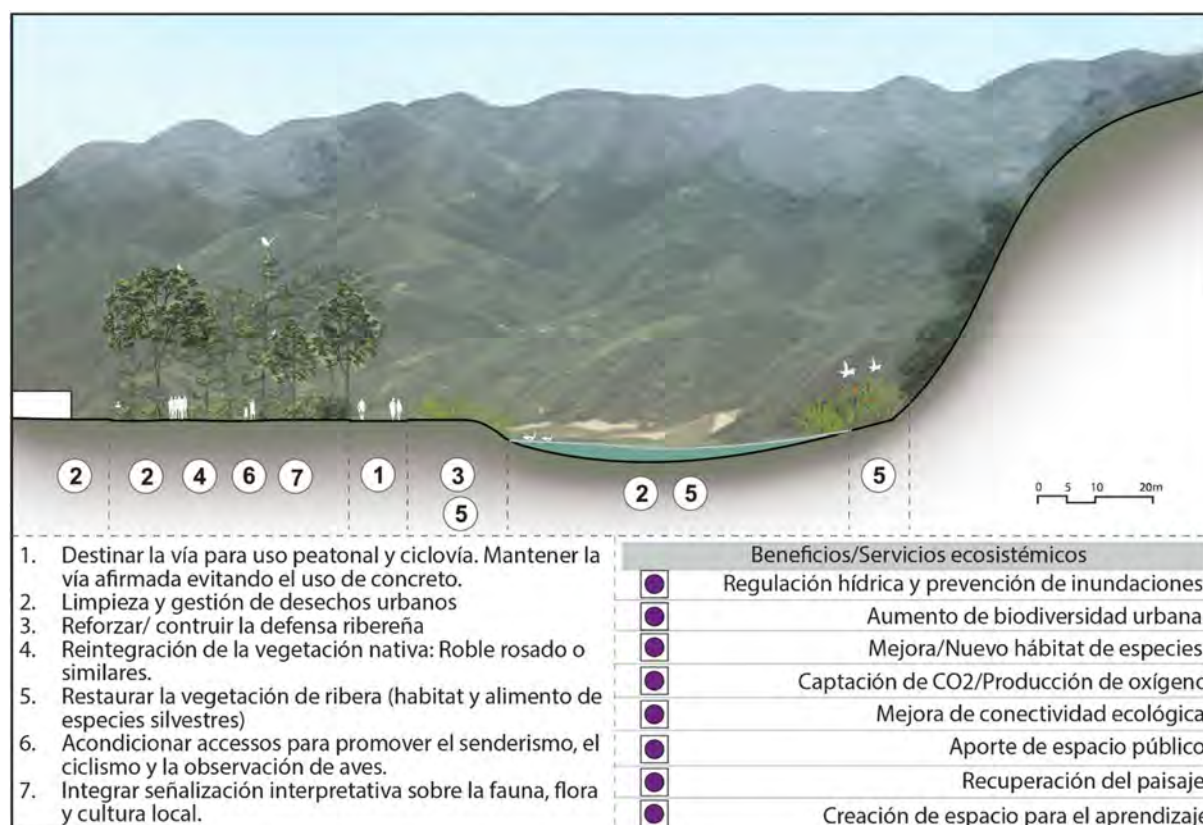
Fuente: Galería fotográfica personal (2023)

Figura 63: Corte del estado actual del Malecón de la Ribera



Fuente: Elaboración propia

Figura 64: Corte resultante de las intervenciones en el Malecón de la Ribera



Fuente: Elaboración propia

La habilitación de senderos ecológicos y áreas de observación de aves facilita la educación ambiental y la transmisión intergeneracional de conocimientos, a la vez que ofrece espacios accesibles para todas las edades. En el plano económico, la recuperación de fauna endémica abre oportunidades para diversificar la oferta turística mediante el ecoturismo (por ejemplo, avistamiento de aves), posicionando a La Merced como destino de turismo sostenible y fortaleciendo la economía local sin comprometer sus recursos naturales.

En conclusión, la intervención demuestra su eficacia al permitir la continuidad de los procesos ecológicos existentes y una gestión cuidadosa del acceso mediante infraestructura ligera y reversible (senderos permeables, miradores, señalética interpretativa). Se propone hacer menos y gestionar mejor para que la naturaleza encuentre su equilibrio a la vez que se crea un soporte cotidiano para la transmisión de saberes locales. Así, la renaturalización de este sector consolida un paisaje resiliente, y replicable como base de un modelo urbano que se beneficia de la naturaleza.

Figura 65: Imagen del Malecón de la Ribera Renaturalizado



Fuente: Elaboración propia

Figura 66: Imagen del Malecón de la Ribera y del Río Chanchamayo renaturalizado



Fuente: Elaboración propia

4. Creación de un Humedal Artificial:

En el malecón de la ribera del río Chanchamayo se ubica una antigua piscina municipal en desuso, un espacio deteriorado y sin función dentro del entorno natural. Como parte de la estrategia de renaturalización, se propone su transformación en un humedal o laguna artificial, reutilizando su infraestructura para promover la biodiversidad y la recuperación del paisaje. Esta intervención busca integrar un área inerte al sistema ecológico urbano, favoreciendo la regeneración de flora y fauna silvestre, así como el equilibrio hídrico del sector

La renaturalización no solo restaura ecosistemas a gran escala, sino también puede recuperar espacios urbanos inactivos para que contribuyan de manera funcional al entorno. En este sentido, la transformación de la piscina en un humedal servirá como refugio para especies endémicas, especialmente aves y anfibios. Además, permitirá el crecimiento espontáneo de vegetación ribereña en sus alrededores, creando un microclima favorable y mejorando la calidad ambiental de la zona.

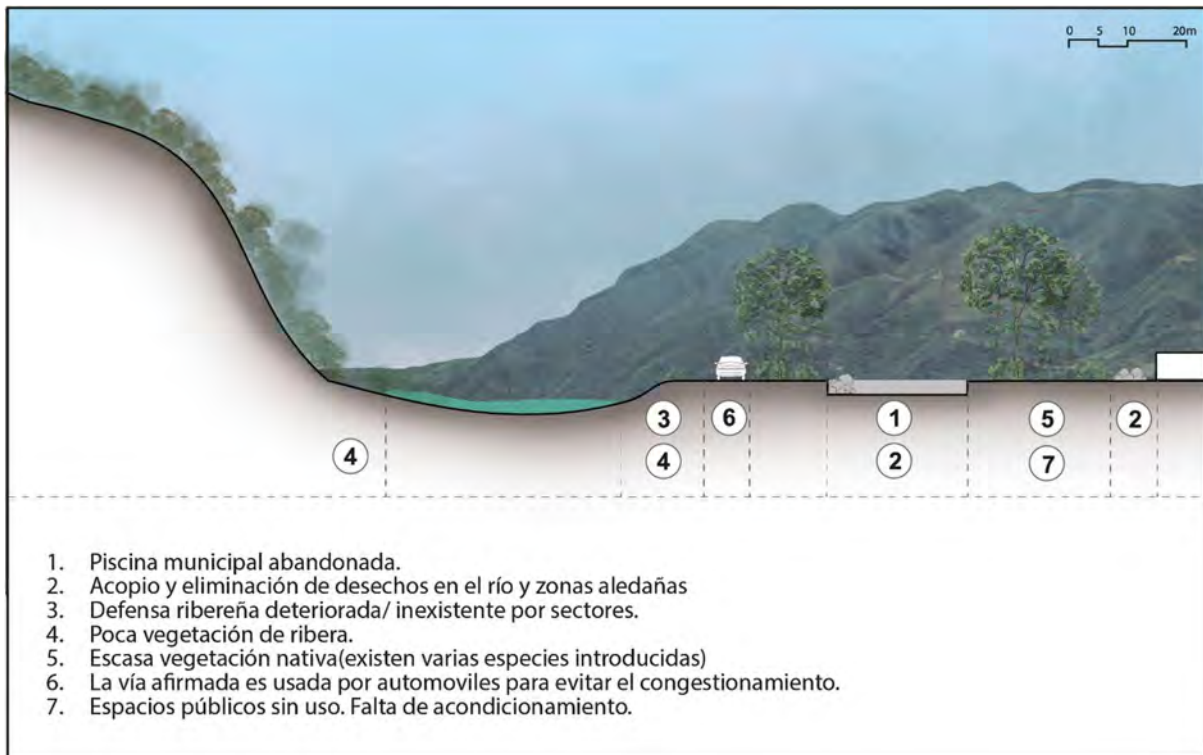
Figura 67: Fotografía del estado actual de la piscina municipal



Fuente: Galería fotográfica personal (2023)

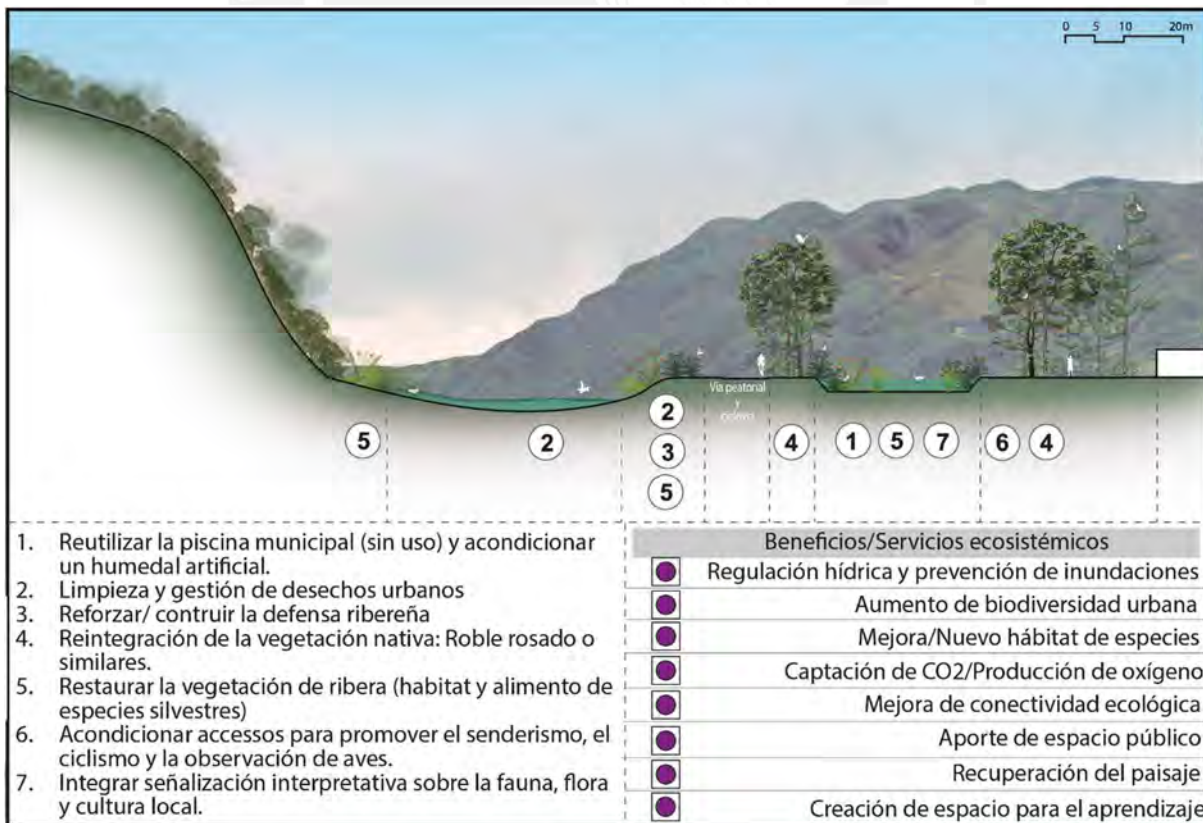
En los siguientes cortes se indican el estado actual, luego las intervenciones y los beneficios de las propuestas.

Figura 68: Corte del estado actual de la piscina municipal



Fuente: Elaboración propia

Figura 69: Corte resultante de las intervenciones en la piscina municipal



Fuente: Elaboración propia

Figura 70: Imagen resultante de la piscina acondicionada como humedal artificial



Fuente: Elaboración propia

Finalmente, este espacio también puede albergar actividades recreativas y educativas, como el avistamiento de aves y talleres de conservación, consolidándose como un nuevo nodo urbano que fortalezca la relación entre la ciudad y su entorno natural.

6. Revitalización de Senderos Urbanos: Se propone revitalizar un sendero de aproximadamente 1.2 kilómetros de longitud para integrarlo a la ciudad como un conector verde urbano. Este sendero se encuentra en el sector 1, cerca del casco histórico en el sector 2. Este corredor natural une peatonalmente la zona alta (plaza de armas, plaza de la integración y centros comerciales) con la zona baja (residencial y comercial). Aunque el sendero actúa como un pulmón verde, ofreciendo sombra y una temperatura agradable, actualmente es poco transitado por los habitantes debido a la presencia de desechos y poca seguridad.

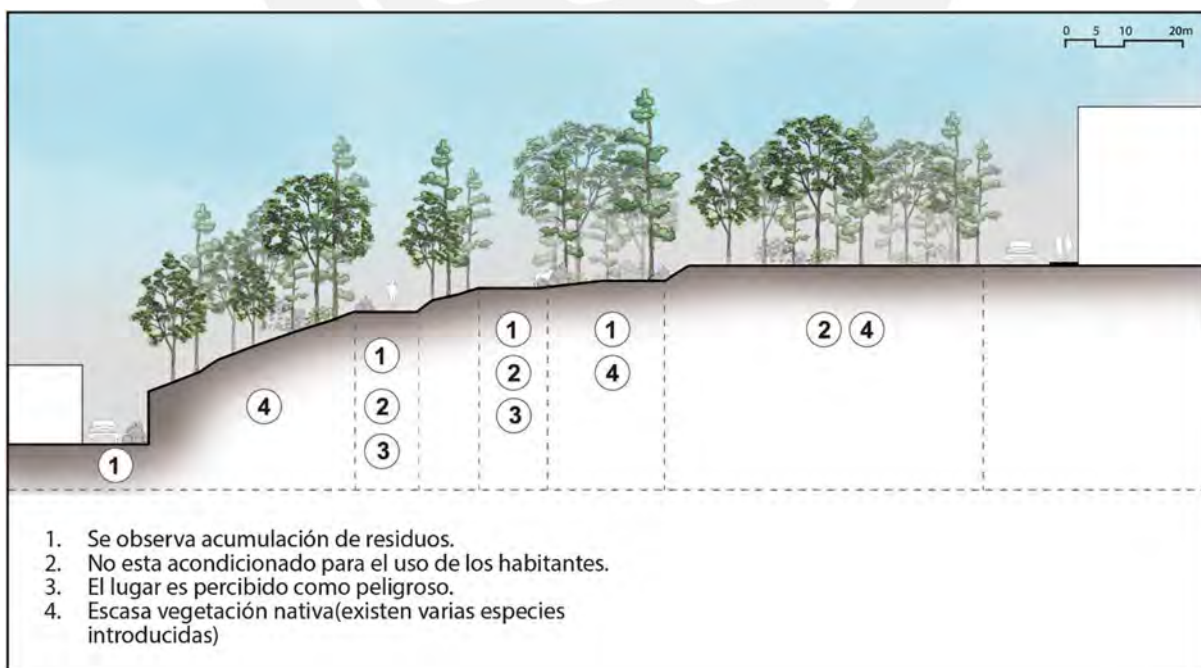
Por ello se han elaborado los siguientes cortes, donde primero se identifican las problemáticas del lugar, luego las intervenciones y los beneficios de las propuestas.

Figura 71: Fotografía del estado actual de un sendero urbano dentro de La Merced



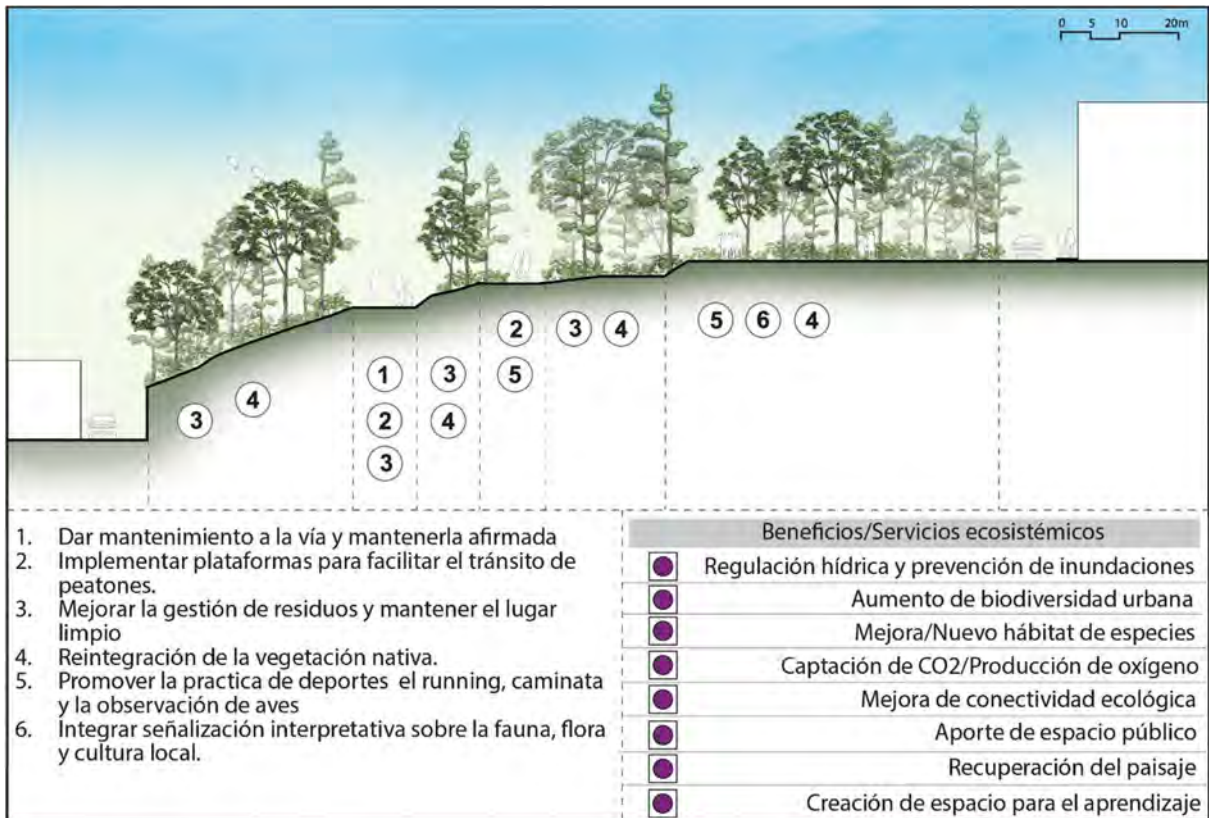
Fuente: Galería fotográfica personal (2023)

Figura 72: Corte del estado actual del sendero urbano



Fuente: Elaboración propia

Figura 73: Corte resultante de las intervenciones en el sendero urbano



Fuente: Elaboración propia

Figura 74: Imagen del sendero urbano renaturalizado



Fuente: Elaboración propia

La revitalización de senderos urbanos como conectores verdes ofrece múltiples beneficios ambientales, sociales y urbanos. Estos espacios dejan de ser únicamente vías de transporte peatonal alternativas, para convertirse en elementos de regulación térmica, la captura de carbono y la mejora de la calidad del aire. La presencia de vegetación en estos conectores atenúa el ruido urbano y proporciona hábitats para diversas especies de flora y fauna, fortaleciendo la biodiversidad en el entorno construido.

Además, la revitalización de este sendero facilitará la movilidad sostenible al ofrecer desplazamientos seguros y accesibles para peatones. Finalmente, su integración en el tejido de la ciudad promueve hábitos de vida más saludables y en contacto con espacios naturales.

6. Revitalización de Senderos Rurales: En la propuesta se han identificado senderos que conectan la ciudad con las áreas rurales de las zonas altas de la ciudad, que abarcan altitudes desde los 750 hasta los 1800 msnm. Estos caminos conectados con La Merced permiten a los habitantes y visitantes disfrutar de la variada flora y fauna locales, observar la actividad agrícola y acceder a los bosques de neblina. Además, el recorrido puede integrar visitas a antiguas casas hacienda, presentando una valiosa oportunidad para desarrollar actividades de turismo ecológico y cultural. Con la revitalización de dichos senderos, estos serán adecuados para la práctica deportiva del senderismo, la observación de aves y plantas únicas, como las orquídeas nativas. Cabe destacar que, la adecuación de estos caminos facilita el acceso a espacios naturales sin la necesidad de desarrollar nuevas infraestructuras, lo que ayuda a preservar el paisaje y minimizar el impacto sobre los ecosistemas. El uso de materiales naturales como grava o piedra ayuda a reducir la erosión del suelo y los problemas asociados a ello.

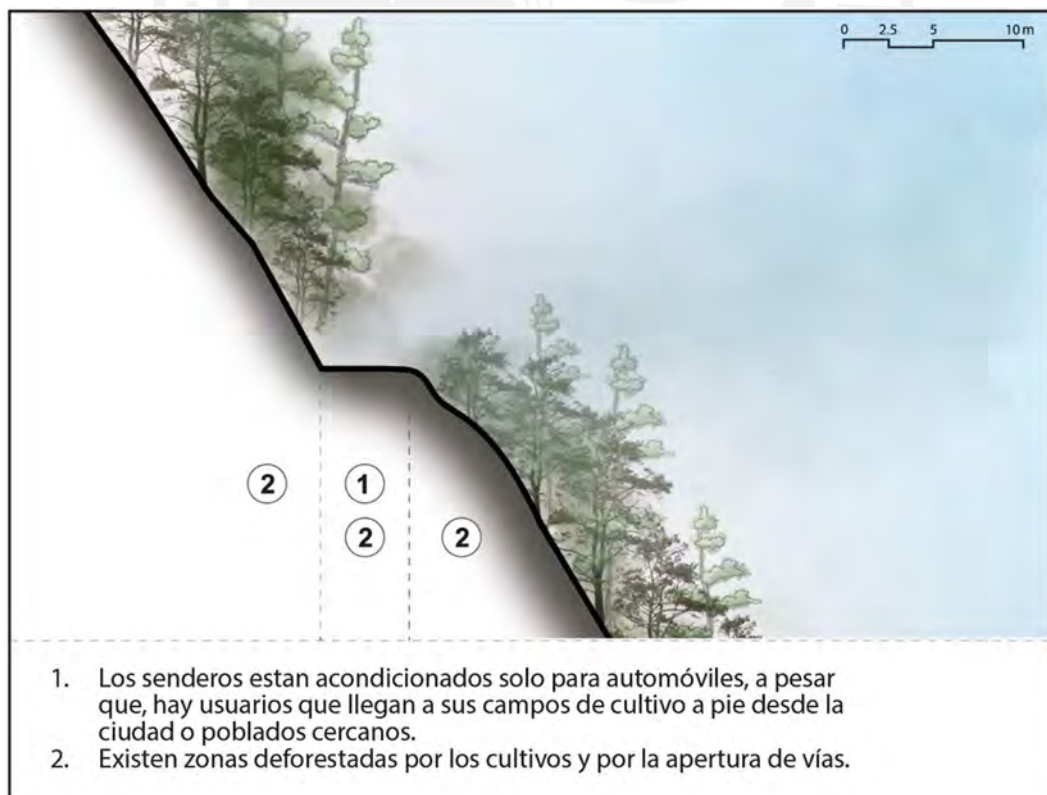
A continuación, se han elaborado cortes que permiten identificar las condiciones actuales del territorio, las principales problemáticas que afectan su funcionalidad y conservación, así como las intervenciones propuestas para su mejora.

Figura 75: Fotografía tomada desde los senderos rurales de la zona alta de La Merced



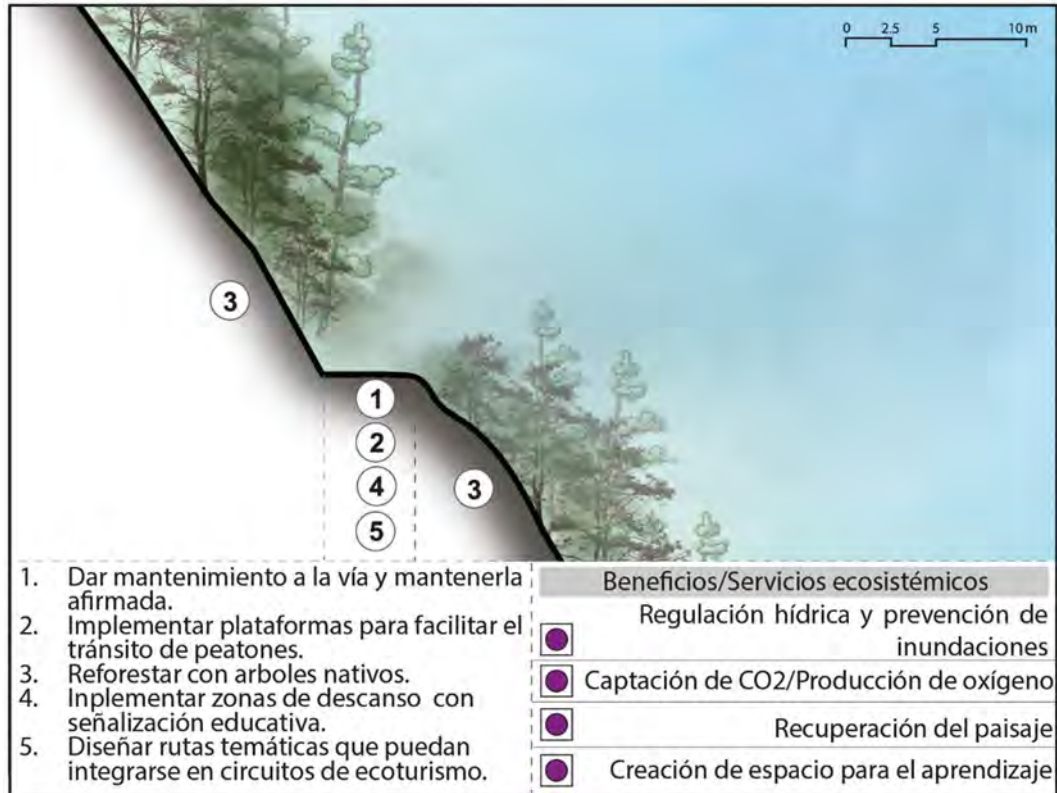
Fuente: Galería fotográfica personal (2023)

Figura 76: Corte del estado actual de un sendero rural



Fuente: Elaboración propia

Figura 77: Corte resultante de las intervenciones del sendero rural



Fuente: Elaboración propia

Figura 78: Imagen del sendero rural revitalizado



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, la reforestación con especies nativas y la incorporación de arbustos que sirvan como fuente de alimento para la fauna local fortalecerán la biodiversidad del área. Estas medidas ayudarán a restaurar hábitats degradados beneficiando la dinámica natural del bosque de neblina. Además, la instalación de señalización educativa facilita la sensibilización ambiental, permitiendo que los visitantes comprendan la importancia de la conservación de estos espacios naturales.

En este caso, los senderos rurales también se presentan como una oportunidad para impulsar el ecoturismo. La implementación de rutas temáticas permitirá diversificar las actividades recreativas y económicas a la vez que se fortalece un modelo de interacción responsable con el medioambiente.

7. Corredores transversales: Un corredor transversal importante es el que se extiende desde el Mirador de La Cruz, atraviesa ambos parques principales en el centro histórico y llega hasta el malecón del río Chanchamayo.

Figura 79: Fotografía tomada desde el mirador de la cruz



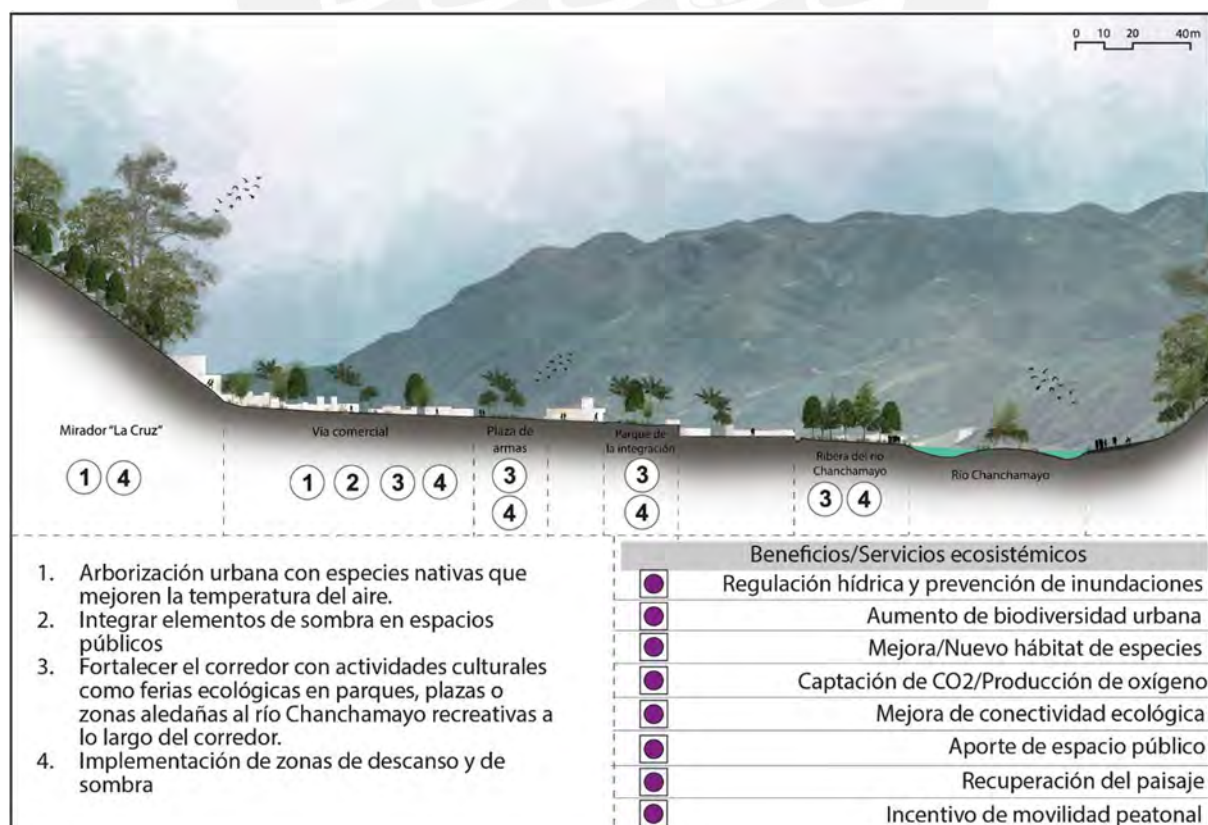
Fuente: Galería fotográfica personal (2023)

La intervención en este corredor urbano podría establecer un precedente significativo para la mejora de otros corredores previamente identificados. A continuación, se han elaborado un corte donde se ubican las intervenciones propuestas para su mejora.

De forma general, esta intervención expone muchas de las acciones que se requieren en toda la ciudad. Partiendo de la necesidad de mayor cantidad de vegetación para contrarrestar el exceso de concreto y las altas temperaturas del aire. En este sentido, la arborización con especies nativas contribuirá a la regulación térmica, reduciendo el efecto de isla de calor y mejorando la calidad del aire. Así también, la integración de elementos de sombra en espacios públicos incentivará la movilidad peatonal y el uso de medios de transporte sostenibles.

En La Merced, la feria sabatina es un punto de encuentro tradicional para la población, sin embargo, su enfoque actual se limita a la comercialización de productos sin criterios de sostenibilidad. De manera paralela, existen iniciativas de eco ferias que promueven la venta de productos locales y ecológicos, pero carecen de espacios adecuados para su desarrollo.

Figura 80: Corte resultante de las intervenciones sobre el corredor transversal



Fuente: Elaboración propia

En este contexto, la consolidación de un corredor urbano que pueda adaptarse para eventuales eco ferias, lo que permitirá integrar estas iniciativas en un ambiente apropiado. Estas actividades pueden estar enfocadas en la venta de productos locales obtenidos mediante prácticas sostenibles, como el café producido bajo sistemas agroforestales. Esta intervención, tiene el potencial sentar un precedente para la recuperación de otros corredores urbanos, consolidando una red de espacios más comprometidos con los habitantes y el medio ambiente.



CONCLUSIONES

1. El análisis del territorio para la renaturalización urbana debe partir del reconocimiento del lugar como una construcción histórica y cultural. La pérdida del lugar en la planificación urbana contemporánea es una situación generalizada y gestada por la globalización, que difumina el sentido de lo local, de la naturaleza, la economía y la cultura. En este sentido, la aproximación histórica que plantea la investigación es fundamental, ya que permite desentrañar cómo la Selva Central fue un territorio manejado por los pueblos originarios, cuya relación con el entorno estuvo basada en prácticas sostenibles que contribuyeron con el equilibrio ecológico.

Por ello, el proceso de renaturalización no debería verse como una innovación contemporánea, sino como la continuidad de formas de habitar que han sido desplazadas por modelos urbanos que sí son ajenos al contexto amazónico. De esta manera, repensar la renaturalización desde la memoria territorial implica reconocer que los espacios urbanos no pueden desvincularse de sus historias y saberes locales. Así, integrar el conocimiento tradicional en los procesos de planificación urbana permite no solo reconectar a la sociedad con su territorio, sino también oponerse a la visión extractivista del desarrollo, devolviendo al lugar su carácter como espacio de vida y significado.

2. La renaturalización urbana, basada en la revalorización del conocimiento asháninca, entorno a sus aportes al equilibrio ecológico, puede convertirse en la base de un modelo de desarrollo alternativo. En lugar de perpetuar una economía dependiente de la explotación de recursos naturales, esta mirada permite introducir prácticas sostenibles en dinámicas económicas como la agroforestería, la producción sostenible de café y el ecoturismo. Estas iniciativas integran lo local en el consumo global sin comprometer su equilibrio, y además refuerzan el papel activo de las comunidades amazónicas en la defensa ambiental, una necesidad urgente ante la actual crisis ecológica.

En este sentido, es posible afirmar que, el conocimiento profundo y consciente del territorio, puede ser una estrategia de defensa. La renaturalización de La Merced no solo busca restaurar sus ecosistemas, sino generar nuevas formas de habitar el territorio que respeten su historia, su biodiversidad y su identidad, reafirmando su resistencia frente a modelos de desarrollo que depredan su hábitat.

3. La renaturalización urbana se presenta como una respuesta coherente a la problemática de la depredación y desnaturalización sistemática del territorio estudiado. La ausencia de naturaleza en la estructura urbana de La Merced y en la percepción de sus habitantes revela un problema que trasciende la falta de infraestructura verde. Ello pone de manifiesto cómo la ciudad contemporánea actúa como una barrera que se opone a su entorno natural, poniendo en riesgo a sus habitantes. La eliminación de elementos naturales dentro del área urbana ha aumentado la vulnerabilidad de la ciudad frente a inundaciones y deslizamientos, agravada por la ocupación desordenada de conos aluviales y zonas ribereñas.

Este proceso debe abordarse con un enfoque multisectorial, integrando planificación territorial, regulación del ordenamiento urbano y gestión de riesgos. La colaboración entre autoridades, especialistas y comunidades permitirá diseñar intervenciones que respeten las dinámicas naturales del territorio y refuercen la resiliencia urbana. Con ello se busca transformar la visión del desarrollo urbano, promoviendo una ciudad integrada con su entorno, segura ante eventos climáticos y orientada hacia la sostenibilidad.

RECOMENDACIONES

1. Para garantizar la sostenibilidad de los planes de renaturalización urbana, es fundamental que las autoridades locales estén comprometidas con el desarrollo sostenible e investiguen y generen nuevos instrumentos de evaluación del territorio. Crear y aplicar herramientas de evaluación ajustadas a las particularidades de La Merced es crucial para la viabilidad del plan. Esto implica establecer sistemas de monitoreo que permitan medir el éxito de las intervenciones y realizar ajustes basados en los contextos locales, incluyendo aspectos sociales, culturales y económicos.

2. Fomentar la educación y la participación de la comunidad en actividades relacionadas con la renaturalización es imprescindible para fortalecer su compromiso social y cultural. Se deben realizar eventos como ferias ecológicas, talleres educativos y actividades recreativas en los espacios renovados que ayuden a sensibilizar a los habitantes sobre la importancia de conservar y cuidar los espacios naturales. Involucrar y transmitir el conocimiento local a los ciudadanos en las etapas de planificación y ejecución del plan promoverá una mayor aceptación e interés en los espacios renovados. De esta manera se asegura un impacto duradero y positivo en la calidad de vida urbana y en el medio ambiente.

El presente estudio sobre la renaturalización urbana para La Merced reafirma la importancia de comprender el territorio desde una perspectiva histórica. A lo largo de la investigación, se ha evidenciado que la desconexión entre la ciudad y su entorno natural no es solo un problema de infraestructura, sino el resultado de procesos históricos que introdujeron modelos de desarrollo ajenos al contexto local, desplazando saberes tradicionales y desarraigando el significado del lugar en la planificación urbana. Ante esta situación, la renaturalización se plantea como un proceso de restitución del equilibrio territorial, en el que el conocimiento acumulado a lo largo de siglos recupera un papel central en la gestión del hábitat contemporáneo.

La recuperación del conocimiento asháninca ha sido clave en este enfoque, ya que su integración en las estrategias de planificación urbana puede aportar soluciones sostenibles y culturalmente pertinentes. Prácticas como la agroforestería, la producción sostenible del café y actividades económicas amigables con el entorno como el ecoturismo, son alternativas de desarrollo, que muestran la posibilidad de generar dinámicas económicas que no comprometan la estabilidad ecológica ni la identidad del territorio. Para que este tipo de iniciativas prosperen, es clave el compromiso de las autoridades, la implementación de herramientas de evaluación y monitoreo, así como la promoción de la educación ambiental y la participación ciudadana.

Finalmente, la renaturalización urbana para La Merced entendida como un proceso, muestra un camino alternativo de desarrollo, un acto de resistencia y revalorización del territorio. Si bien busca enfrentar las vulnerabilidades ambientales, también enfatiza en la importancia de reconstruir una identidad urbana en la que la naturaleza sea entendida como parte esencial de la vida cotidiana. Con ello, se plantea una visión de ciudad que no solo se adapta a su contexto, sino que lo respeta, lo comprende y lo fortalece, impulsando un desarrollo sostenible arraigado en su memoria territorial.

Bibliografía

ÁGUILA Miveco, G. D., Butuna, A., Careajano, M., Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana, Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana & Fundación Telefónica.

2004. *El ojo verde: Cosmovisiones amazónicas*. Lima. Editorial Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana, AIDSESEP, Fundación Telefónica.

ALBRECHT, Benno

2022. *Conservar el futuro: el pensamiento de sostenibilidad en la arquitectura*. Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú.

ÁLVARES, Alonso, J.

2025. *El futuro amazónico es indígena y sostenible*. En *Amazonía: sílabas del agua, el hombre y la naturaleza* (pp. 296–303). Fondo Editorial BCP.

CHIRIF, Alberto

2017. *Después del Caucho*. Lima. Editorial CAAAP.

CLERGEAU, Philippe

2019. *Ecología urbana: ¿nueva biodiversidad, nuevo urbanismo?* En: *Renaturalización de la ciudad*, pp. 60-64.

DENEVAN, W. M.

2001. *Cultivated Landscapes of Native Amazonia and the Andes: Triumph Over the Soil*. Oxford University Press.

DIPUTACIÓN DE BARCELONA

2019. *Renaturalización de la ciudad*. Barcelona.

ESCOBAR, Arturo

2001. *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?* CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

GARCÍA, M.; TORRES, A.; FLORES, J.

2022. *Sistemas de humedales en ciudades amazónicas*. *Revista de Ingeniería Ambiental*.

GICHUKI, L., BROUWER, R., DAVIES, J., VIDAL, A., KUZEE, M., MAGERO, C., WALTER, S., LARA, P., ORAGBADE, C., & GILBEY, B. (2019). *Reviving land and restoring landscapes: Policy convergence between forest landscape restoration and land degradation neutrality*. IUCN.

GÓMEZ, R.; ORTIZ, P.; DÍAZ, V.

2018. *Construcción sostenible en la Amazonía*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

HOYOS, J. D.

2015. *Parque del Río Medellín: Recuperación de un sistema vivo*. *Revista de Urbanismo*.

IZAGUIRRE, B.

(1922). *Historia de las misiones franciscanas y narración de los progresos de la geografía en el oriente del Perú*. Talleres tipográficos de la Penitenciaría.

JUVILLA, Eloi

2019. *La revolución verde*. En: *Renaturalización de la ciudad*, pp. 14-23.

LÓPEZ, S.

2010. *La conservación del patrimonio cafetalero en el sudeste de Cuba: El Plan de Manejo Integral de un Paisaje Arqueológico*. En: *Apuntes* 22(2):172-183.

MACEDO, Niel

2017. *Chanchamayo: Antología testimonial*. Lima. Editorial Universidad Peruana La Unión.

MAGNAGHI, Alberto

2003. *El proyecto local: Hacia una consciencia del lugar*. Barcelona. Universitat Politècnica de Catalunya.

MAGNAGHI, Alberto

2017. *La reaparición del territorio*. Universitat Politècnica de Catalunya.

POSEY, D. A.

2002. *Cultural and Spiritual Values of Biodiversity*. United Nations Environment Programme.

SERNANP

2019. *Reserva de Biosfera Bosques de Neblina - Selva Central*.

ROJAS, R.; ARCE, C.

2017. *Diversificación y sostenibilidad: El policultivo indígena en la Amazonía peruana*. *Revista Latinoamericana de Estudios Ambientales*, 9(2), 15-32.

SANTOS, Fernando; BARCLAY, Frederica

1995. *Órdenes y desórdenes en la Selva Central*. Institut français d'études andines, Faculté latinoamericana de ciencias sociales, Instituto de Estudios Peruanos.

SHEPARD, G. H.; RUMMENHOELLER, K.; OHL, J.; YU, D. W.

2001. *Rainforest conservation and maqiritare: Cultural and ecological factors influencing biodiversity in Indigenous lands*. *Environmental Conservation*, 28(2), 141-148.

SWYNGEDOUW, Erik; KAYKA, María

2014. *Urban Political Ecology. Great Promises, Deadlock... and New Beginnings?* Barcelona. Departamento de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona.

TRIGUERO-MAS, Margarita

2019. *Planificación urbana y salud: espacios verdes y azules*. En: *Renaturalización de la ciudad*, pp. 97-101.

TRUAX, Margarita

2001. *Acoustic Communication*. (2.^a ed.). New Jersey. Ablex Publishing.

VARESE, Stefano

2022. *La sal de los cerros: Resistencia y utopía en la Amazonía peruana*. Lima. Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

VILLAZÁN, Alicia

2019. *El proyecto Urban GreenUp en Valladolid: estrategia aplicada de renaturalización urbana*. En: *Renaturalización de la ciudad*, pp. 288-297.

Artículos y fuentes en línea

AUTORIDAD NACIONAL DEL AGUA *Chanchamayo – Pampa del Carmen – La Merced*. (2015). *Mapa de rutas de evacuación Río Chanchamayo*. Sistema de Información para la Gestión del Riesgo de Desastres (SIGRID). Disponible en:

<https://sigrid.cenepred.gob.pe/sigridv3/documento/1550>

AYUNTAMIENTO DE VITORIA-GASTEIZ

2014 *La infraestructura verde urbana de Vitoria-Gasteiz*. Disponible en: <https://www.vitoria-gasteiz.org/wb021/http/contenidosEstaticos/adjuntos/eu/32/95/53295.pdf>.

AGRO PERÚ

2025 *Producción de papa con mulching y labranza mínima*. Disponible en:

<https://www.agroperu.pe/produccion-de-papa-con-mulching-y-labranza-minima/>

BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ.

2024. *Cuadros Estadísticos*. Nro 72. Recuperado de:

<https://www.bcrp.gob.pe/publicaciones/nota-semanal/cuadros-estadisticos.html>

EL PERUANO

2024 *Perú, líder mundial con la mayor diversidad de aves*. El Peruano. Lima, 3 de enero. Disponible en: <https://www.elperuano.pe/noticia/232761-peru-lider-mundial-con-la-mayor-diversidad-de-aves>.

FAN, dengxing, JIA, guodong, WANG, yangyang, YU, xinxiao

2023 *The effectiveness of mulching practices on water erosion control: A global meta-analysis*. Geoderma, 438, 116643. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.geoderma.2023.116643>

GUEVARA-TORRES, D. R.; AYBAR, D.; FLORES, L. M.; BERAUN, A. M.; O'BRIEN, E.

2021 *Lista preliminar de la fauna del Fundo La Génova, Chanchamayo, Junín - Perú*. Revista Forestal del Perú 36(1): 65-92. DOI: <http://dx.doi.org/10.21704/rfp.v1i36.1705>.

MINISTERIO DEL AMBIENTE. (2015). *Mapa de zonificación ecológica económica del departamento de Junín*. Sistema Nacional de Información Ambiental – SINIA. Recuperado de <https://sinia.minam.gob.pe/mapas/mapa-zonificacion-ecologica-economica-departamento-junin>

MORÁN, Nerea; HURTADO, Jesús; DURÁN, Francisco; GARCÍA, Eduardo

2021 *Las ciudades frente a la crisis ecológica. Propuestas ecosociales para la renaturalización de entornos urbanos y periurbanos*. Disponible

en: <https://www.ecologistasenaccion.org/wp-content/uploads/2021/10/informe-ciudades-frente-crisis-ecologica.pdf>

OMIASEC

2022 *La resistencia de las mujeres*. La Merced. Disponible en: <https://fb.watch/dK-t-L70ZK/>.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU)

1987 *Informe Brundtland*. Nueva York. Disponible en:

<https://digitallibrary.un.org/record/139811?ln=es&v=pdf>

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU)

2018 *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Disponible en:

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/cb30a4de-7d87-4e79-8e7a-ad5279038718/content>

SUPERINTENDENCIA NACIONAL DE SERVICIOS DE SANEAMIENTO – SUNASS.

2023. *Estudio tarifario de la Entidad Prestadora de Servicios de Saneamiento Selva Central S.A. (EPS Selva Central S.A.), periodo 2023–2027.*

<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/6777506/5872613-estudio-tarifario-de-la-entidad-prestadora-de-servicios-de-saneamiento-selva-central-s-a-eps-selva-central-s-a-periodo-2023-2027.pdf?v=1723667334>

WWF

2021 *Áreas Periurbanas y Biodiversidad: Experiencias en la Amazonía Peruana*. World

Wildlife Fund. Disponible en: <https://www.wwf.org.pe/?264675/diversidad-biologica-del-sudeste-de-la-amazonia-peruana-avances-en-la-investigacion>

